

Estilos conversacionales noruegos y españoles:  
La retrocanalización mediante nasalizaciones y  
habla simultánea en Oslo y Valencia

Pål Sbertoli Nielsen



Masteroppgave i spansk språk

Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk

Det humanistiske fakultet

Universitetet i Oslo

Vår 2019

Veiledere: Signe Oksefjell Ebeling

og Julián Cosmes-Cuesta



Estilos conversacionales noruegos y españoles:  
La retrocanalización mediante  
nasalizaciones y habla simultánea  
en Oslo y Valencia

Copyright Pål Sbertoli Nielsen

Publisert: 2019

Pål Sbertoli Nielsen

<http://www.duo.uio.no>

Trykk: Reprosentralen, Universitetet i Oslo

# Abstract

Keywords: Cross-cultural Pragmatics, Sociopragmatics, Courtesy Theory, Conversational Analysis, Back-channeling, Coloquial Spanish, Coloquial Norwegian

Palabras clave: Pragmática transcultural, sociopragmática, teoría de cortesía, análisis conversacional, retrocanalización, el español coloquial, el noruego coloquial

Intercultural communication is often said to be important without specifying the cultural and linguistic differences to be understood and overcome. Such specification is the aim of cross- and intercultural pragmatics, and of the current study. With data from two spoken corpora, I investigate possible differences in conversational style between Spanish (in Valencia) and Norwegian (in Oslo). I apply Tannen's suggested contrast between a 'high consideration' style and a 'high engagement' style (1980), as emphasizing the courtesy values of, respectively, autonomy and affiliation (Bravo, 1996). As operationalizations of the two styles, I investigate frequencies of back-channeling nasalizations ("mm", "mhm" etc.) and supportive simultaneous speech (cf. Tannen, 1983; Fant, 2006; i.a.). I hypothesize that the former is more prominent in the data from the Norwegian Corpus of Spoken Language (NoTa-Oslo) and that the latter is more prominent in the data from the Val.Es.Co Corpus of Coloquial Spanish. Such contrasts could lead to misunderstandings in intercultural encounters: Norwegians could interpret the absence of back-channeling nasalizations from Spaniards as a lack of cooperative listenership, and the presence of simultaneous speech as interruption and possibly aggression (cf. Fant, 1989). Spaniards, on their part, could interpret the absence of supportive simultaneous speech as a lack of interest, and the presence of back-channeling nasalizations as expressions of true agreement (ibid.). In order to investigate the validity and generality of these claims, I include the sociolinguistic variables of age, gender and, where available, socioeconomic strata.

The first hypothesis is confirmed, as the Norwegian data consistently show higher frequencies of back-channeling nasalizations than the Spanish data (averages of 1.39/min. vs 0.39/min). The second hypothesis, however, is disconfirmed, as the Spanish data show *lower* frequencies of supportive simultaneous speech than the Norwegian data (averages of 0.6/min. vs 1.0/min), which in turn show considerable sociolinguistic variation. The speakers often ambulate between longer supportive overlap and shorter response tokens like "ja" or "sí" (yes), in a way that suggests the need, in both languages, for continual balancing of consideration and engagement. The clearest contrast found, then, is that the Oslo-informants, considerably more so than the Valencia-informants, show conversational consideration through the use of back-channeling *mm*'s. Among the Valencia-informants, back-channeling nasalizations are mostly used by academics (as suggested by Hidalgo Navarro), who prefer the English classic continuer "mhm". The few cases of "mhm" among the Oslo-informants are mostly ironic; as a classic continuer they prefer the "mm" following the Norwegian toneme 2. The sociolinguistic analysis shows, in the data from Oslo, a higher preference for back-channeling by means of both nasalizations and supportive simultaneous speech among the higher socioeconomic strata.

# Prólogo

*A mi familia multicultural*

Aunque el presente estudio se esfuerza para investigar los fenómenos lingüísticos en el mayor grado disponible de objetividad, su tema es profundamente entrelazado con mi vida. Por mi herencia multicultural hispano-noruega, los contrastes entre estilos conversacionales han tenido una presencia notable en mi vida diaria, y han influido significativamente tanto a mis relaciones personales como al desarrollo de mi identidad. Como señala Tannen (2005), la comunicación con las personas con las que no compartimos el estilo conversacional lo hace necesario adaptarnos para hacernos entendido según nuestras intenciones. Sin embargo, la adaptación conlleva el riesgo de distanciarnos demasiado de nuestra propia identidad, y perdernos en la asimilación, ya sea con la comunidad lingüística que nos rodea, con el grupo coétano, o dentro de nuestra familia. En la tensión paradójica entre las dos fuerzas de la adaptación y la autenticidad, vivimos todos, aunque en mayor grado los niños transculturales (véase Salole, 2013).

En los años 1990, los estudios trans- e interculturales cayeron en desgracia en el mundo académico general, entre otro porque fueron criticados por las teorías posmodernistas de las ciencias sociales, de generalizar exageradamente y contribuir a consolidar los prejuicios y estereotipos establecidos, científicamente defendibles o no (Fant, 2006: 2). En mi perspectiva, en los años noventa en Oslo, esa crítica formaba parte de una norma general de que no fue socialmente aceptado hablar de ninguna diferencia entre las personas. Como joven transcultural y minoría escondida (véase Salole, 2013) precisamente en los años noventa, mi trabajo de identidad no se veía respaldado por esa ideología de silencio, por simpáticamente motivado que fuera. Ya que los estilos conversacionales suelen ser automatizados, los encuentros con estilos ajenos pueden crear malentendidos y disrupciones pragmáticos en un nivel bajo la conciencia, y conducir hacia los juicios equivocados de personalidad (Tannen, 1980, 2005; véase el subcapítulo 2.1). Al no ser socialmente aceptado mencionar las posibles diferencias culturales que influyen nuestras interpretaciones, los malentendidos, disrupciones y juicios interpersonales podían así florecer en silencio.

Dicho esto, en los años 2010, varios movimientos en la sociedad noruega han ido en contra de la mencionada ideología de silencio, desde la serie televisiva de promulgación

científica "Hjernevask" (*Lavado de Cerebro*, Ihle y Eia, 2010) hasta el crecimiento del radicalismo derechista. En 2019, después de seis años con un gobierno que incluye la derecha populista, el desafío ya no es romper el silencio sino hacerlo con más sabiduría y aprecio hacia la interculturalidad que hacen los radicales derechistas. Según Fant (2006), las perspectivas y técnicas del análisis conversacional pueden recuperar la credibilidad de los estudios trans- e interculturales y ofrecer nuevos impulsos y direcciones (2006: 2). En mi perspectiva, un estudio detenido de diferencias culturales tendrá que incluir también las diferencias dentro del país según factores sociolingüísticos, para llegar al buen entendimiento de la complejidad que constituyen las culturas conversacionales, y poder contribuir a mejorar la comunicación y el acercamiento intercultural.

A lo largo del trabajo con esta tesina, las personas a las quienes la he mencionado me han contado anécdotas de sus experiencias con los contrastes de estilo conversacional en general, y de las retrocanalizaciones mediante nasalizaciones o habla simultánea en específico. Un coestudiante me contó que, en la boda de un familiar suyo, cuando la cura le preguntó al novio noruego si quiso casarse con la novia a su lado, respondió "mm" (con el tonema 2 noruego) en vez de "ja" (sí). En un ámbito académico, Kristin Hagen del Laboratorio de Texto en la Facultad de Humanidades, la Universidad de Oslo, me contó que cuando hicieron las entrevistas con los informantes del Corpus Noruego de Lenguaje Oral, se pusieron concientes y molestados de sus propias nasalizaciones retrocanalizadores. Sin embargo, cuando se esforzaron para no emitir las, el informante al que estaban entrevistando paró de hablar.

En cuanto al habla simultánea, varios estudiantes y profesores noruegos del español como lengua extranjera me han contado de los desafíos con la toma de palabra en conversaciones con hispanohablantes, y de la necesidad de lanzarse a la conversación de una manera al que no estaban acostumbrados. Hasta un tutor didáctico mío en un instituto noruego promulgaba a su clase el estereotipo de que "los españoles son muy capaces de hablar, pero menos capaces de escuchar". Se destaca entonces la importancia del conocimiento de cómo *mostramos* que estamos escuchando, y de las funciones variadas del habla simultánea.

En cuanto al trabajo concreto con esta tesina, lo he exprimido de cualquier momento disponible entre acontecimientos de la vida real que seguían amenazando con su fracaso. Al terminar mi grado en la filosofía en 2004, un problema de salud me obligó a dejar los estudios académicos, y pasaría casi diez años antes de que volviera. Fue durante aquellos

años que descubrí por primera vez los trabajos de Tannen, a través de su curso audio sobre el estilo conversacional.

Mi vuelta a los estudios académicos en forma de una completación de otro grado, esta vez en estudios hispánicos, coincidía con la llegada de mis dos hijos – mi mejor trabajo y tesoros milagrosos de mi vida. Los años siguientes han sido caracterizados por una mezcla caótica de estudios, la enseñanza de ELE en un instituto noruego, y el cuidado de mi querida familita. Me comí el curso audio de Tannen durante las caminatas para hacer dormir a mi primer hijo. Escribí mi primer texto sobre los contrastes conversacionales hispano-noruegos en las mañanas de mi baja de paternidad (Sbertoli Nielsen, 2015, no publicado).

Al empezar el trabajo de la presente tesina, otra crisis de salud estalló en nuestra familita, acercando el año 2018 a un verdadero *annus horribilis*, aunque afortunadamente ha salido bastante bien. En conjunto, la mezcla de mi vida y mis estudios me han hecho revolcar en una sopa de teoría y empiria de una manera crónicamente interrumpida y caótica – como seguramente hace semejante mezcla para todos. Finalmente, creo que he llegado a cierta claridad, o, por lo menos, que he presentado de manera honesta mi estudio y sus resultados.

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer el apoyo decisivo de mis tutores Signe Oksefjell Ebeling y Julián Cosmes-Cuesta, y también de Jeroen Vandaele, Eva Refsdal y Maximino Ruiz Rufino en varias tutorías dentro y fuera de los cursos del programa de Máster en Lenguas Europeas, en el Departamento de Literaturas, Lenguas y Estudios de Área Europeas (ILOS), la Universidad de Oslo. Agradecer también el apoyo financiero del departamento mencionado para realizar el viaje a la Universitat de Valencia en octubre 2018 para consultar los audios del Corpus Valesco de Español Coloquial, además de otorgarme la posibilidad de hacer mi semestre de intercambio Erasmus allí en el otoño de 2014. Gracias al instituto secundario superior Eikeli, donde trabajo como profesor de ELE, por su flexibilidad al otorgarme varios permisos que han hecho posible el presente estudio.

Quedo en gratitud inmensa también hacia Antonio Briz, por su investigación, por dirigir el desarrollo del Grupo y Corpus Valesco, y por sus lecciones apasionadas e inspiradoras sobre el español coloquial en 2014, y hacia Antonio Hidalgo Navarro tanto por su investigación como por su ayuda profesional y simpática en la consulta *onsite* del corpus



Valesco en 2018. Mi inmensa gratitud también hacia Kristin Hagen y sus compañeros en el Laboratorio de Texto en la Facultad de Humanidades, la Universidad de Oslo, por su ayuda informativa y amable en un fase inicial y crítica, y por hacerme sentir tan bienvenido en su oficina durante el trabajo de transcripción adicional. También agradezco el acuerdo formal de cooperación entre el Laboratorio de Texto y ILOS, de la misma Universidad de Oslo, que ha formado el marco institucional de nuestra cooperación.

Finalmente, pero no en menor grado, mi agradecimiento infinito hacia mis padres y suegros por ayudarme y respaldarme, y por ser los mejores abuelos posibles para mis hijos. Más que a nadie, mi eterna gratitud a mi querida Anne Siri Wathne, que con paciencia, sabiduría y entusiasmo sigue creyendo en mí hasta cuando no lo hago yo.

## Abreviaciones

RC	Retrocanalizador(a)
TT	Toma de turno ( <i>turn-claiming</i> )
inacert.	Función inacertable
hablante TC	El hablante que tiene el turno conversacional
sol. RC SCL	Solapamiento retrocanalizador sin convencionalidad léxica
mm t2	Nasalización bisilábica continua que sigue la pauta entonativa del 'tonema 2' noruego
mm -t2	Nasalización bisilábica continua que sigue otra pauta entonativa que el 'tonema 2' noruego
mhm	Nasalización bisilábica con la segunda sílaba plosiva
m↓	Nasalización monosilábica con entonación descendente
hm	Nasalización monosilábica plosiva

## Tablas, diagramas y ejemplos

Tabla 1 y 2: Selecciones de conversaciones de los corpus Valesco y NoTa-Oslo	47
Tabla 3: Duraciones totales y promedios de las dos selecciones	50
Diagramas de resultados: Nasalizaciones RC	64–65
Diagramas de resultados: Habla simultánea	66–67

## Las convenciones de transcripción del corpus Valesco (selección)

A:	Intervención de un interlocutor identificado como A.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[	Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
–	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
(( ))	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.((...))
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
° ( ) °	Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamientos consonánticos.
(RISAS,	Emisiones no verbales (mi paráfrasis).
TOSES)	
<i>Letra cursiva</i>	Reproducción e imitación de emisiones.

(Briz y el grupo Valesco, 2002: 29)



# Tabla de contenidos

<b>1</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>Perspectiva teórica .....</b>	<b>4</b>
<b>2.1</b>	<b>Estilo conversacional .....</b>	<b>5</b>
2.1.1	Estilo conversacional y las teorías de cortesía.....	8
2.1.2	Estilos conversacionales de alta consideración y alto involucramiento .....	9
<b>2.2</b>	<b>Estudios previos de estilos españoles y escandinavos .....</b>	<b>11</b>
2.2.1	Crítica del alcance de Fant.....	13
2.2.2	Las comunidades lingüísticas, étnicas y regionales .....	15
2.2.3	El género y las nasalizaciones retrocanalizadoras.....	16
2.2.4	La edad y el lenguaje juvenil.....	18
2.2.5	Los estratos socioeconómicos, profesiones y niveles educativos.....	19
2.2.6	Resumen.....	20
<b>2.3</b>	<b>La retrocanalización y sus herramientas .....</b>	<b>21</b>
2.3.1	La retrocanalización mediante nasalizaciones .....	25
2.3.2	La retrocanalización mediante habla simultánea.....	30
<b>2.4</b>	<b>Las metas e hipótesis del presente estudio .....</b>	<b>36</b>
<b>3</b>	<b>Materiales y metodología .....</b>	<b>41</b>
<b>3.1</b>	<b>Los datos empíricos.....</b>	<b>42</b>
3.1.1	El corpus Valesco y el corpus NoTa-Oslo.....	42
3.1.2	La selección de conversaciones .....	44
3.1.3	La selección de minutos.....	48
3.1.4	La necesidad de transcripción adicional .....	50
3.1.5	Resumen.....	56
<b>3.2</b>	<b>Análisis conversacional.....</b>	<b>57</b>
3.2.1	La marcación y las categorías .....	58
3.2.2	La cuantificación por minuto .....	58
<b>4</b>	<b>Resultados, análisis y discusión .....</b>	<b>62</b>
<b>4.1</b>	<b>Resultados cuantitativos (diagramas) .....</b>	<b>63</b>
<b>4.2</b>	<b>Análisis de los resultados .....</b>	<b>68</b>
4.2.1	Análisis por las hipótesis y los factores sociolingüísticos .....	68
4.2.2	Tipos, ejemplos y funciones de nasalización retrocanalizadora.....	73
4.2.3	Tipos, ejemplos y funciones del habla simultánea.....	82
<b>4.3</b>	<b>Discusión de contrastes de estilo conversacional.....</b>	<b>90</b>
<b>5</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>96</b>
<b>5.1</b>	<b>Resumen del presente estudio .....</b>	<b>96</b>
<b>5.2</b>	<b>Implicaciones y estudios futuros.....</b>	<b>99</b>
	<b>Bibliografía .....</b>	<b>103</b>
	<b>Apéndice 1: Tabla de cuantificación.....</b>	<b>108</b>
	<b>Apéndice 2: Ejemplo de marcación y cuantificación.....</b>	<b>109</b>



# 1 Introducción

J: dice *hm hm* no sé qué ¿sabes lo que te digo? ¡qué pava tío!  
A: ¡qué idiota es! nano

Corpus Val.Es.Co, Id.0014

La importancia de la comunicación intercultural es frecuentemente destacada sin especificar las diferencias culturales y lingüísticas que hay que superar. Tal especificación es la meta de la pragmática trans- e intercultural, y del presente estudio. Según Tannen, los contrastes entre 'estilos conversacionales' (1979, 1987, 2005) pueden impedir una realización fluida de las conversaciones interculturales, producir malentendidos en un nivel pragmático, y promover conclusiones negativas sobre la cortesía, la cooperación conversacional y hasta la personalidad del otro. Fant (1989) sugiere que una serie concreta de semejantes consecuencias son probables en la comunicación hispano-escandinava. Ya que los estilos conversacionales son automatizados (Tannen, 1987, 2005) – es decir, podemos ser conscientes de ellos, pero normalmente no lo somos – la investigación y difusión del conocimiento de semejante contrastes pueden contribuir a aumentar la conciencia necesaria para evitar o reparar las malinterpretaciones interculturales.

El presente estudio investiga, a través del análisis conversacional, las posibles diferencias de estilo conversacional entre el noruego (en Oslo) y el español (en Valencia), como aparecen en una selección de conversaciones diádicas del corpus Valesco de Español Coloquial y el Corpus Noruego de Lenguaje Oral, apartado Oslo (NoTa-Oslo), que son los dos corpus más comparables disponibles. Investigo si el noruego de Oslo puede ser caracterizado por un estilo de 'alta consideración' y el español de Valencia por un estilo de 'alto involucramiento' (Tannen, 1987), operacionalizados respectivamente por frecuencias mayores de nasalizaciones o habla simultánea retrocanalizadoras (véase Duncan, 1972; Fant, 1989, 2006; Bravo Cladera, 2009; Tannen, 1983; Briz, 2011). Tanto las nasalizaciones ("mm", "mhm" etc.) como el habla simultánea pueden realizar las funciones retrocanalizadoras, es decir, mostrar a otro hablante que le estás escuchando y entendiendo, como veremos en los siguientes ejemplos:

B: yy- y por eso/ igual que como tee- que te decía yo el otro día con Ana

A: **mhm**

B: puess- es decir coge el modelo si quieres el mismo

A: **mhm**  
(Corpus Valesco 2.0, conversación Id.0031)

J: y eso nada es que no me extrañaría/ no lo sé/ nano no lo sé ((nano))/  
o en el escuás/ [le monta] le montarían un pisito en el escuás/ nano/ ¡qué gilipollas!

A: **[en el escuás]**  
(Corpus Valesco 2.0, conversación Id.0014)

Mientras que el primer ejemplo muestra dos apariciones de la retrocanalización mediante la nasalización "mhm" (véase el subcapítulo 2.3.1), el segundo ejemplo muestra una aparición de la retrocanalización mediante habla simultánea en forma de una repetición de lo que acaba de decir el hablante que tiene el turno conversacional (véase el subcapítulo 2.3.2). Siguiendo a Fant (1989; 2006), Briz (2011), Hernández-Flores (1999), Bravo Cladera (2009) y Sbertoli Nielsen (2015, no publicado), lanzo como hipótesis que encontraré frecuencias mayores de nasalizaciones retrocanalizadoras en los datos de Oslo, y frecuencias mayores de habla simultánea retrocanalizadora en los datos de Valencia (véase el subcapítulo 2.4).

Como he mencionado, tales contrastes pueden crear malentendidos en los encuentros interculturales (véase Fant, 1989): Los noruegos pueden interpretar la ausencia de nasalizaciones retrocanalizadoras por parte de los españoles como una falta de cooperación conversacional, y la presencia de habla simultánea como interrupción y posiblemente agresión, sin reconocer su intención colaborativa. Los españoles, por su parte, pueden interpretar la ausencia de habla simultánea como una falta de interés, y las nasalizaciones no como confirmaciones de atención sino como "true responses of agreement or consent" (Fant, 1989: 263).

Dicho esto, Tannen (1979) subraya que los estilos conversacionales pueden variar no solo a través de lenguas y etnicidades sino también con respecto a la edad, el género y el nivel socioeconómico de los hablantes, encima de las variaciones individuales. Incluyo, entonces, como intentos de matizar mis hipótesis, una investigación por factores sociolingüísticos. De esta manera, el presente estudio de conversaciones coloquiales de 32 individuos investiga hasta qué grado muestran 32 estilos individuales de retrocanalización mediante nasalizaciones o habla simultánea, y hasta qué grado hay diferencias sistemáticas relacionadas con factores socioculturales.

De todos modos, el estudio de las nasalizaciones retrocanalizadoras en el noruego y el español puede contribuir al campo de la pragmática trans- e intercultural, ya que según mi



conocimiento no han sido estudiadas en detalle en el noruego, y según Bravo Cladera (2009) tampoco en la lengua castellana, salvo en su estudio de jóvenes chilenos y chileno-suecos.

En cuanto al habla simultánea retrocanalizadora o 'cooperativa', ha sido estudiada en el español por Briz (véase 2011) y Hidalgo Navarro (1998), y comparada entre el español y el sueco por Fant (1989, 2006). Sin embargo, por contraste con los estudios mencionados, el presente estudio emplea las categorías adicionales de retrocanalización de Duncan (1972), Duncan y Niederehe (1974) y Tannen (1989), agrupándolas bajo la denominación 'solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica' (véase el subcapítulo 2.3.2).

El presente estudio tiene la estructura siguiente. En el capítulo 2, presento mi perspectiva teórica: El subcapítulo 2.1 trata el concepto de 'estilo conversacional' (Tannen, 1979), su relación con la teoría de cortesía (Brown y Levinson, 1987; Bravo, 1996), y los estilos conversacionales de alta consideración y alto involucramiento (Tannen, 1979, 1980). En 2.2 presento los estudios hispano-escandinavos más pertinentes, según mi conocimiento, y los discuto teniendo en cuenta la influencia no solamente de culturas 'nacionales' sino también de factores sociolingüísticos. En 2.3 entramos en más detalle sobre las funciones retrocanalizadoras y sus realizaciones mediante nasalizaciones y habla simultánea, y en 2.4 resumo la perspectiva teórica al lanzar las metas e hipótesis del presente estudio.

El capítulo 3 presenta los datos empíricos para el estudio actual (3.1), procedentes del Corpus Valesco del Español Coloquial y del Corpus Noruego de Lenguaje Oral, y justifica por qué y cómo he empleado el método de análisis conversacional (3.2).

En el capítulo 4 presento los resultados cuantitativos de la retrocanalización mediante nasalizaciones y habla simultánea, en forma de diagramas (4.1), y los analizo en cuanto a mis hipótesis y los factores sociolingüísticos, además de mostrar ejemplos de los distintos tipos y funciones matizadas (4.2). En 4.3 discuto las consecuencias de los resultados para el entendimiento de los estilos conversacionales 'noruego de Oslo' y 'español de Valencia'.

En el capítulo 5 resumo el conjunto de los resultados y mis interpretaciones de ellos, y sugiero posibles estudios futuros para ampliar y confirmar las tendencias encontradas. El apéndice 1 hace disponible mi tabla principal de cuantificación en su totalidad, mientras que el apéndice 2 muestra un ejemplo de cómo he marcado y cuantificado los objetos de estudio en las conversaciones seleccionadas.

## 2 Perspectiva teórica

En este capítulo, presento la perspectiva teórica que aplicaré a mi estudio de la retrocanalización mediante nasalizaciones y habla simultánea en el noruego de Oslo y el español de Valencia. En el subcapítulo 2.1, explico el concepto de 'estilo conversacional' de Tannen (1979), y su relación con los principios de cortesía (véase 2.1.1) como los sugirieron Brown y Levinson (1987), que a su vez han sido criticados por ser anglocentristas (Wierzbicka, 1991) y poco aplicables a la cultura española (Bravo, 1996). Empleo en su lugar los conceptos de Bravo (1996) de autonomía y afiliación, y los relaciono en 2.1.2 a la distinción de Tannen (1979; 1980) entre los estilos de 'alta consideración' y 'alto involucramiento'. En el presente estudio, operacionalizo el estilo de alta consideración según frecuencias mayores de nasalizaciones retrocanalizadoras, y el estilo de alto involucramiento según frecuencias mayores de habla simultánea retrocanalizadora.

En cuanto a las culturas españolas y escandinavas, presento en 2.2, brevemente, las perspectivas de Briz (2011) y Hernández-Flores (1999) sobre el habla simultánea, y, en más detalle, las hipótesis de Fant (1989) sobre ciertos malentendidos conversacionales probables. En 2.2.1, critico el alcance de Fant (1989), ya que emplea datos de dos ciudades para concluir sobre toda Escandinavia y todo el extenso mundo hispánico. Aunque restringe mejor su alcance en Fant (2006), sigue buscando las 'normas culturales nacionales' sin mencionar los factores de etnicidad y región (véase 2.2.2), el género (2.2.3), la edad (2.2.4) o los estratos socioeconómicos (2.2.5), que según Tannen (1979; 2005) forman partes importantes de la influencia sobre el estilo conversacional.

En el subcapítulo 2.3, explico el concepto y las funciones de la retrocanalización (véase Yngve, 1970), y especifico sus realizaciones mediante nasalizaciones (2.3.1) y habla simultánea (2.3.2). En el subcapítulo 2.4, lanzo las metas e hipótesis del presente estudio. Anticipo la aparición de frecuencias mayores de nasalizaciones retrocanalizadoras en los datos de Oslo, y frecuencias mayores de habla simultánea en los datos de Valencia. Si las hipótesis se confirman, nos acerca a la posible caracterización del noruego coloquial de Oslo como un estilo de alta consideración y el español coloquial de Valencia como un estilo de alto involucramiento.

## 2.1 Estilo conversacional

El concepto de 'estilo conversacional' (*conversational style*) fue introducido por Tannen (1979), siguiendo el trabajo de Lakoff sobre estilos comunicativos (Lakoff, 1979) y el trabajo de Gumperz sobre las inferencias conversacionales (Gumperz, 1977). Tannen (1987) describe el fenómeno de estilo conversacional de la siguiente manera:

Anything that is said or done must be said or done in some way, and that way constitutes style. (...) Anything you say must be said at a certain rate, in certain words, at a certain pitch and amplitude, in certain intonation, at a certain point in interaction. All these and countless other linguistic choices determine the effect of an utterance in interaction and influence judgments that are made both of what is said and of the speaker who said it. (...) Style is not something extra or frivolous, added on like frosting on a cake. It is the stuff of which the cake is made. Conversational style is a semantic process; it is the way meaning is encoded in and derived from speech. (Tannen, 1987: 251).

Del mismo modo que no es posible *no comunicar* en una conversación – es decir, si hay otra persona presente hasta el silencio comunica – tampoco es posible comunicar sin cierto estilo (Tannen, 1979: 17; refiriéndose a Bateson, 1972). Según Tannen, toda comunicación conversacional se ve obligada a manifestarse en algún ritmo, tono, fuerza y entonación, y en alguna ubicación dentro de la interacción, y estas selecciones lingüísticas constituyen el estilo conversacional. El estilo conversacional no es algo adicional al proceso de comunicación sino que forma una parte inevitable de él: Al codificar nuestras intenciones comunicativas en lengua para que otra persona lo interprete, la manera o estilo en que las codifiquemos determina en alto grado cómo serán interpretadas.

Por ejemplo, imaginemos una conversación entre una persona que sigue un estilo conversacional donde se espere que uno hable con un volumen relativamente fuerte, y una persona que sigue un estilo conversacional donde se espere que uno hable en un tono de voz más suave. Si la primera persona hiciera una petición con el volumen adecuado según su estilo conversacional, la segunda persona podría interpretar el mensaje o el acto de habla diferentemente de su intención, posiblemente convirtiendo la petición en una amenaza o expresión de enojo hacia el receptor.

Tannen (2005) resume las siguientes dimensiones como una lista no completa de semejantes mecanismos conversacionales, que incluyo como un panorama de diferencias

posibles, entre los cuales volveremos con más detalle a la retrocanalización y el habla simultánea:

1. Relative personal focus of topic
  2. Paralinguistic features (absolute use and use of marked shifts):
    - a) loudness, b) pitch, c) pauses, d) voice quality and tone
  3. Expectation that enthusiasm be overtly demonstrated, for example, through
    - a) quickness of response, b) paralinguistic features, c) free offer of related material, d) use of questions (information, echo, etc.)
  4. Use of questions, including
    - a) **echo questions as back-channel**, b) **information questions**
  5. Pacing
    - a) **cooperative versus obstructive overlap**, b) timing of contribution, relative to previous contribution, c) rate of speech, d) floor-getting devices (increased amplitude, repetition)
  6. Use of repetition, for example
    - a) **to finish another's statement or add to another's line of argument**
    - b) to incorporate another's offer into original statement or argument
  7. Topic cohesion (and tolerance for diffuse topics)
  8. Tolerance for noise versus silence
  9. Laughter (when, how much)
- (Tannen, 2005:182)

Según Tannen, esos y semejantes decisiones lingüísticas forman parte de nuestros estilos conversacionales, que suelen ser automatizados para que no seamos conscientes de cada decisión sino de los mensajes que queremos transmitir (Tannen, 1987). Los estilos automatizados se habrán formado a lo largo de la interacción previa en nuestras comunidades lingüísticas, que han convencionalizado sus usos hasta el punto de que nos parezcan autoevidentes y naturales (Gumperz, 1964 y 1977; a través de Tannen, 1987: 252).

Por ser automatizado, no somos necesariamente conscientes de las fuentes del fracaso comunicativo al enfrentarnos con un estilo conversacional ajeno. Consecuentemente, nuestros estilos conversacionales pueden influir a la interpretación no solo de nuestras intenciones comunicativas sino también de nuestras personalidades (Tannen, 1987; refiriéndose a Sapir, 1927). Si tu estilo conversacional es diferente del estilo al cual esté acostumbrado la persona con quien comunicas, la intención que quieres comunicar puede ser eclipsada por un juicio de tu personalidad. En el ejemplo que hemos empleado de una conversación entre estilos de

volumen alto y suave, la primera persona no solo puede ser malinterpretada en el nivel del mensaje o la intención, sino también ser juzgada como una persona generalmente agresiva, que siempre grita.

En años más recientes, la perspectiva de Tannen ha sido reforzada, indirectamente, por la investigación interdisciplinaria de Pollard (2015). Su evidencia de las tres disciplinas de la sociolingüística, el desarrollo infantil y la ingeniería de realidades virtuales, sugiere que los interlocutores que no responden del modo esperado, afectan de varias maneras negativas el rendimiento del hablante (2015: 157), y que este efecto desorganizante se realiza automáticamente y bajo el nivel de conciencia (2015: 139). Entonces, los contrastes de estilo conversacional no solo pueden afectar la interpretación de las intenciones o las personalidades, sino también pueden dañar la capacidad cognitiva del hablante al formular sus intenciones, hasta el punto de que sus pensamientos se vuelven desordenados y confusos (2015: 157).

Pollard emplea como ejemplo, en experimentos cognitivos con oyentes virtuales, la ausencia de la mirada esperada por el oyente. Muestra que esa ausencia puede causar, por un lado, que el hablante vacile o pare de hablar, y por otro, paradójicamente, el comportamiento opuesto: que el hablante exagere su rendimiento de manera irrelevante y hasta extravagante, en intentos cada vez más desesperados de reparar la interacción.

El ejemplo dual de Pollard es consistente con lo que Tannen nombra la 'génesis mútua de cisma' (*complementary schismogenesis*, mi traducción. Véase Tannen, 2005: 31; adaptando un concepto introducido por Bateson, 1972). La génesis mútua de cisma es una dinámica polarizante, donde el comportamiento de dos interactuantes choca de tal manera que las acciones del uno provocan en el otro expresiones cada vez más exageradas del mismo comportamiento chocante, en una espiral mútuamente agravante (ibíd.). Volviendo a nuestro ejemplo de estilos de volumen, la génesis mútua de cisma sería cuando la persona que sigue un estilo de volumen alto reacciona al fracaso comunicativo empleando todavía más el mismo estilo, hablando cada vez más fuerte, mientras que la otra persona emplea cada vez más su estilo, bajando la voz hasta callarse.

En mi perspectiva, siguiendo a Tannen, tanto la malinterpretación de intenciones y los juicios equivocados de personalidad, como la génesis mútua de cisma (y posiblemente el efecto cognitivo disruptivo), están relacionados con la falta de conciencia sobre los estilos conversacionales. Siendo automatizado nuestro estilo, damos por hecho que sus valores y herramientas son los correctos, y que podemos arreglar la comunicación fracasada aplicando todavía más de lo nuestro. Sin embargo, la comunicación se recuperará mejor por lo opuesto:

el aumento de conciencia sobre los estilos conversacionales, para que podamos entender las causas del fracaso y, en vez de polarizarnos, dar pasos que nos acerquen comunicativamente el uno al otro. Ese aumento y dispersión de conciencia forma una parte importante de la motivación para el presente estudio.

Por su formación en las comunidades lingüísticas, los estilos conversacionales son influidos por tantos factores como comunidades a las que pertenezcamos: Las lenguas con que estemos en contacto, la etnicidad, las diferencias regionales, el género, la edad y los estratos socioeconómicos, pero también las profesiones, las orientaciones sexuales y otros factores individuales (Tannen, 2005). Aunque varían tanto los estilos conversacionales y las herramientas lingüísticas que empleen, Tannen subraya que todos siguen a alguna estrategia para realizar las necesidades humanas básicas de comunidad e independencia (1987: 253). De tal manera, enlaza el concepto de 'estilo conversacional' a las teorías de cortesía, las cuales tratamos en el siguiente subcapítulo.

### **2.1.1 Estilo conversacional y las teorías de cortesía**

Tannen (1987) enlaza el concepto de estilo conversacional al campo de sociología y estudios de cortesía que corre desde Durkheim (1965), a través de Goffman (1967), a Brown y Levinson (1987). Brown y Levinson elaboraron el trabajo tanto de Goffman como de Lakoff para describir las dos metas generales de cortesía de 'imagen negativa y positiva' (*negative and positive face*). La imagen negativa es "the want of every adult member that his actions be unimpeded by others", mientras la imagen positiva es "the want of every adult member that his wants be desirable to at least some others" (Brown y Levinson, a través de Tannen, 1987: 253).

Aunque Brown y Levinson admitieron que puede haber variaciones culturales en la realización de la cortesía, mantenían que las variaciones cabrán dentro de las categorías universales de las imágenes negativa y positiva. Sin embargo, Wierzbicka (1991) ha subrayado que el concepto de imagen negativa está relacionado con el individualismo de la cultura anglosajona, que pone énfasis en la privacidad del individuo – un valor cultural que varias otras culturas no comparten.

En cuanto a la cultura española, Bravo (1996) ha señalado que sus realizaciones de cortesía difícilmente caben dentro de las categorías de imagen negativa y positiva, y que su

análisis debe emplear en su lugar los conceptos universales de 'autonomía' y 'afiliación', como categorías vacías que cada cultura llenará a su manera (según Hernández-Flores, 1999: 39). Bravo sugiere que, para los españoles, la autonomía no se realiza a través de la privacidad, la distancia, el territorio personal, o de no verse impedido por otros, sino por “el deseo de verse frente al grupo como un individuo original y consciente de sus cualidades sociales positivas” (1996: 63). Para cumplir este deseo, se espera que el individuo muestre su autoconfianza a través de un comportamiento auto-afirmativo (Hernández-Flores, 1999: 40).

Esa autoafirmación no cabría dentro de un concepto universal de imagen negativa, ya que no refiere a un deseo de no ser impedido por otros o de ser independiente del grupo, sino de un deseo de ser visto por el grupo como una persona que tiene su propio valor dentro de él (ibíd.: 41). En la cultura española, la autoafirmación explícita será *esperada* como una manera positiva de confirmar tu valor propio dentro del grupo y como miembro de él, mientras que, en la cultura anglosajona (y posiblemente también en la cultura mayoritaria del Este de Noruega), puede constituir una amenaza a la imagen positiva o la afiliación con el grupo, por ir en contra de las normas convencionales de comportamiento y cortesía.

Como se ha mencionado, Tannen subraya que los estilos conversacionales sirven estrategias para realizar las necesidades humanas de comunidad e independencia (1987: 253; 2005). Sin embargo, las explica como las dos necesidades "to be involved with other humans, and to be *left alone*" (mi cursiva) – de ser involucrado con otros humanos, y de ser dejado sólo, es decir, dejado en paz. Rygg (2017a, 2017b) subraya semejantes valores en la cortesía noruega, que para muchos consiste de dejar en paz a los demás y no interferir o molestarles sin que sea estrictamente necesario. Aun así, siguiendo la argumentación de Wierzbicka, Bravo y Hernández-Flores, ser dejado en paz no es una necesidad básica humana sino un valor importante en las culturas individualistas, mientras que en la cultura española vale más la autoafirmación de ser un miembro valioso dentro del grupo.

### **2.1.2 Estilos conversacionales de alta consideración y alto involucramiento**

Tannen (1979, 1980) describe dos estilos conversacionales supuestamente opuestos: un estilo de 'alta consideración' y un estilo de 'alto involucramiento' (*high involvement*). El estilo de alta consideración pone más énfasis en la autonomía (Bravo, 1996) o imagen negativa (Brown y Levinson, 1987), y entiende la consideración en el sentido de no crear

impedimentos para las acciones del otro. En cambio, el estilo de alto involucramiento pone más énfasis en la afiliación (Bravo, 1996) o imagen positiva (Brown y Levinson, 1987), sin verse tan restringido por la privacidad del otro. Uno de los aspectos del estilo de alto involucramiento, es lo que Tannen llama *enthusiastic listenership*, donde el rol primario del oyente es mostrar entusiasmo sobre el discurso del hablante. Siguiendo ese estilo, el oyente no necesita dejar espacio para que el hablante realice su turno conversacional, porque se espera que el hablante mismo tome ese espacio.

La muestra de entusiasmo por lo dicho mientras el hablante realiza su turno, frecuentemente motiva el habla simultánea – dos o más participantes en una conversación que hablen al mismo tiempo. El habla simultánea puede ser disruptiva en el sentido de querer hacerse con el turno conversacional, pero también puede ser cooperativa, al hablar simultáneamente no para interrumpir sino para apoyar al hablante en su realización del turno conversacional, es decir, para retrocanalizarlo (véase Tannen, 1983, y el subcapítulo 3.2). Aunque, en un estilo de alta consideración, el habla simultánea sea interpretada como interrupción por no dejar espacio o silencio para que el hablante realice su turno conversacional en paz, en un estilo de alto involucramiento el habla simultánea es esperada, y su ausencia puede ser interpretada como una falta de interés (véase Fant, 1989, y el subcapítulo 2.2).

Por su lado, un estilo de alta consideración, que pone énfasis en no crear impedimentos en el turno conversacional de otro hablante, será compatible con un uso frecuente de la retrocanalización (RC) mediante nasalizaciones (véase el subcapítulo 2.3.1). Las nasalizaciones "mm", "mhm" etc. pueden realizar las funciones retrocanalizadoras de manera mínima – ni siquiera se abre la boca al emitirlas, e intervienen de manera mínima en el discurso del otro. Por contraste, podemos ver el habla simultánea cooperativa como una realización máxima de las funciones retrocanalizadoras, siendo una herramienta para mostrar que estás escuchando con el máximo entusiasmo (Tannen, 1980, 2005) y afiliación (Bravo, *ibid.*).

Aunque tanto la autonomía como la afiliación sean necesidades humanas, supuestamente universales, los estilos de alta consideración y de alto involucramiento se contrastarían por tener mayor énfasis en el uno o el otro. Mientras que un estilo de alta consideración se puede realizar a través de un uso frecuente de nasalizaciones RC, un estilo de alto involucramiento se puede realizar a través de un uso frecuente de habla simultánea RC. Esa perspectiva teórica se puede resumir en el siguiente modelo, donde visualizo la relación entre los principios generales y abstractos de cortesía, los estilos conversacionales algo más específicos, y las herramientas retrocanalizadoras concretas y observables:



Teoría de la cortesía:	autonomía	afiliación
Estilo conversacional:	alta consideración	alto involucramiento
Herramientas lingüísticas: (entre otras)	nasalizaciones RC	habla simultánea RC

La visualización de una distancia mayor entre las herramientas lingüísticas que entre los principios de cortesía quiere sugerir que, mientras que la retrocanalización mediante nasalizaciones y habla simultánea cooperativa se distingue empíricamente, los principios de cortesía forman parte de una totalidad humana donde el uno no da sentido sin el otro.

Siguiendo la perspectiva de Tannen, las diferencias de estilo conversacional pueden tener la consecuencia de que malinterpretemos los estilos a los que no estemos acostumbrados y las herramientas lingüísticas que empleen, posiblemente dirigiéndonos hacia los juicios de personalidad (Sapir, 1927; a través de Tannen, 1987), la disrupción cognitiva (Pollard, 2015), y, en el peor caso, la génesis mútua de cisma (Bateson, 1972; a través de Tannen, 2005). Veremos en el siguiente subcapítulo, entre otros, las hipótesis de Fant (1989; 2006) sobre semejantes malinterpretaciones posibles entre españoles y escandinavos.

## 2.2 Estudios previos de estilos españoles y escandinavos

Aunque Tannen lanzó los conceptos de alto involucramiento, *enthusiastic listenership* y habla simultánea cooperativa para describir el estilo conversacional de su propia comunidad judía en Nueva York (véase Tannen, 1981), tanto Hernández-Flores (1999) y Briz (2011) como Fant (1989, 2006) confirman semejantes tendencias en la lengua española. Hernández-Flores (1999) observa, en su investigación de conversaciones españolas coloquiales, que el deseo de no ser impedido (imagen negativa) no es un requerimiento para la realización exitosa de la interacción, y que la controversia se aprecia porque indica involucramiento en la conversación (1999: 39). Además, Briz (2011) subraya que

el habla simultánea en la conversación coloquial casi nunca se interpreta como interrupción. En general, más que intromisión, se entiende como marca de acuerdo, de colaboración, o de des-acuerdo, de señal que manifiesta el interés del oyente en la negociación que se lleva a cabo, de que sigue en contacto..., y sobre dicho fenómeno de la superposición planean la cotidianidad, la informalidad, la relación de igualdad entre los interlocutores, el fin interpersonal, etc., rasgos presentes en toda interacción coloquial. (Briz, 2011: 63)

Fant, en sus estudios contrastivos de españoles y suecos en contextos de negociación, observa que “los españoles hacen mucho más solapamiento que los suecos”, y que “los suecos hacen mucho más retro-canalización verbal ('mm', etc.) que los españoles” (Fant, 2006: 2; 1989). Según la interpretación de Fant, sus datos españoles muestran 'baja autonomía' y los suecos 'baja afiliación' (2006) – aunque siguiendo la perspectiva de Hernández-Flores (1999) es posible que simplemente expresan la autonomía y la afiliación de maneras diferentes.

Fant (1989) describe una serie de diferencias hispano-escandinavas que pueden causar malentendidos y fracasos comunicativos en sus encuentros interculturales. Entre esos malentendidos posibles (y, según Fant, probables), los siguientes son los más pertinentes al presente estudio de la retrocanalización mediante nasalizaciones y habla simultánea:

- Un hispanohablante interpretará la ausencia de interrupciones por parte del escandinavo como una señal indirecta para que siga hablando.
- Un hispanohablante interpretará la ausencia de iniciativas por parte del escandinavo como un signo de falta de interés.
- Un escandinavo interpretará las interrupciones hechas por el hispanohablante como un signo de agresividad (amenazando la imagen de autonomía) o simplemente como una falta de sabiduría conversacional.
- Un hispanohablante interpretará la retrocanalización verbal (especialmente la variante "de apoyo") por parte del interlocutor escandinavo, no como un medio para confirmar su atención, sino como una expresión veraz de acuerdo o consentimiento.
- Un hispanohablante interpretará la retrocanalización verbal (especialmente las variantes "no de apoyo" que no se ubiquen en lugares relevantes para la transición (ed.: *transitition relevant places*) como iniciativas disruptivas que no son realizadas con energía suficiente para que se las tome en serio.
- Un escandinavo interpretará la ausencia de retrocanalización verbal (de apoyo) por parte del hispanohablante como una falta de cooperación, posiblemente como una amenaza a la imagen de afiliación y hasta como hostilidad. (Fant, 1989: 263; mi traducción)

Los contrastes y consecuencias que anticipa Fant son coherentes con la dicotomía de Tannen entre estilos de alto involucramiento y alta consideración (Tannen, 1980): Ya que esperamos las estrategias y herramientas lingüísticas que corresponden a nuestro estilo conversacional, interpretaremos la ausencia de ellas como una falta de interés, de iniciativa, de sabiduría conversacional o de cooperación. Encima, como se ha mencionado, la ausencia del comportamiento al que estemos acostumbrados puede tener un efecto cognitivo disruptivo, bajo el nivel de conciencia (Pollard, 2015: 139), y dirigirnos hacia los juicios equivocados de personalidad (Tannen, 1987; refiriéndose a Sapir, 1927).

Si, por un lado, un hispanohablante espera el habla simultánea, como signo de entusiasmo, involucramiento y cooperación, la ausencia de ella por parte de un hablante escandinavo no sólo indicará una falta de interés o iniciativa, sino también podrá tener un efecto disruptivo en su capacidad cognitiva de conceptualizar su mensaje, y conducirlo a juzgar la personalidad del escandinavo de manera negativa. Si, por otro lado, un escandinavo espera que el oyente se quede en silencio más allá de ofrecer lo que Fant llama retrocanalización verbal de apoyo, el habla simultánea del hispanohablante no sólo podrá ser interpretada como agresividad, hostilidad o falta de sabiduría conversacional, sino también podrá impedir su mera capacidad de expresarse.

### **2.2.1 Crítica del alcance de Fant**

Fant basó las mencionadas predicciones en sus estudios preliminares del corpus "Negotiating in Spain and Scandinavia", que consiste de grabaciones audio-video de situaciones simuladas de negociación comercial, en empresas específicas en España, Suecia y Dinamarca (Fant, 1989). Aunque analizó solamente los datos suecos y españoles, no los daneses, defendió que sus datos suecos representan a toda Escandinavia:

In the present study, only Swedish and Spanish data will be taken into account, and Sweden will thus, for the time being, stand for Scandinavia. Among the Nordic countries, there are undoubtedly culture and mentality differences that should by no means be neglected (cf. e.g. Daun et alii 1988) maybe also with regard to aspects of conversational organization. It is, however, our clear – though empirically not yet assessed – impression that in the given context, i.e. simulated negotiations between two teams normally consisting of two persons each, systematic behaviour

differences between Danish and Swedish participants appear to be fairly small, especially when contrasted with the highly divergent Hispanic conversational patterns. (Fant, 1989: 249)

Como vemos, Fant se basa en la suposición de que las posibles diferencias entre el comportamiento de los participantes suecos y daneses son relativamente pequeñas en contraste con las pautas conversacionales hispánicas. Al hacer sus predicciones y conclusiones sobre Escandinavia en general, supone tácitamente que lo mismo vale para Noruega. En un estudio tentativo anterior (Sbertoli Nielsen, 2015, no publicado), analicé una conversación televisada entre participantes procedentes de Oslo, Noruega, que mostró tendencias semejantes a los datos suecos de Fant en cuanto al habla simultánea y la retrocanalización. No obstante, subrayé que "también puede haber diferencias notables entre las regiones de Noruega, y no podemos suponer con firmeza que las mismas predicciones valgan para, por ejemplo, el extremo norte del país como para Oslo" (2015: 9).

Además, Fant (1989) se basa en datos de Madrid, España, para hacer predicciones sobre el comportamiento de "Hispanic speakers" en general, lo cual implica más de 400 millones de hispanohablantes nativos tanto en España como en América Latina y Estados Unidos (más Guinea Ecuatorial). Además de ser epistemológicamente poco saludable emplear datos de una ciudad (aunque sea la capital castellana) para concluir sobre las culturas de 22 países hispanohablantes multiculturales, el mismo Fant ha señalado posteriormente (Fant, 1996) que hay diferencias significativas en las frecuencias de habla simultánea entre los españoles peninsulares y los mexicanos. Varios estudios detallados serán necesarios para investigar los posibles contrastes adicionales en el extenso y diverso mundo hispánico.

Fant (2006) restringe mejor su alcance y solamente concluye sobre españoles y suecos, además de investigar si las diferencias anticipadas se explicarán mejor por ciertas hipótesis de 'normas culturales nacionales' o por 'convenciones de tipo de actividad'. Mientras que las normas culturales nacionales se refieren a las posibles diferencias sueco-españolas, las convenciones de tipo de actividad se refieren a las posibles diferencias entre situaciones de negociación comercial y situaciones de conversación informal. Aunque Fant descubre ciertas diferencias entre las dos actividades frente a sus hipótesis socioculturales, en los datos de conversaciones informales se siguen destacando las altas frecuencias suecas de retrocanalización verbal (de apoyo) y las altas frecuencias españolas de solapamiento. Sin embargo, cabe preguntarse si no existen también otros factores significativos para semejante estudio, los cuales tratamos en los siguientes subcapítulos.

## 2.2.2 Las comunidades lingüísticas, étnicas y regionales

Como he mencionado, los estilos conversacionales se ven influidos por factores tan diversas como la etnicidad, el género, la edad, el estrato socioeconómico y la profesión, además de variaciones individuales adicionales (Tannen, 2005). Esos factores pueden causar variaciones significativas dentro de lo que Fant llama normas culturales nacionales, más allá de las convenciones de tipo de actividad, aunque todavía se pueden detectar ciertas tendencias que sean compartidas en un nivel de comunidad lingüística, étnica o regional. Veremos cómo lo explica y matiza Tannen (2005):

(...) it is impossible to ignore the fact that those whose styles seemed most similar – especially in the gross outlines, such as turn-taking conventions (...) – were of similar ethnic and geographic background. (...) It is certainly not the case that everyone from these backgrounds talks just like this. People differ in individual ways. Nonetheless, the use of such conversational devices and the expectation that others will use them are certainly learned the way language is learned, that is, in interaction with family and friends. Although there is no inherent disposition toward particular stylistic devices associated with ethnicity or class, nonetheless ethnic and other subcultural identities often involve one in social networks in which particular linguistic strategies are exercised and thereby learned (Gumperz, 1982b). It would be surprising indeed if people who habitually interacted with each other did not develop ways of talking that became generalized among them. (Tannen, 2005: 184–185)

Según Tannen, según el grado en que varios interlocutores de una comunidad semejante codifiquen de la misma manera, el estilo conversacional es un fenómeno social, mientras que según el grado en que un interlocutor elija ciertas combinaciones en diversos contextos, el estilo conversacional es un fenómeno individual (1987: 252). Las diferencias culturales se reflejan en los principios favorecidos por la mayoría de los miembros de un grupo en la mayoría de las circunstancias (1987: 253).

El estudio original de Tannen se hizo en base a sólo seis participantes, y aunque había tendencias sistemáticas entre ellos, es necesario ampliar extensivamente la base de datos, como hace Fant, para poder llegar a conclusiones generalizables. Fant (2006) presenta resultados resumidos de, respectivamente, negociaciones españoles y suecos, y conversaciones informales españoles y suecos, y analiza las diferencias aparentemente sistemáticas entre las cifras y porcentajes de esas cuatro categorías. Sin embargo, al no mostrar las cifras individuales que contribuyen a las cifras totales, no podemos comprobar si había diferencias

significativas dentro de las cuatro categorías, posiblemente iguales de tamaño que los contrastes en el nivel nacional o de tipo de actividad.

A la vez, por la influencia de cualquier comunidad a la que pertenezcamos, una búsqueda de estilos conversacionales que sean en común en un nivel de 'lengua como se habla en tal ciudad' tendrá que intentar excluir las posibles fuentes de error de las influencias más diversas. Por ejemplo, aunque es claramente cierto que las comunidades de origen inmigrante o intranacionalmente migradas contribuyen a la cultura de una ciudad, la búsqueda de un estilo conversacional del 'noruego tal y como se habla en Oslo' tiene las opciones de o incluir a toda la población de la ciudad, tan rica de diversidad como sea, o de enfocarse en la etnicidad más originaria de la ciudad, para luego también poder compararla con la de los habitantes más recientemente llegados, con la meta de aumentar la conciencia de posibles malentendidos y cómo evitarlos. Ya que difícilmente se caracterice a la vez los estilos conversacionales de todas las culturas presentes en Oslo (ya sean foraneas, de otra región o del pueblo indígena sami), por lo menos en el presente estudio contrastivo hispano-noruego, opto por la segunda opción de investigar en el mayor grado posible los estilos conversacionales de osloenses noruegos más originarios.

Como se ha sugerido en el prólogo, dicha opción excluirá también a mí mismo como objeto de estudio, por ser hijo multicultural de un padre noruego y una madre argentino-española. A la hora de seleccionar los informantes para el presente estudio también será importante tener en cuenta que los estilos conversacionales pueden ser influidos por estancias largas en otra región o país, como es el caso con los 'hijos de tercera cultura' (véase Salole, 2013).

### **2.2.3 El género y las nasalizaciones retrocanalizadoras**

El estudio de Hirschman (1973/1994) sobre la dinámica entre mujeres y hombres en la conversación informal, sugiere que la nasalización retrocanalizadora "mm hmm" se emplea casi exclusivamente por mujeres: En un total de 60 minutos de conversación diádica entre dos mujeres y dos hombres en cada combinación posible, "mm hmm" apareció una sola vez emitido por un hombre, frente a 33 veces por las mujeres (1973/1994: 437). Además, en la conversación entre las dos mujeres se interrumpieron con una frecuencia "mucho más alta"

que en las demás conversaciones, aunque Hirschman admite que puede ser necesario refinar la definición de la interrupción para excluir los solapamientos que aparecen cuando un hablante anticipa el fin del enunciado del otro (ibid., traducción mía).

En paralelo con Tannen (2005), Hirschman explicita que, por su base empírica diminuta, su estudio sólo sugiere tendencias para que se investigue luego con un tamaño empírico más extensivo. Tanto Fant (1989; 2006) como Bravo Cladera (2009) analizan datos empíricos de un tamaño más extensivo, aunque dando prioridad a la cultura 'nacional' o a las convenciones de actividad, frente al variable del género.

Mientras que, como hemos visto, Fant (1989; 2006) no muestra las cifras individuales ni los promedios por género, el estudio de Bravo Cladera (2009) sobre el uso de "mm" y "mhm" por jóvenes chilenos y jóvenes bilingües chileno-suecos, muestra las cifras individuales y los géneros de los informantes, sin mencionar o enfocarse a dicha variable. Ya que nos da acceso a sus cifras, he podido acertar por mi parte que, aunque en general aparecen más los "mm" y "mhm" en los datos de jóvenes bilingües chileno-suecos que en los datos de los jóvenes chilenos, la inclusión de la variable de género nos daría otro orden:

(...) las cifras más bajas son las de las conversaciones femeninas JU (red.: jóvenes unilingües chilenos) cercanas a las conversaciones masculinas JB (red.: jóvenes bilingües chileno-suecos), seguidas por las de varón-mujer JU y mujer-mujer JB, y superadas por las de varón-mujer JB. La conclusión que sugieren entonces los datos es que en total los JB utilizan *mm* y *mhm* más que los jóvenes JU, pero que este contraste se ve solapado por diferencias de género igualmente significativas. (Sbertoli Nielsen, 2017, no publicado)

Las cifras de Bravo Cladera sugieren, entonces, que la tendencia de cultura 'nacional' es que los jóvenes chileno-suecos emplean los "mm" y "mhm" más que los jóvenes chilenos, y que la tendencia de género es que aparecen menos en las conversaciones entre hombres, más en las conversaciones entre mujeres, y todavía más en las conversaciones entre una mujer y un hombre.

Bravo Cladera muestra sus cifras por conversación y no por participante – hubiera sido interesante investigar también por parte de qué participante aparece la cifra mayor en las conversaciones mixtas. De todos modos, las sugerencias de Hirschman (1973/1994), junto con mi investigación adicional de las cifras de Bravo Cladera, subrayan la relevancia del género como factor adicional a las normas culturales nacionales, lo cual motiva su inclusión en el presente estudio.

## 2.2.4 La edad y el lenguaje juvenil

Como hemos visto, Tannen incluye la edad como un factor más que puede influir en el estilo conversacional. En cuanto a la edad y el lenguaje español, se destacan los trabajos de Stenström y Myre Jørgensen (véanse 2008, 2009 y 2011) sobre el lenguaje juvenil de Madrid, en base al corpus lingüístico Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA). Según Stenström y Myre Jørgensen (2009), el lenguaje juvenil frecuentemente se distingue del lenguaje adulto, ya que los jóvenes buscan la independencia de las autoridades adultas, orientándose a su vez hacia la afiliación con los grupos coetáneos (*peer groups*, 2009: 2). Esa perspectiva es significativamente reforzada por el trabajo influyente de Harris (1998) sobre la frecuente sobrestimación de la importancia de los padres para el desarrollo de los críos, que debe reemplazarse por el entendimiento de la influencia imprescindible tanto de los genes como de los grupos coetáneos.

Entre otros, el lenguaje juvenil se puede caracterizar por un uso más frecuente de apelativos y marcadores pragmáticos, usados meramente para establecer y mantener el contacto, o como una manifestación de afecto (Stenström y Myre Jørgensen, 2008). Aunque, en el español, se menciona "hombre" como el apelativo o marcador pragmático más común (también hacia las mujeres), entre los jóvenes de Madrid es más frecuente el uso de "tío/tía" (ibíd.), y también está creciendo el uso primariamente pragmático de "chaval" para ambos géneros (Hedemann, 2010). Además, según Stenström y Myre Jørgensen (2008), los jóvenes madrileños utilizan palabras tabú – como zorr@, hij@ de puta, bicho, cabrona/cabrón, y gilipollas – con efecto de establecimiento y mantenimiento de contacto y alianza, y así emplean una cortesía lingüística que se distingue del lenguaje adulto.

En cuanto al lenguaje juvenil noruego, Svennevig (2008) encontró en el Corpus Noruego de Lenguaje Oral (NoTa) una distribución significativa del "ikke sant" noruego. Aunque literalmente significa "no verdadero", su función pragmática se acerca al "n'est-ce pas?" francés, que pide la confirmación del oyente (aunque sea meramente retórica). Sin embargo, a lo largo de las décadas 1990 y 2000, apareció y creció un nuevo uso como 'response token' (o retrocanalización) independiente, con el matiz funcional de expresar autoridad epistémica (Svennevig, 2008). En el corpus NoTa, grabado entre 2004 y 2006, ese uso de "ikke sant" aparece entre informantes de todas las edades, pero destaca su uso por los



jóvenes, siendo su frecuencia aproximadamente el doble de todos los otros grupos de edad en conjunto (2008: 2).

Las características y desarrollos mencionados refuerzan la sugerencia de Stenström y Myre Jørgensen (2009, siguiendo a Eckert, 1997, y Hudson, 1980) de que los jóvenes son los innovadores de la lengua, que introducen cambios lingüísticos que luego se establecerán de manera permanente. Siguiendo, entonces, las perspectivas tanto de Svennevig, Stenström y Myre Jørgensen, como de Tannen y Harris, las posibles diferencias significativas entre el lenguaje juvenil y el lenguaje adulto en cuanto a la retrocanalización motivan la inclusión del factor sociolingüística de la edad en el presente estudio.

### **2.2.5 Los estratos socioeconómicos, profesiones y niveles educativos**

Otro factor incluido por Tannen (2005) es el del estrato socioeconómico, hasta cierto grado también relacionado con las profesiones y el nivel educativo. Aunque las normas cultas y variantes estándar de lengua se expresen primariamente en los registros formales, los estratos socioeconómicos pueden conllevar características y variaciones también dentro del lenguaje coloquial (véase Briz, 2011).

El Corpus Noruego de Lenguaje Oral, apartado Oslo (NoTa-Oslo), emplea la categorización socio-geográfica de "oeste / resto" (Hagen et al., 2008). Divide la zona de Oslo y Akershus (la región que la rodea) entre la parte oeste de ambos y el 'resto', es decir, la parte este, norte y sur. Esa categorización no es estrictamente geográfica sino también socioeconómica, lo cual explica por qué la zona de Nordstrand está categorizada con el oeste a pesar de que geográficamente está en el sureste de Oslo. La categorización entre oeste y el resto es poco controversial – semejante categorización es establecida y frecuentemente mencionada entre los procedentes de ambos lados, normalmente bajo la dicotomía simplificadora "oeste–este".

En NoTa-Oslo, la categorización oeste-resto se ha empleado al registrar, para cada informante, el barrio de nacimiento/crecimiento, el barrio donde han vivido la mayoría de su vida, y el barrio donde vivían el año de la grabación. Esa información detallada hace posible una investigación subordinada no solo de posibles diferencias de estilo conversacional entre

el oeste y el 'resto', sino también de qué influencia será mayor, el lugar de crecimiento o la zona donde uno se establezca como adulto.

En NoTa-Oslo, están registradas tanto las profesiones de los informantes como sus niveles educativos, simplificados en las categorías 'alto' (*høy*) y 'bajo' (*lav*) (véase Hagen et al., 2008). En el Corpus Valesco de Español Coloquial, la primera muestra publicada como libro en 2002 (Valesco 2002) hace semejante división al mostrar varias conversaciones de cada categoría, mientras que en la segunda muestra publicada digitalmente (Valesco 2.0) los niveles educativos o socioeconómicos no están registrados (véase el subcapítulo 3.1.1). En una consulta oral, Hidalgo Navarro (véase 1998) me ha sugerido que, en España, las nasalizaciones retrocanalizadoras se usan más entre las personas universitarias, es decir, los académicos empleados en una universidad.

### **2.2.6 Resumen**

Como hemos visto, tanto Hernández-Flores (1999) y Briz (2011) como Fant (1989, 2006) caracterizan la lengua española de manera compatible con las descripciones de Tannen (1980, 2005; véase 2.1.2) de un estilo conversacional de alta involucración, que pone más énfasis en la muestra activa de interés y entusiasmo (o sea, la afiliación o imagen positiva) que en no crear impedimentos en el turno conversacional del otro (o sea, la autonomía o imagen negativa). Fant subraya que los españoles utilizan el habla simultánea significativamente más que los suecos, que por su parte utilizan más la retrocanalización verbal de apoyo ("mm' etc.", 2006: 2; 1989). Relacionado con ese y otros contrastes transculturales, Fant anticipa una lista larga de malentendidos posibles o probables entre españoles y escandinavos (1989), que pueden tener efectos cognitivos disruptivos (Pollard, 2015; véase 2.1) y dirigir hacia la malinterpretación de intenciones y juicio de personalidad (Tannen, 1987, 2005; véase 2.1).

Mientras que Fant (1989) suponía tácitamente que los datos suecos representaban también a Noruega, y que los datos madrileños representaban a todo el mundo hispánico, Fant (2006) restringe mejor su universo de investigación. Sin embargo, todavía emplea datos de una ciudad o región para concluir sobre normas culturales nacionales, a pesar de que Tannen (entre otros) señala la influencia tanto de los factores étnicos y regionales como de los de género, edad, socioeconómicos y otros más (Tannen, 1987, 2005).

En el estudio de Bravo Cladera (2009) sobre el uso mayor de las nasalizaciones "mm" y "mhm" por jóvenes chileno-suecos bilingües que por jóvenes chilenos monolingües, quedan sin mencionar los contrastes obvios de género, compatibles con la sugerencia de Hirschman (1973/1994) sobre el uso mayor de la retrocanalización por las mujeres.

En cuanto a la edad, he justificado a través de Stenström y Myre Jørgensen (2008, 2009, 2011), Svennevig (2008), Tannen (2005) y Harris (1998) que puede haber diferencias significativas entre el lenguaje juvenil y el lenguaje adulto en cuanto a los estilos conversacionales y la retrocanalización. También pueden ser influidos por los estratos socioeconómicos, que incluyen la procedencia sociogeográfica, las profesiones y los niveles educativos (véase Tannen, 2005; Briz, 2011), siendo factores registrados por informante en el Corpus Noruego de Lenguaje Oral (NoTa-Oslo, Hagen et al., 2008).

En el próximo subcapítulo entramos en más detalle sobre la retrocanalización lingüística (2.3), las nasalizaciones retrocanalizadoras (2.3.1) y el habla simultánea retrocanalizadora (2.3.2), antes de lanzar las metas e hipótesis del presente estudio en el subcapítulo 2.4.

## 2.3 La retrocanalización y sus herramientas

El concepto de retrocanalización está inextricablemente relacionado con el cambio de turno conversacional. Según Duncan (1972), los términos 'retrocanalización' (*back-channeling*) y 'cambio de turno' (*turn taking*) fueron introducidos por Victor H. Yngve (1970):

When two people are engaged in conversation, they generally take turns. First one person holds the floor, then the other. (...) The basic evidence for there being such a thing as a turn in conversation (...) is the observational fact that a person engages in different activities when he has the turn than when he doesn't have it. When he has the turn he engages primarily in speaking activities and when he doesn't have it he engages primarily in listening activities. (...) [Yet] the distinction between having the turn or not is not the same as the traditional distinction between speaker and listener, for it is possible [and reasonably frequent] to speak out of turn. In fact, both the person who has the turn and his partner are simultaneously engaged in both speaking and listening. This is because of the existence of what I call the back channel, over which the person who has the turn receives short messages such as "yes" and "uh-huh" without relinquishing the turn. (Yngve, 1970: 567)

De esta manera, el concepto de retrocanalización fue introducido para describir mensajes como "yes" y "uh-huh" por parte del participante que no tiene el turno conversacional, que los emite de manera responsiva sin tratar de hacerse con el turno del otro (aproximadamente equivalente al concepto de *listener response* de Dittman & Llewellyn, 1968, según Duncan, 1972).

Según Yngve, los mensajes retrocanalizadores tienen una función importante ya que hacen disponible una manera de vigilar la calidad de la comunicación:

If you are listening on the long distance telephone and stop sending the expected short reassuring messages, the other person, when he has the turn, will soon come to a grinding halt and say something like "Hello? Are you still there?" And the husband who buries his head in the newspaper, and carefully listens to what his wife has to say, while he neglects to send any messages in the back channel, will soon find himself accused of not paying attention to what his wife is saying although he has heard and understood her every word. (Yngve, 1970: 568).

Aunque estos ejemplos anecdóticos son de situaciones en las que los participantes no se ven cara a cara, clarifican la diferencia entre, por un lado, escuchar y entender lo que dice el otro, y, por otro lado, *mostrar* o *señalar* que has escuchado y entendido lo dicho. Yngve se interesaba por la retrocanalización por su relevancia con el 'estado de mente' (*State of mind*): La falta de acceso directo al estado de mente del otro – por ejemplo, si está escuchando y entendiendo lo que decimos, o no – hace necesaria la actividad retrocanalizadora para darnos información sobre su estado interno.

Como subraya Allwood et al. (1993), la *raison d'être* de la retrocanalización (o, en su terminología, *linguistic feedback*) es la necesidad de obtener y dar información sobre las funciones comunicativas básicas: contacto continuado, percepción, entendimiento y reacciones emocionales/actitudinales (1993: 4, traducción mía). De esta manera, la retrocanalización es un instrumento esencial de cualquier tipo de comunicación exitosa, ya que hace posible la construcción paso por paso de entendimiento y actitudes comunes consensuales (ibíd.).

Las reacciones actitudinales incluyen la aceptación o no aceptación de lo dicho por el otro, creencia o no creencia, entusiasmo, sorpresa, aburrimiento, desilusión, etc. (1993: 5). Como ejemplos, Allwood et al. discuten la diferencia entre "yes"/"ja" (sí) y "mm":

Ejemplo 1: A: but after three years you-know it was a lovely mould  
B: **yes**

Ejemplo 2: A: (...) I can get such// eeh contacts . . . contacts with the universe (...)  
B: **mm**  
(Allwood et al, 1993: 5)

En el ejemplo 1, "yes" realiza las funciones tanto de contacto continuado, percepción y entendimiento, como de la reacción actitudinal de aceptación. Por contraste, en el ejemplo 2, el "mm" realiza las funciones de contacto continuado, percepción y entendimiento, pero no necesariamente de aceptación de verisimilitud (1993: 5). Según Allwood et al., al retrocanalizar con "mm", B puede señalar que está escuchando y entendiendo lo que está diciendo A, y que acepta que siga hablando, sin comprometerse a creer lo dicho. Volveremos a los "mm" retrocanalizadores y a esa distinción funcional matizada en el subcapítulo 2.3.1.

En cuanto a la función de reacción emocional/actitudinal que expresa entusiasmo, como ejemplo de las demás reacciones actitudinales que pueden expresar las retrocanalizaciones, Allwood et al. (1993) la ejemplifican con la diferencia entre "yes" y "great": Mientras que los dos realizan las funciones de contacto continuado, percepción, entendimiento y hasta de aceptación y creencia, "great" también expresa entusiasmo mientras "yes" es más neutro. Podría compararse con la diferencia en el español entre "sí" y por ejemplo "perfecto" o "estupendo", y en el noruego entre "ja" y por ejemplo "fint", "flott" o "supert".

Allwood et al. (1993) emplea "yes" y "no" como ejemplos de la sensibilidad contextual (*context sensitivity*) de las retrocanalizaciones (1993: 7). Aunque "yes" y "no" podrían caracterizarse como, respectivamente, aceptación y rechazo, sus funciones en la comunicación son determinadas por el enunciado anterior a su aparición: Como reacciones a una proposición negativa, sus funciones serán las opuestas (1993: 8, 13). Por ejemplo, como reacción a la proposición "no está lloviendo", "no" puede ser una aceptación mientras "sí" puede ser un rechazo. Allwood et al. (1993) subrayan que cuando "sí" aparece como rechazo a una proposición negativa, tendrá otra forma en el sueco (de "ja" a "jo") y el alemán (de "ja" a "doch") – un matiz funcional no disponible en el inglés.

Según Allwood et al. (1993), la sensibilidad contextual también determina las funciones según el *acto de habla* antecedente: Mientras un "yes" a una proposición informativa puede funcionar como una aceptación de la veracidad de la proposición, es decir, dejándose

informar por el que lo sabe, un "yes" a una pregunta puede tener la función de comprometerse a un hecho positivo (1993: 9), informándole al que no lo sabe. Por esa razón, las respuestas a preguntas no suelen ser categorizadas como retrocanalizaciones, que confirmarían el turno conversacional del otro, sino como turnos conversacionales en sí mismos (véase Hagen et al., 2008).

La sensibilidad contextual es altamente relevante también para el habla simultánea cooperativa en forma de solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica (véase el subcapítulo 2.3.2), ya que la función de este tipo de retrocanalizaciones depende exclusivamente de su relación con el enunciado antecedente. Aunque tanto Yngve (1970) como Allwood et al (1993) y Fant (1989, 2006) emplean el concepto de retrocanalización para denotar las emisiones breves como "mm" y "yes", Duncan (1972) y Gardner (2001) mantienen que las retrocanalizaciones también pueden tener las formas siguientes:

- completaciones de la oración del otro (mencionado también por Yngve, 1970),
- peticiones breves de aclaración, y
- reformulaciones breves (Duncan, 1972: 288, traducción mía).

Como veremos en detalle en el apartado 2.3.2, esas formas pueden realizar las funciones retrocanalizadoras básicas de contacto continuado, percepción y entendimiento, al igual que hacen los "mm" y "yes", y a veces con mayor éxito ya que pueden *mostrar* entendimiento en vez de solamente señalarlo (véase Allwood et al., 1993). Siguiendo a Tannen (1989: 59), añado también la *repetición* de algo que acaba de decir el hablante que tiene el turno conversacional (el hablante TC).

Agruparé esas realizaciones de funciones retrocanalizadoras por su falta de convencionalidad léxica, ya que pueden tener cualquier forma verbal siempre que tengan cierta relación con la intervención a la que se dirijan, o sea, con el contexto. Ya que ese grupo de retrocanalizaciones puede ser realizado simultáneamente con el discurso del hablante TC, lo emplearé en su forma solapante como una especificación de lo que Tannen (1983), Hidalgo Navarro (1998), Fant (2006) y Briz (2011) llaman habla simultánea (o solapamiento) cooperativo.

### 2.3.1 La retrocanalización mediante nasalizaciones

Como hemos visto en el subcapítulo anterior, las nasalizaciones como "mm" pueden realizar las funciones retrocanalizadores de contacto, percepción, entendimiento y, según Allwood et al (1993), un nivel neutro de aceptación. Sin embargo, es necesario cierta desambiguación, ya que, según Gardner, hay nada menos que ocho tipos distintos de "mm", y sólo tres de ellos son lo que llama 'response tokens', una subcategoría de retrocanalizaciones (Gardner, 2001: 65):

"mm" sin función retrocanalizadora:

- "mm" como respuesta a una pregunta polar, realizando la función de "sí" o "no" (véase el subcapítulo anterior)
- "mm" como marcador de vacilación, con el cual el hablante TC llena una pausa dentro de su propio turno, mientras busca qué decir
- "mm" como *lapse terminator*, que inicia un turno después de una pausa de >3 segundos
- "mm" de degustación, típicamente asociado con la ingestión agradable de comida
- "mm" como iniciador de reparo, una alternativa más débil a "¿huh?" o "¿qué?" (compárese con el "hæ?" noruego).

"mm" con función retrocanalizadora:

- "mm" como reconocimiento (*acknowledgement*)
- "mm" de continuación
- "mm" de evaluación

(Gardner, 2001: 65–78, paráfrasis y traducción mías)

Aunque Gardner admita que no siempre es clara la identificación entre estos ocho tipos de "mm", su diferenciación está relacionada tanto a su posición secuencial como a la prosodia con la cual sean pronunciados, de manera detallada y variada entre los distintos tipos (2001: 96).

La posición secuencial contribuye más claramente a la identificación del "mm" como respuesta (siguiendo una pregunta polar de otro hablante), el marcador de vacilación (dentro del turno del mismo hablante), y del *lapse terminator* (después de una pausa de >3 segundos). En cuanto al "mm" de degustación, aparece prototípicamente como "a response to a non-talk stimulus" (aunque también puede responder al habla *sobre* la comida u otra

experiencia agradable), y tiene una prosodia prolongada con una entonación fuertemente "rise-falling" (2001: 65).

Secuencialmente, tanto el "mm" como iniciador de reparo como los tres "mm" retrocanalizadores aparecerán como reacciones al turno de otro hablante, intercalados en él o solapándolo. Aquí nos ayuda más la prosodia, ya que el iniciador de reparo invariablemente tiene una entonación ascendente, una forma que, según Gardner, es rara entre los 'response tokens' (2001: 93). Semejante entonación ascendente está transcrita por "?" en el Corpus Noruego de Lenguaje Oral (NoTa), y por "↑" en el Corpus Valesco de Español Coloquial (véase el subcapítulo 3.1.1).

La prosodia es todavía más crucial para distinguir los tres tipos de "mm" con función retrocanalizadora. Gardner explica la diferencia entre los "mm" de continuación, reconocimiento y evaluación a través de si su prosodia se acerca más al "Mm hm", "Yeah" o "Wow"/"Great" del inglés:

*Mm hm* is a classic continuer, handing the floor straight back to the speaker whose turn the *Mh hm* is oriented towards. *Yeah* typically does acknowledging or affirming work (...). An *Mm hm* overwhelmingly has a fall-rising contour with terminal slight rise in pitch, whilst *Yeah* overwhelmingly has an overall falling contour, with terminal fall to low pitch. Both can, however, be transformed into the other, so to speak, by acquiring the typical intonational shape of the other (...). (...) the typical terminal pitch direction of *Mm* is the same as the typical terminal pitch direction of *Yeah*, namely falling to low pitch. (...) The marked case for both, in the sense of the much lower frequency of occurrence, is to have rising terminal pitch, which is most frequently associated with a continuer (2001: 129–130). [Furthermore,] a *rise-falling* contour turns the *Mm* into an assessment, a more semantically neutral, and therefore less highly involved version of tokens such as *Great* or *Wow*, which also typically have a rise-falling (or high falling) contour. (Gardner, 2001: 187).

En los datos ingleses de Gardner, el tipo más frecuente de "mm" como retrocanalización es el de reconocimiento, con entonación descendente hacia un tono bajo, semejante a la entonación de "yeah" (2001: 65). El "yeah", al igual que el "yes", puede cumplir las funciones básicas de retrocanalización y el matiz retrocanalizador de reconocimiento o afirmación, semejante a la reacción actitudinal de aceptación como nos lo ha explicado Allwood et al (1993: 5). Según Gardner, cuando el "mm" adquiere la entonación descendente del "yeah", se puede acercar a



semejante función, aunque sea con un nivel más neutro de aceptación. En el estudio empírico actual, semejante nasalización será transcrita "m↓".

En cuanto al "mm" de evaluación y el "mm" de continuación, los dos tienen frecuencias significativamente menores en los datos de Gardner. El "mm" de evaluación tiene una entonación ascendente-descendente, y una función que se acerca al "great" o "wow" inglés, que, como nos lo ha explicado Allwood et al (1993), expresan reacciones actitudinales de entusiasmo. Por su lado, el "mm" de continuación tiene una entonación que se acerca más al "Mm hm", el cual, según Gardner, es un continuador clásico, que inmediatamente devuelve el turno conversacional al hablante al que se dirija.

De tal manera, los "mm" y "Mm hm" continuadores pueden realizar una función importante en la negociación de turnos conversacionales, al confirmar que el otro todavía tiene el turno. Se destacan sus apariciones en lo que Sacks et al. (1974) llama 'lugares relevantes para la transición' (*transition-relevant places*), es decir, momentos en la conversación cuando sería posible y aceptada la transición del turno conversacional desde un hablante al otro. Cuando "mm" u otra retrocanalización aparezca en los lugares relevantes para la transición, puede funcionar como una abstención por parte del oyente, como si diera "sé que podría hacerme con el turno ahora, pero no lo hago – continúa tú" (véase Bravo Cladera, 2009).

### *Las nasalizaciones retrocanalizadoras en el noruego, el sueco y el español*

En cuanto a su uso en la lengua noruega, el Diccionario de la Academia Noruega (NAOB) nombra las siguientes nasalizaciones retrocanalizadoras:

- mm** utilizado para expresar que uno está de acuerdo con algo dicho, *ja*
  - mhm** utilizado como confirmación o para expresar acuerdo
- (www.naob.no, consultado 26.01.19, traducción mía)

De esta manera, NAOB mantiene que "mm" se acerca al "ja" (sí) al expresar acuerdo con algo dicho, mientras que "mhm" está utilizado tanto para el acuerdo como para la confirmación. Vemos entonces que en las definiciones de NAOB no aparecen ni las funciones básicas retrocanalizadoras de contacto continuado, percepción y entendimiento, ni la función conti-

nuadora, aunque Gardner ha subrayado la continuación como la función clásica de "mhm" (o "Mm hm", según su transcripción).

Por otro lado, en El Corpus Noruego de Lenguaje Oral (NoTa), el manual de transcripción define "mm" como confirmante, mientras "m" – con una sola m – puede denotar la mera recepción sin actitudes adicionales ("ta til etterretning", Hagen et al., 2008; véase el "mm" descendiente de Gardner, 2001, transcrito en el presente estudio como "m↓"). Sin siquiera mencionar "mhm" o "mm hm", NoTa distingue entre dos nasalizaciones retrocanalizadoras a través de la transcripción como "mm" o "m": El "m" realiza solamente las funciones básicas de retrocanalización, sin ninguna reacción actitudinal, mientras "mm" también expresa confirmación.

En cuanto a la entonación, el NAOB sugiere que el "mm" noruego sigue la pauta entonativa llamada 'tonema 2'. El noruego y el sueco, a diferencia de la mayoría de las lenguas indoeuropeas, diferencian a través de tonemas el significado de palabras que de otra manera se pronuncian igual. Tonema 2 denota una pauta entonativa que empieza con tono alto y, de manera continua, baja y sube de nuevo hacia el tono inicial. El tonema 2 del "mm" noruego introduce un matiz nuevo no tratado por Gardner (2001), simplemente porque no existe el tonema 2 en el inglés.

Cabe mencionar que la base empírica del NAOB es la rendición de lenguaje oral en la literatura de ficción, mientras que la base empírica del NoTa es un corpus electrónico de 900 000 palabras transcritas de conversaciones reales y auténticas grabadas (véase el subcapítulo 3.1.1). Ya que las conversaciones del NoTa serán los datos del presente estudio, investigaremos a través de sus apariciones no-fictivas cuáles definiciones describen mejor las nasalizaciones retrocanalizadoras que encontramos en mis selecciones analizadas.

Como hemos visto en el subcapítulo 2.2, Fant (1989, 2006) señala que los suecos hacen "mucho más" retrocanalización verbal (de apoyo) que los españoles. Fant (2006) divide la retrocanalización verbal en una variedad competitiva y una variedad no competitiva, según su ubicación en cuanto a los lugares de posible transición (Sacks et al, 1974), es decir, los límites entre unidades construccionales de turno (*turn constructional units*, Sacks et al, 1974) o unidades de idea (Linell et al., 1988).

En su perspectiva, los 'movimientos' retrocanalizadores que aparecen dentro de la unidad de idea del otro hablante, son competitivos por ser intentos de hacerse con el turno conversacional. Muestra la diferencia con el siguiente ejemplo:

Ejemplo 3: Arne 1: Sólo hemos visto una que ha salido bien, no, verdad? [Tú] tienes los: tú tienes  
 Josefa 2: [uhm] ((de apoyo))  
 Arne 1: más cifras que [yo que] ha salido: apro[bado] aunque es una una, en una (...)  
 Josefa 2: [uhm] [uhm] ((competitivos))  
 (Fant, 2006: 8)

Por otro lado, Hirschman (1973/1994) mantiene que las retrocanalizaciones claramente no forman intentos de hacerse con el turno cuando aparecen solas (ibid: 437). En mi perspectiva, ya que el concepto de retrocanalización se define negativamente como emisiones que *no* tratan de hacerse con el turno, la definición que emplea Fant de retrocanalización competitiva se acerca a lo autocontradictorio.

Queda claro que es relevante el momento en que aparezcan las retrocanalizaciones, pero los últimos ejemplos de "Josefa" en el ejemplo 3 siguen realizando las funciones básicas retrocanalizadoras de contacto continuado, percepción y entendimiento, y es "Arne" quien sigue hablando después de ellos. En vez de ser competitivas, sus ubicaciones dentro de la unidad de idea de "Arne" pueden ser vistas como impacientes, en el sentido de que no solo expresan un deseo de que "Arne" continúe con el turno conversacional sino también que continúe *ya* hacia otra unidad de idea.

Como veremos en el subcapítulo 3.2.2, Fant (2006) se enfoca en el *porcentaje* de las retrocanalizaciones de apoyo y competitivas en sus datos españoles y suecos, sin mostrar sus frecuencias o promedios reales. Será interesante averiguar si un enfoque en las frecuencias y promedios de retrocanalización verbal sin la división competitiva-colaborativa que emplea Fant, cambiará los resultados contrastivos.

En cuanto a las nasalizaciones retrocanalizadoras en la lengua española, Bravo Cladera (2009; véase el subcapítulo 2.2.3) mantiene que el primero que los estudia con más detalle. Con el presupuesto de que los suecos emplean las nasalizaciones retrocanalizadoras (RC) más que los chilenos, Bravo Cladera investiga datos empíricos de jóvenes chilenos en Chile y jóvenes bilingües chileno-suecos en Suecia. Aunque sus datos chilenos también incluyen varias apariciones de "mm" o "mhm" RC, las cifras son significativamente menores que las de jóvenes chileno-suecos (1,12% versus 11,05%, del número total de marcadores de discurso).

Inspirado por Allwood et al. (1993), Gardner (2001) y Cerrato (2005), Bravo Cladera subraya la *continuación* como una función de "mm" y "mhm" en el sueco, y, por transferen-

cia, en el español de los jóvenes bilingües chileno-suecos (2009: 29). Ya hemos visto que se destaca en el estudio de Bravo Cladera la falta de mención a los contrastes obvios de género en sus resultados (véase 2.2.3), y en el subcapítulo 3.2.2 problematizaré su método de cuantificación por porcentaje de marcadores de discurso.

Por ahora, nos interesan sobre todo las sugerencias de Bravo Cladera de que las nasalizaciones RC *existen* en el español (de Chile), que su uso es significativamente menor en el español (de Chile) que en el sueco, y que el uso de nasalizaciones RC en el español peninsular no ha sido suficientemente investigado. Mientras que "mm" y "mhm" tienen entradas como retrocanalizaciones en el Diccionario de la Academia Noruega (NAOB), no aparecen en el Diccionario de la Real Academia Española ([www.rae.es](http://www.rae.es), consultado 28.01.19). Como hemos visto en 2.2.5, Hidalgo Navarro me ha sugerido que, en España, las nasalizaciones retrocanalizadoras se usan más entre las personas universitarias, es decir, los académicos empleados en una universidad.

### **2.3.2 La retrocanalización mediante habla simultánea**

Como hemos visto en la introducción del subcapítulo 2.3, además de las verbalizaciones como "m-hm" y "yeah", y los movimientos de cabeza (véanse Dittman y Llewellyn 1968; Knight y Adolphs, 2008), Duncan (1972: 288) encontró en sus datos las retrocanalizaciones en forma de

- reformulaciones breves
- peticiones breves de aclaración
- completaciones de la oración del otro (mencionado también por Yngve, 1970)

Ya que estos tipos de retrocanalización pueden solapar al habla del otro, pueden formar parte de lo que Tannen (1987) y Briz (2011) llaman 'habla simultánea cooperativa', a pesar de que Fant (2006) no los incluyen en su concepto de la retrocanalización. Aunque pueden ser más largas que los 'response tokens', Duncan y Niederehe (1974) subrayan la importancia de que el hablante retrocanalizador no siga hablando después de ellos, sino que el hablante original continúe su turno como si no fuera interrumpido (1974: 236). Como veremos en el subcapítulo actual, semejante función se puede realizar también por las repeticiones (Tannen, 1989: 59; Hidalgo Navarro, 1998: 19) y las demás 'movidas co-construccionales' (Clancy y McCarthy, 2015; Fant, 2006).



español, la presencia de la repetición con función retrocanalizadora es señalado por Hidalgo Navarro (1998), como un tipo de expresión colaborativa (1998: 19).

Duncan y Niederehe (1974) también encontraron ejemplos de 'peticiones de aclaración', donde el retrocanalizador en unas pocas palabras o en una frase pide una precisión de parte de lo que haya dicho el otro:

Ejemplo 6:     S:     ". . . somehow they're better able to cope with it"  
                  A:     "You mean these anxieties, concern with it?"  
                  S:     "Possible that other people have . . . "  
                  (Duncan y Niederehe, 1974: 236)

Al pedir una aclaración de lo dicho, el retrocanalizador muestra que lo ha escuchado y entendido hasta cierto grado pero que le falta una precisión para asegurarse de que lo interpreta correctamente. De tal manera, la petición de aclaración forma parte de la negociación de sentido (véase Clancy y McCarthy, 2015: 430): Más que una mera transmisión y recepción de mensajes, la comunicación se realiza a través de un intercambio dinámico donde los participantes muestran sus interpretaciones de lo dicho anteriormente para que se confirme, precise o niegue, construyendo así un entendimiento común. Según Tannen, las peticiones de aclaración pueden solapar el habla del otro, y para ciertos hablantes el solapamiento es la manera preferida de realizarlas (Tannen, 1983: 123).

En cuanto a las completaciones de la oración del otro, Duncan y Niederehe muestra el siguiente ejemplo (ejemplo 7):

Ejemplo 7:     S:     ". . . eventually, it will come down to more concrete issues . . . "  
                  A:     "As she gets more comfortable."  
                  S:     "And I felt that . . . "  
                  (Duncan y Niederehe, 1974: 236)

Al completar la oración que haya empezado el otro, el participante que no tenga el turno conversacional muestra que ha percibido y entendido lo que había dicho el otro, hasta poder adivinar lo que estaba a punto de decir, o ampliar lo que estaba diciendo. Según Tannen (1983), entre los que practican las completaciones de oración, no solo es *admitido* que solapen el habla del otro, sino que su solapamiento tiene un valor positivo al señalar el buen entendimiento y la afiliación con el otro:

The metamessage lies in the overlap: "I understand you so well that I know what you are going to say." Those who do not share a preference for this device, however, do not understand the meta-message. (Tannen, 1983: 123)

Tannen mantiene que los que no comparten la preferencia por esa herramienta lingüística, no entienden el mensaje meta de afiliación, lo cual hace probable que la vean como una interrupción. Como hemos visto en 2.2, Briz (2011) señala semejante valor positivo del habla simultánea en el español, manteniendo que casi nunca se interpreta como interrupción sino más bien como señal de interés y colaboración, reforzando el fin interpersonal y la igualdad entre los interlocutores (2011: 63).

Según Tannen (1983), semejantes completaciones de oraciones forman parte de lo que llama *cooperative sentence building*, la construcción cooperativa de oraciones, a través de la cual el oyente participa en la que claramente es la oración de otro (1983: 121). Basándose, entre otros, en Tannen (1987, 1989), Clancy y McCarthy (2015) incluyen las completaciones de oraciones en la siguiente definición más general de 'movimientos co-construccionales' (*co-constructional moves*, traducción mía):

(...) any conversational event where a second speaker jointly creates a formal artefact (e.g. a word, phrase, clause or sentence) or a functional artefact (e.g. a proposition, a speech act, a narrative, a trope) across turn-boundaries, in collaboration with a previous speaker or speakers.

Clancy y McCarthy (2015: 431)

Fant (2006) emplea el siguiente ejemplo (ejemplo 8) de movidas co-construccionales "de apoyo" (*supportive*):

Ejemplo 8:      N1:      And one could also see this in relation to, to the price of a new boat of this kind, right. It's, y'know, it starts getting close to a million, now, I've understood. So...  
                  M1:      More than a million.  
                  N1:      So in that perspective, I'd rather say that (...)  
                  (Fant, 2006: 8, traducción suya del sueco al inglés)

Según Fant, las movidas co-construccionales son 'de ayuda' (*helpful*) en el sentido de que tienen la intención o de reparar la contribución del otro hablante o de añadir material relevante a ella (2006: 14; véase también Hidalgo Navarro, 1998: 19). Como interpreto el

ejemplo de Fant, "more than a million" no sólo repara la información de "close to a million", sino que ayuda al otro hablante en su acto de habla en un intento de convencer una tercera persona del alto valor del barco en cuestión.

Mientras que Clancy y McCarthy mantienen que la co-construcción crea artefactos formales o funcionales que pasan los límites de turnos (*across turn-boundaries*, 2015: 431), Fant mantiene que sean 'dóciles' en el sentido de que no se hacen con el turno conversacional del hablante TC (2006: 14). Tannen (1983) tampoco ve las completaciones de oración como turnos conversacionales en sí mismos, cuando analiza sus apariciones como habla simultánea:

The listener "chimes in" to complete the sentence together with the speaker. The overlap is not turn-claiming; the speaker is entitled to continue speaking (...) despite [the] continuing overlap. (Tannen, 1983: 123)

Semejante desacuerdo, de si las retrocanalizaciones constituyen turnos conversacionales o no, es frecuente en la literatura y tiene cierta relevancia para el presente estudio, como veremos también en el capítulo 3 sobre la metodología y los materiales.

En mi perspectiva, la importancia mayor de la cuestión para el presente estudio es la interpretación de los distintos tipos de retrocanalización en cuanto a la *continuación*: Como señala Tannen (1983), en este tipo de habla simultánea el hablante original tiene el derecho de seguir hablando – el hecho de que el otro le solape, aunque co-construya su intervención, no significa que quiera que pare de hablar.

Fant (2006) distingue entre, por un lado, los movimientos co-construccionales *de apoyo* ('supportive'), y, por otro, la retrocanalización (representada en su ejemplo por "uhm"), siendo las dos los únicos tipos de movidas que se destacan claramente por no querer hacerse con el turno conversacional (*non-turn-claiming*, 2006: 8). Vemos entonces que, mientras que Duncan (1974), Knights y Adolphs (2008) y, podemos argumentar, Tannen, ven las completaciones de oraciones como un tipo de retrocanalización, Fant ve las movidas co-construccionales como un fenómeno separado de la retrocanalización, aunque tienen en común que no quieren hacerse con el turno conversacional.

Es importante tener en cuenta esa diferencia de definición y terminología para entender la observación de Fant que mencionamos en el subcapítulo 2.2, que los suecos hacen "mucho más retro-canalización verbal ('mm', etc.) que los españoles" (Fant, 2006: 2). Cuando



Fant escribe "mm, etc.", no es cierto que "etc." incluye todo lo que otros investigadores llamarían retrocanalización verbal.

En mi perspectiva, tanto las completaciones de oración y otros tipos de movidas co-construccionales, las reformulaciones breves, las repeticiones y las peticiones de aclaración, como las "mm", "sí/no", "vale", "claro" y otros, caben dentro de la categoría de retrocanalizaciones, ya que tienen en común que no quieren hacerse con el turno del otro sino cumplen las funciones comunicativas básicas de contacto continuado, percepción, entendimiento y 'actitudinales', además del posible matiz funcional de continuación (véanse Gardner, 2001; Duncan, 1972).

Mientras que Fant (2006) concluye sobre las frecuencias o porcentajes altos de movidas co-construccionales españoles frente a los suecos (más en situaciones de negociación que en conversaciones informales), y de retrocanalización 'de apoyo' sueca vs competitiva española, si seguimos la perspectiva de Duncan y otros, hablamos más bien de diferencias en qué sub-tipo de retrocanalización se prefiere.

Como veremos en los subcapítulos 3.2.1 y 4.2.3, aparecen muchos casos entremedios donde difícilmente se distinguirían la una de la otra la repetición, reformulación, expansión, petición de aclaración, completación de oración u otra movida co-construccional. Por esta razón, he optado en el presente estudio por no clasificarlas por separado, sino agruparlas juntas como *una* categoría de retrocanalizaciones, que se distinguen más claramente de los 'response tokens'.

En mi perspectiva, un rasgo que tienen en común los tipos de retrocanalización tratados en este subcapítulo, frente a los "mm", "sí/no", "ja/nei", "claro", "nettopp", etc., es sus faltas de convencionalidad léxica y sus altísimas sensibilidades contextuales: Pueden realizarse por cualquier palabra, sintagma u oración, que posiblemente nunca haya sido empleada como una retrocanalización antes en la historia humana, siempre que tenga cierta relación con lo que acaba de expresar el hablante que tenga el turno. Mientras que "sí", "no" y "claro" tienen funciones convencionalizadas de asentimiento, confirmación/negación, aceptación/rechazo, etc., descritas por los diccionarios, un sintagma como "la parte noruega de la luna", que posiblemente nunca se ha producido antes en la historia humana, puede realizar las funciones retrocanalizadores si, frente a lo que acaba de expresar el hablante TC, es una repetición, reformulación, petición de aclaración, completación de oración u otra movida co-construccional.

Frente a las 'response tokens', que son retrocanalizadores lexicalmente convencionalizados y frecuentemente descritos como "palabras o morfemas cortos" (véase Bravo Cladera, 2009), los tipos de retrocanalizadores tratados en este subcapítulo son abiertos, tanto en el sentido de que pueden realizarse por cualquier verbalización, como en el sentido de que pueden tener duraciones más largas. Son enunciados posiblemente más largos que las palabras o morfemas cortos de las 'response tokens', y así las realizaciones máximas de las funciones retrocanalizadoras pueden constituir en un sentido mayor el *habla* simultánea; el interlocutor que no tenga el turno conversacional no solo intercala un 'token' en las pausas o los nexos del turno del otro, sino que habla un rato a su lado.

## 2.4 Las metas e hipótesis del presente estudio

Como hemos visto, la motivación para el presente estudio es la posibilidad de contribuir al aumento de conciencia sobre diferencias automatizadas de estilo conversacional, para ayudar a evitar o reparar las malinterpretaciones interculturales hispano-noruegas. Con la combinación de semejante tamaño empírico que emplea Fant (1989, 2006) y Bravo Cladera (2009), y semejante atención detenida que Tannen a la multitud de variables que pueden contribuir al estilo conversacional, la meta del presente estudio es la investigación de hasta qué grado hay tendencias generales en los distintos niveles de variación. En contraste con los estudios de Tannen y Fant, el tamaño del presente estudio nos obliga a restringir el enfoque de la investigación a examinar unos pocos fenómenos lingüísticos.

Mientras que Tannen (1979, 2005) examinó una lista extensa de herramientas lingüísticas en sus datos de sólo una conversación (véase el subcapítulo 2.1.1), y Fant (2006) examinó cinco dimensiones conversacionales cada una con varios parámetros operacionales, lanzando cinco hipótesis y llegando a diez conclusiones, he optado por restringir el universo de mi estudio a (1) las nasalizaciones retrocanalizadoras ("mm", "mhm" etc.), y 2) los solapamientos retrocanalizadores *sin convencionalidad léxica*, siendo los últimos una especificación de lo que Tannen (1987), Briz (2011) y otros llaman *habla simultánea cooperativa*.

Con un enfoque en estos dos fenómenos y en el mayor tamaño empírico disponible, espero poder mostrar tanto las cifras individuales de cada participante como las tendencias por lengua, género y edad, y por factores socioeconómicos donde estén disponibles. Como

veremos en el capítulo 3, emplearé datos de corpus conversacionales coloquiales preexistentes de Valencia, España (el corpus Valesco), y de Oslo, Noruega (el Corpus Noruego de Lenguaje Oral, apartado Oslo). Como consecuencia de la base empírica, restringiré también mis hipótesis y conclusiones a esas dos ciudades, sin adivinar sobre su posible representatividad a nivel 'nacional'.

Como hemos visto en el subcapítulo 2.3, ambos fenómenos lingüísticos son herramientas para realizar las funciones retrocanalizadoras (RC) – dicho de una forma simple, la demostración de que uno está escuchando al otro. Las nasalizaciones son realizaciones *mínimas* de las funciones RC mientras que los solapamientos RC sin convencionalidad léxica son realizaciones *máximas* de las funciones RC, siendo un tipo de habla simultánea. En este sentido, pueden operacionalizar los estilos conversacionales de alta consideración y alto involucramiento (Tannen, 1987), que ponen más énfasis, respectivamente, en las necesidades humanas de autonomía y afiliación (o las expresan de maneras distintas, véase Hernández-Flores, 1999).

En un estilo de alta consideración (Tannen, 1979, 2005, 1987 etc.), las nasalizaciones RC son herramientas para demostrarle al otro que estás escuchando, con un mínimo de impedimento a sus acciones (véase Brown y Levinson, 1978) y a su autonomía (véase Bravo, 1996) – más específicamente, a la realización de su turno conversacional. En un estilo de alto involucramiento (Tannen, *ibíd.*), el habla simultánea en forma de solapamientos RC sin convencionalidad léxica, es una herramienta para mostrar que estás escuchando con el máximo entusiasmo (Tannen, *ibíd.*), interés (Fant, 1989; Briz, 2011) y afiliación (Bravo, 1996), y confirmar al otro "that his wants be desirable to at least some others" (Brown y Levinson, 1987). Aunque tanto la autonomía como la afiliación son necesidades humanas, supuestamente universales, los estilos de alta consideración y de alto involucramiento se diferenciarían por tener mayor énfasis en el uno o en el otro, como queda ilustrado en el siguiente modelo (véase el subcapítulo 2.1):

Teoría de la cortesía:	autonomía y afiliación	
Estilo conversacional:	alta consideración	alto involucramiento
Herramientas lingüísticas (entre otras):	nasalizaciones RC	habla simultánea RC

Para investigar, entonces, hasta qué grado un estilo de alta consideración (Tannen, 1987) caracteriza el noruego de Oslo, y un estilo de alto involucramiento caracteriza el español de Valencia, lanzo las siguientes hipótesis para el presente estudio, apoyadas también por los estudios de Fant (1989, 2006), Briz (2011), Hernández-Flores (1999) y Bravo Cladera (2009):

Hip.1: Encontraré frecuencias (promedias) más altas de nasalizaciones retrocanalizadoras en mis datos del noruego coloquial (de Oslo) que en mis datos del español coloquial (de Valencia).

Hip.2: Encontraré frecuencias (promedias) más altas de solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica (habla simultánea cooperativa) en mis datos del español coloquial (de Valencia) que en mis datos del noruego coloquial (de Oslo).

Si las hipótesis se confirman en mi estudio empírico, nos acercará a la caracterización de un estilo conversacional osloense de alta consideración y énfasis en la autonomía (o imagen negativa), y un estilo conversacional 'español de Valencia' de alto involucramiento y énfasis en la afiliación (o imagen positiva). Además, sus confirmaciones harían posibles ciertos malentendidos en la comunicación intercultural, ya que las herramientas retrocanalizadoras de un estilo pueden ser malinterpretadas por los conversantes que no lo comparten.

Si la hipótesis 1 se confirma, probabiliza la posibilidad de que los 'españoles de Valencia' pueden interpretar las nasalizaciones RC osloenses como expresiones verdaderas de acuerdo (según Fant, 1989), mientras que los osloenses pueden interpretar la ausencia de retrocanalización verbal por parte de los hispanohablantes como una falta de cooperación, posiblemente como una amenaza a la afiliación y hasta como hostilidad (Fant, 1989: 263, véase el subcapítulo 2.2).

Si la hipótesis 2 se confirma, posiblemente hasta el punto de que los solapamientos RC sin convencionalidad léxica (sol.RC SCL) estén *ausentes* en los datos osloenses, probabiliza la posibilidad de que los osloenses pueden interpretar el habla simultánea cooperativa de los 'españoles de Valencia' como si fuera interrupción (en paralelo con Tannen, 1983). En tal caso, aumentaría todavía más, en forma de malinterpretación, las "interrupciones" hechas por los 'españoles de Valencia', las cuales Fant ha sugerido que serán interpretadas por los escandinavos como signos de agresividad, amenazas a la imagen de autonomía, o como una falta de sabiduría conversacional (Fant, 1989).

Dicho esto, intentaré matizar mis hipótesis a través de la muestra de las cifras individuales de los informantes, y la búsqueda de semejantes tendencias contrastivas según los criterios sociolingüísticos de edad, género, y, dónde esté conocido, estatus socioeconómico y nivel educativo. En base a las sugerencias de Hirschman (1973/1994) y de las cifras de Bravo Cladera (2009), investigados con más detalle (Sbertoli Nielsen, 2017, no publicado), anticipo que voy a encontrar frecuencias más altas de nasalizaciones retrocanalizadoras entre mujeres que entre hombres. Como me sugirió Hidalgo Navarro, anticipo en los datos españoles que las frecuencias más altas de nasalizaciones retrocanalizadoras aparecerán entre informantes universitarios (véase el subcapítulo 2.2.5).

Además, clasificaré los distintos tipos de nasalizaciones retrocanalizadoras en cuanto a sus pautas entonativas. Con base en el Diccionario de la Academia Noruega (NAOB) y mis propias experiencias, anticipo que voy a encontrar, en mis datos noruegos, una frecuencia alta del "mm" bisilábico continuo con la pauta entonativa del tonema 2 (*mm t2*), y, por su lado, ninguna aparición de él en mis datos españoles, ya que el tonema 2 no se utiliza en el español. Investigaré las funciones matizadas del *mm t2*, y las compararé con su definición en el NAOB como una expresión de *acuerdo*, con la función de *continuación* según Gardner (2001) y Bravo Cladera (2009), y con la hipótesis de Fant de que un hispanohablante malinterpretará la una por la otra (1989: 263, véase el subcapítulo 2.2).

En cuanto a los solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica, para llegar a su cuantificación, será necesario investigar cada caso de solapamiento en los datos, y luego distinguir los que realicen funciones retrocanalizadoras (RC) de las que sean intentos de hacerse con el turno conversacional (tomas de turno, TT). Una vez cuantificado cada caso de solapamiento, estará disponible la comparación de las frecuencias de solapamiento en general con la sugerencia de Fant de que los españoles solapan "mucho más" que los escandinavos (Fant, 2006: 2). Además, podremos comparar las frecuencias de solapamiento TT con el resultado de Fant que mostró frecuencias dobles por parte de los españoles frente a los suecos (2006: 9).

Finalmente, tendré que distinguir los solapamientos RC SCL de los solapamientos RC *con* convencionalidad léxica, o sea, 'response tokens' solapantes, lo cual hace posible una comparación de esta categoría entre las dos selecciones de lengua, al igual que una investigación de la sugerencia de Fant de que constituyen un tipo de movimiento que suelen solapar independientemente de sociocultura (2006: 4).

En el siguiente capítulo (cap. 3), tratamos la metodología y los materiales que emplearé en el presente estudio, al igual que varias consideraciones y trabajos adicionales de transcripción que han sido necesarios para llegar a los resultados mostrados en el capítulo 4. Al inicio del capítulo 4, resumiré las hipótesis y anticipaciones relacionadas, para que el lector las tenga presentes a la hora de examinar los resultados.

### 3 Materiales y metodología

En la pragmática transcultural, el método favorito de recogida de datos empíricos fue durante un tiempo largo los *Discourse Completion Tasks* (DCT, según Geluykens y Kraft, 2008). Las encuestas de completación de discurso forman un procedimiento de obtención controlada: A los informantes se les presenta una descripción de una situación y una secuencia incompleta de discurso, para que la completen ellos (Blum-Kulka et. al, 1984: 198). Sin embargo, como subrayé en un estudio previo no publicado (Sbertoli Nielsen, 2016), los DCT dependen de la introspección de los informantes, que no necesariamente es exacta en cuanto al uso de herramientas lingüísticas automatizadas (véase el subcapítulo 2.1). Los informantes pueden recordar con inexactitud porque no sean normalmente conscientes del uso que hacen de herramientas retrocanalizadoras. Además, pueden adaptar sus respuestas a las normas que les parezcan formalmente correctas. Ya que el objeto del presente estudio es el uso coloquial de herramientas retrocanalizadoras frecuentemente automatizadas, necesitamos datos espontáneos y auténticos de lenguaje coloquial (véase Geluykens y Kraft, 2008: 93).

Aunque los DCT han sido valiosos en la ausencia de métodos más modernos de grabación, hay que destacar en años más recientes el desarrollo de los corpus lingüísticos electrónicos, que en muchos casos contienen millones de palabras disponibles a través de búsquedas digitales avanzadas. Entre ellos, Johannsson (1998: 5) y Ebeling (venidero) destacan, como ideales para los estudios contrastivos, los corpus 'paralelos' de textos originales junto con sus traducciones, ya que ofrecen la mejor base de comparación (*tertium comparationis*). Sin embargo, no queda claro cómo se desarrollarían un corpus paralelo de conversaciones coloquiales en situaciones auténticas de uso; se acercaría, posiblemente, el desarrollo de un corpus de doblajes, aunque el nivel de autenticidad se bajaría significativamente en la conversación traducida.

Otro tipo de corpus frecuentemente empleado en los estudios contrastivos, son los corpus 'comparables' de textos originales sin traducciones (véase Johannsson, 1998). Según mi conocimiento, no existe un corpus comparable que incluya conversaciones coloquiales de tanto el español que el noruego, y por su ausencia he buscado los corpus coloquiales monolingües de la mayor comparabilidad disponible. El corpus de acceso general que más se concentra en el español coloquial, según mi conocimiento, es el Corpus Valesco de Español

Coloquial (véase Briz y el Grupo Valesco, 2002, y el subcapítulo 3.1.1). En cuanto al noruego coloquial, el corpus más comparable con el corpus Valesco, según mi conocimiento, es el Corpus Noruego de Lenguaje Oral (véase Johannessen et al., 2007, y el subcapítulo 3.1.1). Los corpus mencionados son comparables según los criterios de registro y, hasta cierto grado, la situación comunicativa y los años de grabación. Más concretamente, el *tertium comparationis* está formado por mis objetos de estudio: las nasalizaciones y el habla simultánea, y en qué medida realizan las funciones pragmáticas de retrocanalización en las dos lenguas.

Aunque los resultados estadísticamente generalizables se producirían a través de listas de frecuencias generales y búsquedas aleatorias de un mínimo de mil apariciones (véase McEnery y Hardie, 2012), en el presente estudio esa posibilidad ha sido impedida por varios factores que trataré en detalle en el subcapítulo 3.1. Por esa razón, he optado por el método de análisis conversacional, en una perspectiva contrastiva, aplicándolo a una selección de conversaciones de cada corpus, de la manera que explicaré en el subcapítulo 3.2.

## **3.1 Los datos empíricos**

### **3.1.1 El corpus Valesco y el corpus NoTa-Oslo**

El Corpus Valesco de Español Coloquial consiste de grabaciones y transcripciones de conversaciones coloquiales con entre dos y diez participantes, y fue desarrollado por el grupo de investigación Valesco (**Valencia Español Coloquial**) de la Universitat de Valencia, España, dirigido por Antonio Briz. En 2002, el corpus abarcaba trescientas cuarenta y una horas de grabación, aunque "debido a la dificultad que presenta la transcripción de los materiales sólo se ha transliterado una muestra del corpus general" (Briz y el Grupo Valesco, 2002: 13). La primera muestra transliterada fue publicada como libro en 2002, y consiste de veinte conversaciones con un total de 189 participantes (llamado "el corpus Valesco 2002"). Una segunda muestra fue publicada en 2013 en forma digital, a través de la página web del grupo Valesco ([www.valesco.es](http://www.valesco.es)). La segunda muestra, Valesco 2.0, consiste de 46 conversaciones con un total registrado de 194 participantes. Aunque no emplearé los datos de Valencia para sacar conclusiones sobre España en general, cabe mencionar que Valencia es la tercera ciudad de



España en número de habitantes y como destino de migración dentro del país, por detrás de Madrid y Barcelona.

En cuanto al método de grabación, la mayoría de las conversaciones de Valesco han sido grabadas en secreto, sin que los participantes supieran que estaban siendo grabados, o con un investigador participante que fue el único que lo sabía (Briz y el Grupo Valesco, 2002: 13, 16). En las grabaciones secretas, el investigador obtuvo la autorización de los participantes después de la grabación, para poder emplear la grabación de manera anónima con metas estrictamente científicas. Según Briz y el Grupo Valesco, la razón para elegir grabaciones secretas fue que "constituye la forma más eficaz de obtención del español coloquial y permite soslayar inconvenientes teóricos como la llamada *paradoja del observador* (Labov, 1983; Hidalgo y Pons, 1991)" (Briz y el Grupo Valesco, 2002: 17). La paradoja del observador está relacionada con la posibilidad de que el objeto de la observación se comporte diferentemente al saber que es observado, es decir, que la observación explícita impide la autenticidad del objeto de estudio. En las grabaciones secretas, los participantes que no sepan que están grabados no se verán influidos por el hecho de que sean observados.

El Corpus Noruego de Lenguaje Oral, apartado Oslo (*Norsk talespråkskorpus, Oslodelen* – NoTa-Oslo), fue desarrollado por el Laboratorio de Texto en el Instituto de Lingüística y Estudios Nórdicos de la Universidad de Oslo, bajo la dirección de Janne Bondi Johannessen. El corpus NoTa-Oslo consiste de 900 000 palabras transcritas, lematizadas y marcadas POS (*position of speech*) de conversaciones diádicas y entrevistas, disponibles con audio y video a través del portal Glossa 2 (<https://tekstlab.uio.no/glossa2>). Los 166 informantes proceden de la región de Oslo, Noruega, y son seleccionados para representar en equilibrio numérico el género, la edad, el nivel de educación y las zonas de residencia (Johannessen et al., 2007: 30). Cada informante participa primero en una entrevista semi-formal de 10 minutos con un empleado del proyecto, y después en una conversación informal de por lo menos 30 minutos con otro informante. Para seguir las regulaciones noruegas de anonimato y seguridad, los informantes han sido instruidos para evitar temas sensibles, y sus datos personales han sido destruidos (ibíd).

En cuanto al método de grabación, las conversaciones de NoTa-Oslo han tenido lugar en un estudio tentativo preparado para la grabación, con cámaras, micrófonos y un empleado técnico presente, que solamente interviene si hay un problema técnico o si empiezan a hablar de temas demasiado sensibles para ser incluidos en el corpus. De tal manera, no se evita la paradoja del observador en el mismo grado que en el de las grabaciones secretas del corpus

Valesco. Dicho esto, la posibilidad de que los informantes olviden el hecho de que están siendo grabados, se refuerza por la larga duración de las conversaciones (30–45 minutos), y la aparición frecuente de temas relativamente personales, palabrotas, y a veces temas demasiado sensibles para ser incluidos. Además, a través de la comparación entre los estilos de los informantes en las conversaciones (informales) y las entrevistas (semi-formales), los técnicos de NoTa-Oslo ha acertado que la limitación de los temas no ha impedido por lo general el comportamiento de los informantes (según Johannessen et al, 2007: 30).

### 3.1.2 La selección de conversaciones

Como he mencionado en 3.1.1, el corpus NoTa-Oslo consiste de conversaciones diádicas (dos participantes) mientras que en el corpus Valesco el número de participantes varía entre dos y un máximo de diez personas. Veo como probable que las conversaciones en grupo pueden tener una dinámica de retrocanalización y solapamiento significativamente distinta de las conversaciones diádicas, lo cual sería una fuente de error grave en la comparación entre los dos corpus. Para emplear datos empíricos lo más comparables posible con los de NoTa-Oslo, me he visto obligado a seleccionar solamente las conversaciones diádicas de Valesco, lo cual ha reducido significativamente el número de conversaciones disponibles.

Del total de sesenta y seis conversaciones, quince son diádicas (siete según la ficha técnica, y ocho más según el estudio detenido de los audios). De esas quince conversaciones diádicas, he excluido tres conversaciones por ser coloquiales *periféricas*, es decir, conversaciones que llevan algunos rasgos coloquializadores, pero no suficientes para llegar a ser coloquial *prototípico* (véase Briz y el Grupo Valesco, 2002). Además, he excluido tres conversaciones por razones contextuales, es decir, porque la situación en la cual se realiza la conversación es poco comparable con las conversaciones de NoTa-Oslo (una conversación en la cama al despertarse, y dos conversaciones mientras escuchan música tranquilizadora). Finalmente, he excluido la única conversación diádica de la primera muestra Valesco 2002, porque su audio no estaba disponible. El conjunto de exclusiones ha reducido el número de conversaciones disponibles para el presente estudio comparativo de sesenta y seis (66) a ocho (8).

Como hemos visto, en el corpus Valesco, los criterios de ser diádica, coloquial prototípico, sin situaciones perjudiciales, pero con el audio disponible, redujo el número de conversa-

ciones de sesenta y seis (66) a ocho (8). En cambio, en el corpus NoTa-Oslo, todas las ochenta y tres (83) conversaciones son diádicas, todas están grabadas en una situación semejante, y todas tienen una coloquialidad parecida en cuanto a la meta interpersonal no transaccional. Aún después de haber excluido las conversaciones entre personas que no se conocían de antemano, que se conocían sin ser amigos o familiares, o que estaban en una relación jerárquica jefe-empleado, quedaba un número alto de conversaciones. Para seleccionar ocho conversaciones con las que comparar las ocho de Valesco, he realizado un proceso de eliminación con la intención de seguir criterios formales no relacionados directamente con la retrocanalización o al solapamiento, es decir, con una relación supuestamente aleatoria a los objetos de mi estudio. He hecho la mayor parte de la eliminación en base a la información básica sobre los participantes, *a priori* de conocer el contenido concreto de las conversaciones (con unas excepciones necesarias que veremos más adelante).

Para poder hacer una comparación por criterios sociolingüísticos, he necesitado seleccionar conversaciones que corresponden a la selección de Valesco en cuanto a las combinaciones de género y edad, y a los factores socioeconómicos donde estén conocidos. Ya que ninguna de las ocho conversaciones de Valesco es entre mayores de 55 años (una es entre una persona de >55 y una persona de 26-55), excluí las conversaciones entre mayores de 55 años de NoTa-Oslo. En la categoría mujer 26-55 con mujer >25, la conversación de Valesco es entre madre e hija, por lo cual he seleccionado una conversación con la misma relación familiar en NoTa-Oslo. En el resto del proceso de eliminación, he agrupado las conversaciones según las combinaciones de edad y género de las ocho conversaciones del Valesco, reduciendo las conversaciones de cada categoría paso por paso, según criterios formales, hasta llegar a una selección comparable.

Como justifiqué en el subcapítulo 2.2.2, he excluido las conversaciones donde participan inmigrantes o inmigrantes de segunda generación, por la razón de que es posible que sean influidos por estilos conversacionales con origen en su lengua materna o la lengua materna de sus padres, posiblemente hablada también en su hogar. En un caso (participante 148), esa influencia no fue sugerida en los datos básicos, y la descubrí después de haber consultado la grabación. He excluido también las conversaciones donde participan personas procedentes de otras partes de Noruega que no son Oslo y sus alrededores, ya que las normas conversacionales en cuanto a la retrocanalización y el solapamiento pueden variar relevante-mente no sólo entre países sino también entre las distintas regiones de un mismo país (véanse el subcapítulo 2.1.1 y 2.2.2). Por semejante influencia posible, he excluido las conversaciones con participantes que habían vivido varios años en otro país o región (véase Salole, 2013).

Simplemente para tener otro criterio formal, he excluido a los participantes de Akershus, la provincia que rodea Oslo, aunque pertenecen en alto grado a la misma comunidad de habla que los de Oslo. La exclusión de Akershus tiene dos excepciones, donde no quedaban conversaciones estrictamente de Oslo en la categoría edad-género: las conversaciones 89–90 y 179–180 incluyen participantes de Bærum, una municipalidad del oeste inmediato de Oslo, de población continua con ella. Como se ha mencionado en el subcapítulo 2.2, Bærum forma parte del oeste de Akershus, que pertenece a la categoría sociogeográfica 'oeste' (véase Hagen et al., 2008) junto con el oeste de Oslo.

En algunas categorías edad-género, donde todavía quedaban varias conversaciones entre las que elegir, seleccioné las conversaciones con un participante del 'oeste' de Oslo y un participante del 'resto' de Oslo, sobre todo para reducir el número de conversaciones siguiendo otro criterio formal no relacionado directamente con la retrocanalización o el solapamiento.

Después de las mencionadas exclusiones en NoTa-Oslo, quedaban varias conversaciones entre las que seleccionar, lo cual me obligó a consultar por primera vez el contenido, es decir, el video, para buscar otro criterio formal no relacionado directamente con la retrocanalización o el solapamiento. Breves miradas en el contenido me permitieron excluir otras cuatro conversaciones: una porque el video no estaba disponible en el portal del Laboratorio de Texto, otra por la presencia influyente de un bebé, y otras dos porque la timidez y los silencios largos de los participantes me hicieron dudar de si habían olvidado suficientemente la cámara para poder evitar la paradoja del observador (véase el subcapítulo 3.1.1).

Finalmente, las exclusiones y selecciones de los corpus Valesco y NoTa-Oslo han resultado en el conjunto de dieciseis conversaciones que muestran las tablas 1 y 2 (página siguiente), organizadas por categorías de género y edad. Las tablas también muestran la información básica de año de grabación, la duración en minutos, y la relación entre los participantes, donde esté registrada en la ficha técnica, o sugerida por el contenido.

Tabla 1: Selección del corpus Valesco

<u>Id.Conv.</u>	<u>Año</u>	<u>Min.</u>	<u>Género</u>	<u>Edad</u>	<u>Id.Part.</u>	<u>Relación</u>
Id.0014	1994	10	Varón	<25	A	Amigos
			Varón	<25	J	
Id.0039	2012	10:03	Varón	26-55	<u>Edu</u>	Amigos
			Varón	26-55	Lucas	
Id.0044	2011	10:06	Mujer	<25	A	<u>Novi@s?</u>
			Varón	<25	B	
Id.0021	1996	12:25	Mujer	<25	A	Amigas
			Mujer	<25	B	
Id.0033	1996	8	Mujer	<25	A	Amigas y
			Mujer	<25	B	<u>co-estud.</u>
Id.0031	1996	7*	Mujer	26-55	A	Colegas y
			Mujer	26-55	B	amigas
Id.0030	1996	4:50	Mujer	26-55	C	<u>Incoogn.</u>
			Mujer	>55	P	
Id.0006	1994	13:10	Mujer	<25	L	Hija
			Mujer	26-55	M	Madre

Tabla 2: Selección de NoTa-Oslo

<u>Id.Conv.</u>	<u>Año</u>	<u>Min.</u>	<u>Género</u>	<u>Edad</u>	<u>Id.Part.</u>	<u>Relación</u>
031-032	2004-	10	Varón	<25	031	Amigos
	2006		Varón	<25	032	
071-072	2004-	11	Varón	26-55	071	Colegas
	2006		Varón	26-55	072	y amigos?
089-090	2004-	9	Mujer	<25	089	<u>Amig@s</u>
	2006		Varón	<25	090	
141-142	2004-	13	Mujer	<25	141	Amigas
	2006		Mujer	<25	142	
179-180	2004-	11	Mujer	<25	179	Amigas
	2006		Mujer	<25	180	
185-186	2004-	7	Mujer	26-55	185	Amigas
	2006		Mujer	26-55	186	
117-118	2004-	6	Mujer	26-55	117	Amigas
	2006		Mujer	>55	118	
105-106	2004-	10	Mujer	<25	105	Hija
	2006		Mujer	26-55	106	Madre

\*La duración completa de Id.0031 es 25 min., véase el subcapítulo *La selección de minutos*.

En cuanto a la distribución por género y edad, cabe mencionar que el grupo mayor de 55 años sólo tiene un representante, hay casi el doble de mujeres que de varones, y solo hay *una* conversación entre varón y mujer. El porcentaje mayor de mujeres puede tener el valor de facilitar la investigación de en qué grado las generalizaciones de Hirschman (1973), de que las mujeres retrocanalizan más que los varones, tienen mayor impacto que las posibles diferencias entre lenguas o etnicidades (véase el subcapítulo 2.2.3). La ausencia de personas de la tercera edad puede ser justificada por la posibilidad de que conversarían más tranquilamente que los demás, lo cual podría influir significativamente en la cantidad de solapamientos.

Las conversaciones también varían en su duración, el año de grabación, y en la relación entre los participantes. Trataremos las duraciones de las conversaciones en el siguiente subcapítulo (3.1.3). La relación entre los participantes está registrada en NoTa-Oslo, mientras que en Valesco la mayoría de las conversaciones carecen de esa información básica en la ficha técnica, y he tenido que buscarla a través del contenido de las conversaciones. Sin embargo, el hecho de que los transcriptores de Valesco han marcado las conversaciones como coloquiales prototípicas señala que los participantes tienen relaciones de alta confianza o familiaridad.

En cuanto al año de grabación, las conversaciones de Valesco varían entre 1994 y 2012, aunque la gran mayoría de las conversaciones (6 de 8) fueron grabados entre 1994 y 1996. Las conversaciones de NoTa-Oslo, por su parte, fueron todas grabadas entre 2004 y 2006. No es imposible que las normas de retrocanalización y solapamiento hayan cambiado entre 1994, 2012 y el día de hoy (2019). Aunque tendría que comprobarse con un estudio diacrónico con datos comparables en cada lengua, será necesario incluir la posibilidad de semejante cambio a la hora de resumir los resultados y relacionarlos con mis hipótesis.

### **3.1.3 La selección de minutos**

En cuanto a la duración de las conversaciones, hay diferencias importantes entre los dos corpus: Las conversaciones seleccionadas del Valesco duran entre 4:50 y 13:10 minutos, mientras que las conversaciones de NoTa-Oslo duran entre 30 y 45 minutos. Para tener selecciones fácilmente comparables, hice una selección de duraciones en NoTa-Oslo equivalente a las conversaciones correspondientes de Valesco, tal y como están registradas en la ficha técnica de Valesco. Por ejemplo, si una categoría género-edad estaba representada en Valesco por

una conversación de 10 minutos, seleccioné en NoTa-Oslo 10 minutos de la conversación de la categoría género-edad equivalente, aunque tuviera una duración completa de 44 minutos. Para que la selección siga criterios formales no relacionados a la retrocanalización o al solapamiento, elegí los 10 minutos del medio de la conversación, de la siguiente manera: Tomé como punto de partida el medio exacto de la conversación ( $44 / 2 = 22:00$  minutos), y expandí en ambas direcciones hasta tener una selección de 10 minutos (17:00–27:00).

Las razones para elegir la parte central fueron las dos esperanzas siguientes: 1) que cuanto más hayan entrado en la conversación, más puedan haber olvidado la cámara (véase 3.1.1 sobre la paradoja del observador), y 2) que cuanto más quede de la conversación, menos probable sea que se hayan cansado o gastado los temas sobre los que hablar, lo cual influiría en la dinámica conversacional.

En varias de las conversaciones de NoTa-Oslo, aparece una retrocanalización mediante nasalización o solapamiento inmediatamente anterior o posterior de los minutos seleccionados. Con la meta de la mayor confiabilidad y precisión posible, no los he incluido en mi estudio, ni siquiera cuando aparecen hasta 0.2 segundos antes de mi segmento seleccionado (como en la conversación 031–032). Por otro lado, hay selecciones que empiezan con una nasalización RC, como en 117–118, que he incluido porque fue seleccionado por los criterios formales de correspondencia temporal con Valesco y la ubicación céntrica en la conversación de NoTa-Oslo.

En la categoría *mujeres 26–55*, la selección de Valesco tenía inicialmente dos conversaciones, Id.0027 de 7 minutos y Id.0031 de 25 minutos, y por esa razón elegí las mismas duraciones en las conversaciones correspondientes de NoTa-Oslo. Sin embargo, como se ha mencionado en 3.1.2, la consulta posterior de los audios del Valesco reveló que los participantes del Id.0027 estaban escuchando música tranquilizadora – una posible fuente de error por la cual excluí esta conversación. Aunque quedaba el Id.0031, que tiene una duración completa de 25 minutos, opté por seleccionar de ella sólo los 7 minutos en el medio de la conversación, siguiendo el mismo proceso empleado en la selección de NoTa-Oslo. Ya que la gran mayoría de las conversaciones seleccionadas duran entre 8 y 12 minutos, una duración de 25 minutos sería un *outlier* dos veces más larga. Además, ha sido necesario un trabajo extensivo de transcripción adicional en ambos corpus (véase el subcapítulo 3.1.4), que ya ha presionado los límites razonables de un trabajo de tesina.

El lector atento habrá observado que, en las tablas 1 y 2, las duraciones no corresponden exactamente entre las dos selecciones. Por razones prácticas inevitables, la selección de

minutos de NoTa-Oslo fue realizada anteriormente a la consulta de los audios del Valesco *on-site* en la Universitat de Valencia. Es decir, la selección fue realizada en base a las duraciones del Valesco según su ficha técnica y la comunicación electrónica con un representante del grupo ValEsCO. Sin embargo, la consulta posterior de los audios reveló que sus duraciones exactas no correspondían con la información dada en la ficha técnica. Por ejemplo, el Id.0030 dura 6 minutos según la ficha técnica, pero el audio muestra que dura 4:50. Al otro extremo, el Id.0006 dura 10 minutos según la ficha técnica, pero el audio muestra que dura 13:10.

Como mencioné, a la hora de esas revelaciones a través de los audios, ya había realizado un trabajo extensivo de transcripción adicional de las selecciones del NoTa-Oslo, *on-site* en el Laboratorio de Texto en la Universidad de Oslo. En vez de rehacer o ampliar ese trabajo de transcripción me he concentrado en la cuantificación exacta de mis datos *por minuto y segundo*, la cual hará cuantitativamente comparables mis resultados a pesar de cierta diferencia en las duraciones (véase el subcapítulo 3.2). Tanto el número total de minutos como los promedios de duración siguen siendo cercanos, como muestra la tabla 3. Aunque las duraciones en la ficha técnica del Valesco formaron la base para el proceso de selección de minutos en NoTa-Oslo, lo hicieron primariamente para poder seguir un criterio formal y preciso que sea aleatorio en relación con mis objetos de estudio, lo cual evita la posibilidad de hacer *cherry picking* y seleccionar solamente los fragmentos que reforzarían mis hipótesis.

<b>Tabla 3: Duraciones totales y promedio</b>			
<b>Corpus</b>	<b>Duración</b>	<b>total</b>	<b>promedio</b>
Selección de Valesco		75:34	9:27
Selección de NoTa-Oslo		77	9:38

### **3.1.4 La necesidad de transcripción adicional**

#### *La transcripción adicional del habla simultánea*

La retrocanalización y el habla simultánea están transcritas de maneras muy distintas en los dos corpus. En Valesco, los enunciados aparecen el uno tras el otro, separados nomás por líneas, mientras que los dos segmentos que solapan son marcados por los corchetes [ ], como hemos visto en los ejemplos del subcapítulo 2.3. En cambio, en NoTa-Oslo, los enunciados



están organizados en turnos conversacionales y en unidades de sentido (siguiendo a Linell et al., 1988), a través del programa *Transcriber*. Si un hablante completa su turno sin verse retrocanalizado, solapado o interrumpido por el otro hablante, está registrado de la siguiente manera, donde los círculos (verdes) marcan las unidades de sentido:

Ejemplo 9:

Monica  
● ja fordi at jeg går rundt og prøver være venner med alle  
● og det er ikke noe jeg har bevisst prøvd å gjøre

K. Hagen et al. (2008: 29)

Si el hablante que no tiene el turno conversacional intercala su retrocanalización en el turno del otro, está registrado de la siguiente manera, donde "1" es el hablante TC, identificado por el primer número en el título (008), y "2" es el que retrocanaliza, identificado por el segundo número en el título (007):

Ejemplo 10:

008 + 007  
● 1: husker vi m dere fikk sånn mat på døren  
2:  
● 1:  
2: ja  
● 1: og så var jeg med og levere det en gang så var jeg så misunnelig  
2:  
● 1:  
2: mm

K. Hagen et al. (2008: 29)

Si el hablante que no tiene el turno conversacional *solapa* su retrocanalización al turno del otro, está registrado de la siguiente manera:

Ejemplo 11:

● 1: fordi før så var det sånn man var ikke helt sikker på hvem som egentlig var vennene sine og  
2: mm \* m  
● 1: hvert fall sånn på ungdomsskolen så tar det i hvert fall et par år før du # merker hvem du liksom  
nære da  
2: \* m

K. Hagen et al. (2008: 30)

Como vemos, la diferencia entre la transcripción de una retrocanalización intercalada y solapante es la organización en líneas y números: Las intercaladas aparecen en su propio par 1–2, mientras que las solapantes aparecen en el mismo par 1–2 que la unidad de sentido del hablante TC. Además, mientras que en Valesco marcan exactamente qué partes solapan, en NoTa-Oslo "no importa exactamente dónde el hablante 2 aparece con [retrocanalización] en el turno del hablante 1" (K. Hagen et al, 2008: 30, mi traducción). La estrella \* al inicio de la última línea del ejemplo marca que la retrocanalización siguiente aparece "más tarde o al final del segmento del hablante 1" (ibíd.). La estrella \* en la línea segunda, entre "mm" y "m", marca solamente que los dos RC aparecen en momentos distintos.

Cuando el hablante 2 solapa al 1 con una intervención que en sí misma es un turno (posiblemente una interrupción), NoTa-Oslo la marca de la siguiente manera, donde *[pron=me-]* marca el inicio de su intervención y *[-pron=me]* marca el final:

Ejemplo 12:

```
007 + 008
1: ja for de regner med at det går sin gang
2: [pron=me-] ja det det går
1: jeg hadde skikkelig traumer for at jeg ikke kunne klokken og sånn
2: sikkert [-pron=me]
```

K. Hagen et al. (2008: 31)

"Pron" abrevia "pronounce", una función técnica de Transcriber, y "me" abrevia "menings-enhet", que significa unidad de sentido. La razón para marcarlo de esa manera es que las unidades de sentido suelen tener su propia línea iniciada por un círculo (verde), mientras que las unidades de sentido del hablante 2, cuando realizan un turno en sí mismo, están distribuidas en dos líneas distintas (2008: 30).

Las convenciones de transcripción mencionadas de NoTa-Oslo plantean varios problemas para el actual estudio del habla simultánea y la retrocanalización. Primero, no ofrecen una manera clara de hacer búsquedas generales de solapamiento. Mientras que en el corpus Valesco podemos encontrar todos los solapamientos mediante una búsqueda del corchete [, una búsqueda de "pron=me" en NoTa-Oslo sólo nos mostraría los casos donde el solapamiento sea en sí mismo un turno conversacional, o sea, una toma de turno (TT) o interrupción. Ya que los solapamientos retrocanalizadores no están marcados explícitamente sino

organizados en líneas de la manera mencionada, no los podemos encontrar mediante búsquedas generales digitales.

Otro factor que provoca la necesidad de transcripción adicional de la selección de NoTa-Oslo es que sus transcriptores ya han decidido cuáles intervenciones son retrocanalizaciones y cuáles son tomas de turno, aunque no necesariamente siguiendo los mismos criterios que el presente estudio. El mencionado ejemplo 12 figura en el guion de NoTa-Oslo como un caso típico de un 'turno compartido' (Hagen et al, 2008: 30) o solapamiento TT. Por contraste, si seguimos mi perspectiva teórica y categorización, será considerado una forma de retrocanalización. En la primera línea, 007 dice algo semejante a "sí, porque anticipan que va a seguir en su modo", y 008 le solapa diciendo "sí, seguro que lo lo va". Más que intervenir para hacerse con el turno y seguir hablando, yo interpretaría esa intervención como una confirmación ("ja" / "sí") que en sí misma es una repetición de la confirmación que acaba de hacer 007, seguido por una reformulación breve que a su vez es un apoyo semántico al contenido expresado por 007.

En el siguiente ejemplo es más explícito cómo lo que según mis criterios es retrocanalización está marcado en NoTa-Oslo como *pron-me* y toma de turno:

Ejemplo 13:

```
004+003
1: ja nei men hvis du er fornøyd så kan vi godt gjøre det ja da
2: * ja * mm * [pron=me-] ja ikke sant # det
003+004
1: synes jeg også [-pron=me]
2: ?
```

K. Hagen et al, 2008: 30.

Después de haber retrocanalizado con un "ja" (sí) y un "mm", el hablante 003 solapa con "ja ikke sant / det synes jeg også" (sí cómo no / lo mismo pienso yo) – según mis categorías un ejemplo prototípico de retrocanalización explícita de confirmación y acuerdo, aún así registrado por el transcriptor como una toma de turno.

Además, mi estudio también se ve inhibido por la falta de marcación en NoTa-Oslo del momento exacto del solapamiento. Aunque según el guión de transcripción de NoTa-Oslo no importa exactamente dónde aparece el solapamiento, tiene cierta importancia para el entendimiento de la dinámica de alternancia de turno si un hablante empieza su expresión de

acuerdo pronto o tarde en la unidad semántica del otro hablante, es decir, antes o después de que el otro haya comunicado su idea. La misma intervención que puede tener una función plenamente retrocanalizadora al aparecer después de la unidad semántica del otro hablante, puede expresar impaciencia si aparece más temprano.

Finalmente, el conjunto de problemas en las convenciones de transcripción empleadas por NoTa-Oslo – los desacuerdos de interpretación y categorización de las retrocanalizaciones y tomas de turno, la imposibilidad de hacer búsquedas digitales de solapamientos, y la falta de marcación del momento exacto del solapamiento – han hecho necesario un trabajo adicional de transcripción de la selección de conversaciones. Ya que las convenciones de transcripción del corpus Valesco evitan cada uno de los problemas mencionados, he optado por seguirlas en mi transcripción adicional, es decir, convertir las transcripciones de la selección de NoTa-Oslo a las convenciones de transcripción del corpus Valesco. Dicho esto, la consulta detenida de los audios de la selección de Valesco reveló que un 40% de sus solapamientos no fueron transcritos, lo cual aumentó mi trabajo adicional de transcripción.

### *La transcripción adicional de las nasalizaciones retrocanalizadoras*

Como hemos visto en el capítulo 2.3.1, hay varios tipos de nasalizaciones retrocanalizadoras con distintos matices funcionales, que pueden variar entre las lenguas. Como si no fuera suficientemente complejo el asunto, también pueden variar las convenciones de transcripción de cada tipo en los distintos corpus, y, supuestamente por equivocación, de los distintos transcritores. Tanto en el Valesco como en NoTa-Oslo, la consulta de los audios ha revelado que las mismas nasalizaciones han sido transcritas de distintas maneras, incluso dentro de la misma conversación. Por ejemplo, la transcripción "mm" ha representado en unos casos el *mhm* bisilábico con plosivo, en otros el *m↓* monosilábico descendente, y en otros el *mm* bisilábico continuo. Además, han aparecido varias nasalizaciones en los audios que no fueron incluidas en las transcripciones originales.

Es natural y entendible, con tanto detalle que hay que acertar y incluir a la hora de trasladar una banda sonora a texto, y la inmensidad del tiempo y la concentración necesarios para lograrlo, que la precisión no siempre quede perfecta en cada aspecto de la lengua transcrita. Sin embargo, para las metas del presente estudio, es imprescindible la transcripción

precisa de las nasalizaciones, tanto de sus ubicaciones como de sus duraciones y entonaciones. Por esta razón, ha sido necesario, en paralelo con el trabajo de transcripción adicional del habla simultánea, estudiar detenidamente los audios de cada selección para transcribir de manera consecuente y precisa las nasalizaciones. Veremos las categorías de nasalizaciones retrocanalizadoras que he utilizado en el subcapítulo 3.2.1.

### *Lo práctico de la transcripción adicional*

Como hemos visto, los problemas causados por las diferencias de transcripción de la retrocanalización y el habla simultánea entre NoTa-Oslo y Valesco, junto con la imprecisión de ambos en cuanto a la transcripción de las nasalizaciones, han hecho necesario un trabajo de transcripción adicional extensiva por mi parte, para subir el nivel de precisión y hacer comparable la marcación y cuantificación de las dos selecciones.

En cuanto a la selección de Valesco, las transcripciones completas ya estaban disponibles a través de su página web ([www.valesco.es/conversaciones](http://www.valesco.es/conversaciones)), junto con una función llamada *Exportar a Excel*, la cual he utilizado para trasladarlas a hojas de cálculo que han formado la base técnica de mi análisis. Para consultar los audios, me he trasladado al Departamento de Filología Española en la Universitat de Valencia, donde el Dr. A. Hidalgo Navarro los ha puesto a mi disposición. Por razones de una crisis de salud en mi familia inmediata, tuve que posponer el viaje ocho meses (de febrero a octubre, 2018), durante los cuales hice un análisis tentativo de las transcripciones tal y como aparecían, un trabajo de aproximadamente 35 horas. Al tener disponibles los audios, repasé la selección de nuevo escuchándolos detenidamente, y encontré un 40% más de solapamientos que no aparecían en la transcripción original, además de la mencionada falta de consistencia en cuanto a las nasalizaciones. El trabajo de transcripción adicional, junto con un segundo control de la marcación y la categorización, fue un trabajo de otras 40 horas.

En cuanto a la selección de NoTa-Oslo, K. Hagen me ha dado acceso a las conversaciones seleccionadas completas en el programa *Transcriber*, junto con sus audios originales, *on-site* en las oficinas del Laboratorio de Texto en el Instituto de Lingüística y Estudios Nórdicos de la Universidad de Oslo. Con la autorización de Hagen, he exportado las copias de las transcripciones a hojas de cálculo de *Microsoft Excel*, para poder precisar, marcar y categorizarlas en una manera comparable con las de Valesco, ya que este trabajo no era

posible hacerlo en el programa *Transcriber*. En las hojas de cálculo de NoTa-Oslo, he eliminado la información técnica innecesaria y cambiado los formatos de diseño para que coincidieran con los de Valesco. Escuchando detenidamente los audios, hice una primera ronda de transcripción adicional, marcación y cuantificación, con una duración de aproximadamente 80 horas. Después de haber consultado los audios de Valesco, repasé la selección de NoTa-Oslo para asegurar la coherencia de la marcación y la cuantificación entre las dos selecciones, un trabajo de 15 horas. En fin, los trabajos de transcripción adicional, la marcación y la cuantificación, sin incluir los procesos de obtención de acceso, han tenido una duración total de aproximadamente 170 horas.

### 3.1.5 Resumen

Como se ha mencionado, los corpus lingüísticos de lenguaje coloquial que son más comparables entre el español y el noruego, según mi conocimiento, son el corpus Valesco y el corpus NoTa-Oslo (subcapítulo 3.1.1). Sin embargo, hemos visto que varios factores han impedido la posibilidad de hacer búsquedas digitales en los corpus completos.

Primero, para maximizar la comparabilidad de los datos españoles y noruegos, he seleccionado en Valesco solamente las conversaciones diádicas y coloquiales prototípicas, que junto con otras exclusiones han reducido las conversaciones de Valesco de sesenta y seis (66) a ocho (8). He seleccionado ocho conversaciones comparables de NoTa-Oslo, siguiendo las categorías de género-edad y un proceso de eliminación por criterios formales no relacionados directamente con la retrocanalización (subcapítulo 3.1.2). En cuanto a la duración de las conversaciones, he seleccionado, de las partes centrales de las conversaciones de NoTa-Oslo, segmentos que corresponden a las duraciones (más breves) de Valesco (subcapítulo 3.1.3).

Segundo, en NoTa-Oslo, la organización de intervenciones del programa *Transcriber* ha hecho imposible la búsqueda digital del habla simultánea (subcapítulo 3.1.4). Además, las convenciones de transcripción de NoTa-Oslo han fomentado interpretaciones del habla simultánea como toma de turno en casos donde mi perspectiva teórica lo categorizaría como retrocanalización. En NoTa-Oslo no estaba transcrito el momento exacto de solapamiento, y en Valesco faltaban en las transcripciones hasta el 40% de los solapamientos presentes en los audios. Además, en ambos corpus, las nasalizaciones estaban transcritas inconsecuentemente, de una manera poco fiable. El conjunto de esos problemas ha hecho necesario un trabajo de

transcripción adicional de aproximadamente 170 horas, y me ha alejado de la metodología de búsquedas digitales y aleatorias, hacia el análisis conversacional paso por paso de las conversaciones seleccionadas.

## 3.2 Análisis conversacional

Como se ha justificado en el subcapítulo 3.1, he optado por el método de análisis conversacional. Según Fant,

conversational analysis (CA) deals with directly observed and not only inferred data: if appropriately collected and correctly transcribed, CA shows what people actually do when they communicate with each other. Secondly, CA data, when properly decoded and tagged, will readily allow for quantification and statistical methods to be applied. (Fant, 2006: 2)

Como señala Fant, el análisis conversacional se enfoca en los datos directamente observados y no solamente inferidos, y vemos allí el contraste con las encuestas de completación de discurso (DCT) mencionadas en la introducción del capítulo 3. Aunque toda interpretación no se pueda evitar, el análisis paso por paso de conversaciones reales grabadas y transcritas será claramente más comprobable que los reportes de introspección elicitados por los DCT. Además, puede mostrar lo que realmente hacen las personas al comunicar, aún cuando los objetos de estudio forman partes automatizadas del estilo conversacional de los informantes, de las cuales no necesariamente son concientes. Dicho esto, Fant también señala la importancia de que los datos sean correctamente transcritos, lo cual he tenido que asegurar mediante un trabajo extensivo de transcripción adicional (véase el subcapítulo 3.1.4). En paralelo con la transcripción adicional, he marcado y categorizado cada instancia de nasalización y de habla simultánea, tanto las que realizan las funciones retrocanalizadoras (RC) como las que realizan otras funciones (para poder excluirlas). He cuantificado las apariciones por informante individual para luego poder mostrar los promedios según tanto las dos lenguas como los factores sociolingüísticos disponibles – por contraste con Fant (1989, 2006) y Bravo Cladera (2009), y para no solo buscar la confirmación de mis hipótesis, sino también matizarlas frente a otras explicaciones posiblemente iguales de significativas.

### 3.2.1 La marcación y las categorías

He marcado y cuantificado las nasalizaciones siguiendo las siguientes categorías, formadas sobre todo por el estudio detenido de los datos (veáanse los apéndices 1 y 2; y el capítulo 4).

<b>mm t2</b>	Nasalización RC bisilábica continua siguiendo la pauta entonativa del <i>tonema 2</i> noruego
<b>mm <math>\neg</math>t2</b>	Nasalización RC bisilábica continua siguiendo cualquier otra pauta entonativa
<b>mh<sub>m</sub></b>	Nasalización RC bisilábica con inicio plosivo en la segunda sílaba
<b>m↓</b>	Nasalización RC monosilábica descendente
<b>hm</b>	Nasalización RC monosilábica con inicio plosivo
<b>m</b>	Nasalizaciones no retrocanalizadoras (en color gris)

Para facilitar cierto análisis visual de las hojas de cálculo, he marcado las nasalizaciones retrocanalizadoras en azul y las nasalizaciones no retrocanalizadoras (como por ejemplo el sonido de vacilación) en gris.

En cuanto al habla simultánea, la he categorizado como retrocanalizadora (RC), toma de turno (TT) o incertable/dudoso ('inacert.'). Por la necesidad de cierta interpretación de los solapamientos observados, he hecho esfuerzos para solamente categorizar como RC o TT las apariciones más claras, dejando las demás en la categoría intermedia 'inacert.'. Para facilitar cierto análisis visual de las hojas de cálculo, he marcado las categorías RC, TT y 'inacert.' respectivamente con colores verde, rojo y naranja. Los colores también podrán ser vistos como una metáfora de un semáforo de tráfico: Con la luz verde de una retrocanalización, el hablante que tenga el turno conversacional (TC) puede seguir adelante. Con la luz roja será mejor que pare, y con la naranja debe andar con cuidado y clarificar la situación. Dentro del habla simultánea RC, he cuantificado los solapamientos sin convencionalidad léxica (SCL, véase el subcapítulo 2.3.2), y he comentado aproximadamente a qué subtipo pertenecen. He excluido los solapamientos por risas, toses u otros sonidos corporales (marcándolos en gris), ya que no son habla simultánea en el sentido investigado en el presente estudio.

### 3.2.2 La cuantificación por minuto

En las hojas de cálculo de cada conversación, he hecho la cuantificación de las distintas categorías anotando las cifras en las celdas a la derecha de la transcripción – una celda por



cada categoría y por cada hablante. Tras resumir las cifras con la función de resumen automática de Microsoft Excel ( $\Sigma$ ), he trasladado los totales manualmente a la *Tabla de cuantificación* (Apéndice 1), que incluye también la información básica de cada conversación e informante.

Ya que las conversaciones varían en duración, ha sido necesario no solamente mostrar las cifras de cada categoría sino también dividir las por otro factor relacionado al tamaño total. Bravo Cladera (2009) cuantifica los "mm" y "mhm" según su porcentaje del número total de marcadores de discurso (MD), y muestra también el número total de palabras de los dos grupos que compara (jóvenes chilenos y chileno-suecos). Sin embargo, en mi perspectiva, la cuantificación por porcentaje del número total de MD conlleva varias fuentes posibles de error. Según Stenström y Myre Jørgensen (2011), en cuanto a los marcadores de discurso "no hay acuerdo ni en lo que son, ni en lo que hay que incluir al hacer una lista de ellos" (2011: 259). Además, aunque supongamos que el estudio de Bravo Cladera ha seguido una definición admisible de los MD, al hacer cálculos adicionales de sus cifras, vemos que los datos chilenos tienen un porcentaje de MD por palabra levemente más alto que los datos chileno-suecos (8.81% contra 7.15%). Esa diferencia se traslada a la conclusión cuantitativa de Bravo Cladera: Ya que en los datos chilenos aparecen más MD, el porcentaje de ellos que constituyen las nasalizaciones "mm" y "mhm" se vuelve más bajo de lo que hubiera sido al contar por palabra. Esa fuente de error puede haber desplazado los resultados: Mientras que una cuantificación por porcentaje del número total de palabras mostraría un uso de "mm" y "mhm" 7.9 veces más larga en los datos de jóvenes chileno-suecos que en los de jóvenes chilenos, la cuantificación por porcentaje del número total de MD hace que el contraste sea 9.9 veces mayor.

Por el conjunto del desacuerdo sobre la definición de los marcadores de discurso, y la fuente de error que pueden representar las diferencias en el empleo de MD por cada grupo, no considero aconsejable cuantificar las nasalizaciones y el habla simultánea por su porcentaje del número total de MD.

Fant (2006), por su lado, cuantifica varias categorías primarias *por minuto*, y las subcategorías por porcentaje de la categoría primaria a la que pertenezcan. De esta manera, cuantifica sus categorías primarias a través de un factor objetivamente medible relacionado con el tamaño total, y las subcategorías por su proporción dentro de la categoría primaria. Por

ejemplo, cuantifica por minuto la categoría primaria de solapamientos que toman el turno (TT), y dentro de ellos cuantifica los que son 'disruptivos' por su porcentaje de los solapamientos TT en total (2006: 9, 11).

Sin embargo, al presentar sus resultados sobre lo que llama 'retrocanalización competitiva' (una categoría en sí misma paradójica), solamente muestra su porcentaje del número total de retrocanalización, sin presentar ese número. Entonces, si el número total de retrocanalización – como lo define Fant – varía significativamente entre los dos grupos, esa diferencia se trasladará a la presentación del porcentaje de RC competitiva. Por ejemplo, con cifras hipotéticas, si tanto los españoles como los suecos hicieran 10 apariciones de RC competitiva, pero los españoles hicieran sólo 20 apariciones de RC en total mientras que los suecos hicieran 100, una presentación solamente del porcentaje dentro de la categoría primaria mostraría que los suecos hacen un 10% de RC competitivo mientras que los españoles hacen un 50% – a pesar de que las cifras reales fueran iguales.

Ya hemos visto que la definición de RC que emplea Fant posiblemente no incluye las retrocanalizaciones sin convencionalidad léxica (véase el subcapítulo 2.3.2). Si los escandinavos emplean este tipo menos que los españoles, pero emplean más las nasalizaciones y las 'response tokens' breves, la definición que emplea Fant hará el número total de RC significativamente más alto para los escandinavos que para los españoles. El esconder esa diferencia mostrando solamente el porcentaje dentro de la categoría primaria presentaría un resultado equivocado. Según el resultado que presenta Fant sobre los RC competitivos, los españoles los hacen alrededor de un 43% mientras que los suecos solamente los hacen un 20%. Es posible que haya una diferencia real semejante, pero sin saber las cifras totales de RC no lo podemos confirmar.

Para evitar los problemas de cuantificación y presentación que acompañan los estudios de Bravo Cladera (2009) y Fant (2006), he optado por presentar la cuantificación de cada categoría por minuto, y hacer disponibles las cifras reales en la Tabla de cuantificación del Apéndice 1. Junto con la presentación tanto de cada informante individual como de su agrupación por edad, género y, cuando sean conocidos, por factores socioeconómicos, espero poder compararlos y analizarlos así como dejar que el lector vea todo el cuadro y pueda comprobar por sí mismo si he resumido bien los resultados.



## 4 Resultados, análisis y discusión

Como hemos visto en el capítulo 2, los objetos del presente estudio son dos tipos de herramientas lingüísticas usadas para realizar las funciones retrocanalizadoras (RC) – dicho de manera sencilla, la demostración de que uno está escuchando al otro. He relacionado, por un lado, las nasalizaciones retrocanalizadoras, que son realizaciones *mínimas* de las funciones RC, con un estilo conversacional de *alta consideración* (Tannen, 1979, 2005, 1987 etc.), y, por otro lado, los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, que forma el habla simultánea cooperativa y las realizaciones *máximas* de las funciones RC, con un estilo conversacional de *alto involucramiento* (ibid.). Mientras el primer estilo pondría más énfasis en el principio de cortesía de *autonomía* (o imagen negativa) y en la ausencia de impedimentos en el turno conversacional del otro interlocutor, el segundo pondría su énfasis en el principio de *afiliación* (o imagen positiva), y la muestra explícita de entendimiento y entusiasmo. Para investigar, entonces, hasta qué medida un estilo de alta consideración caracteriza el noruego coloquial de Oslo, y un estilo de alto involucramiento caracteriza el español coloquial de Valencia, he lanzado las siguientes hipótesis (véase el capítulo 2.4):

- Hip.1: Encontraré frecuencias (promedias) más altas de nasalizaciones retrocanalizadoras en mis datos del noruego coloquial (de Oslo) que en mis datos del español coloquial (de Valencia).
- Hip.2: Encontraré frecuencias (promedias) más altas de habla simultánea retrocanalizadora, en forma de solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica, en mis datos del español coloquial (de Valencia) que en mis datos del noruego coloquial (de Oslo).

Si las hipótesis se confirman, harán posibles o probables ciertos malentendidos en la comunicación intercultural, ya que las herramientas retrocanalizadoras de un estilo pueden ser malinterpretadas por los conversantes que no las comparten: por un lado, las nasalizaciones RC podrán ser malinterpretadas por los españoles como expresiones verdaderas de acuerdo, y los escandinavos podrán interpretar su ausencia por parte de los españoles como hostilidad y falta de cooperación, y, por otro lado, que los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, o sea, habla simultánea cooperativa, por parte de los españoles, serán malinterpretados por

los osloenses como si fueran interrupciones, y posiblemente como signos de agresividad y amenazas a la autonomía del otro. Además, como parte de la investigación de los solapamientos, anticipo que encontraré, en mis datos de Valencia, frecuencias mayores de solapamiento en general, así como solapamientos que tomen el turno (TT), y en los datos de Oslo, frecuencias mayores de solapamientos RC *con* convencionalidad léxica, es decir, 'response tokens' solapantes – aunque sean, como sugiere Fant (2006: 4), un tipo de movimiento que suele solapar independientemente de sociocultura.

Intentaré matizar las hipótesis a través de la muestra de las cifras individuales de los informantes, y la búsqueda de semejantes tendencias contrastivas según los criterios sociolingüísticos de edad, género, y, donde se conozca, educación o estatus socioeconómico. En cuanto a las nasalizaciones RC, anticipo que encontraré frecuencias más altas emitidas por las mujeres que por los hombres (véanse Hirschman, 1973/1994, y Sbertoli Nielsen, 2017, no publicado), y, en los datos españoles, frecuencias más altas entre informantes universitarios (sugerencia de Hidalgo Navarro). Anticipo que los informantes osloenses emplean en alto grado las nasalizaciones RC con la pauta entonativa del tonema 2 (*mm t2*, véase [www.naob.no](http://www.naob.no)), y, por su lado, que los informantes españoles no las emplean ni una sola vez. Investigaré también las funciones matizadas del *mm t2*, y las compararé con su definición en NAOB como una expresión de *acuerdo*, con la función de *continuación* según Gardner (2001) y Bravo Cladera (2009), y, como mencioné, con la sugerencia de Fant de que un hispanohablante malinterpretará la una por la otra (1989: 263, véase el subcapítulo 2.2).

Con base en mi argumentación en el subcapítulo 3.4, todas las cifras de los resultados mostrarán *apariciones por minuto*. Veremos todos los diagramas de resultados en conjunto en 4.1, y los analizaré en 4.2, antes de discutirlos en relación con la perspectiva teórica del estilo conversacional y los principios de cortesía en 4.3.

## 4.1 Resultados cuantitativos (diagramas)

En los diagramas 1, 1.1 y 1.2 veremos las frecuencias promedias de nasalizaciones RC por minuto en las dos selecciones (donde los colores muestran los distintos tipos según sus pronunciaciones y entonaciones), la distribución por informante de las nasalizaciones en general, y la distribución por informante de los dos tipos más frecuentes en cada selección.

Diagrama 1: Promedios de nasalizaciones RC por min.

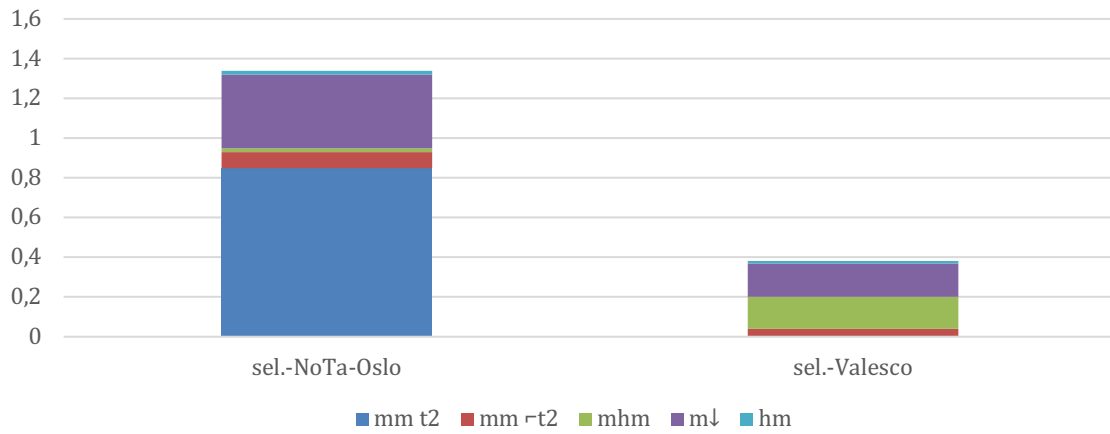


Diagrama 1.1: Distribución por informante, nasalización RC / min.

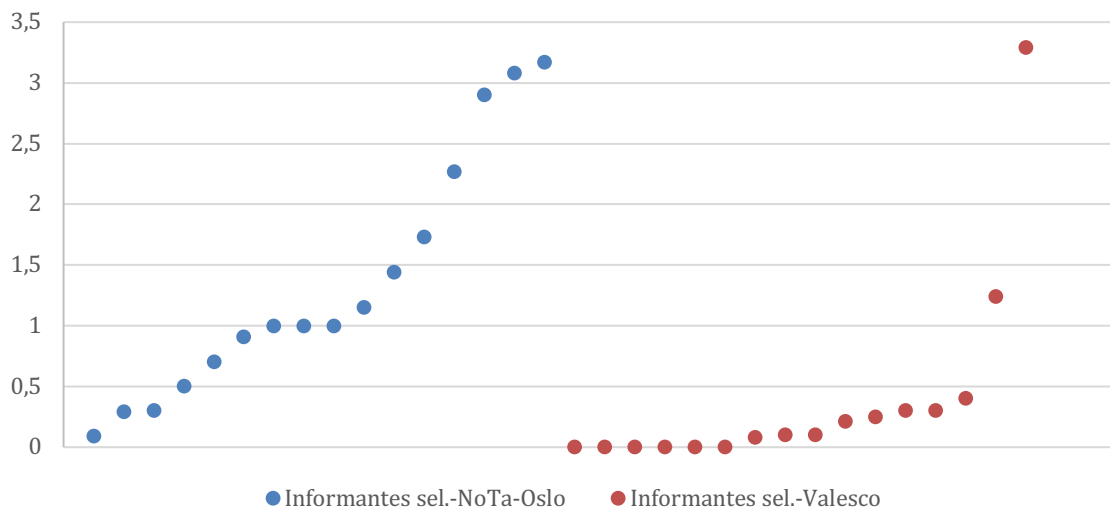
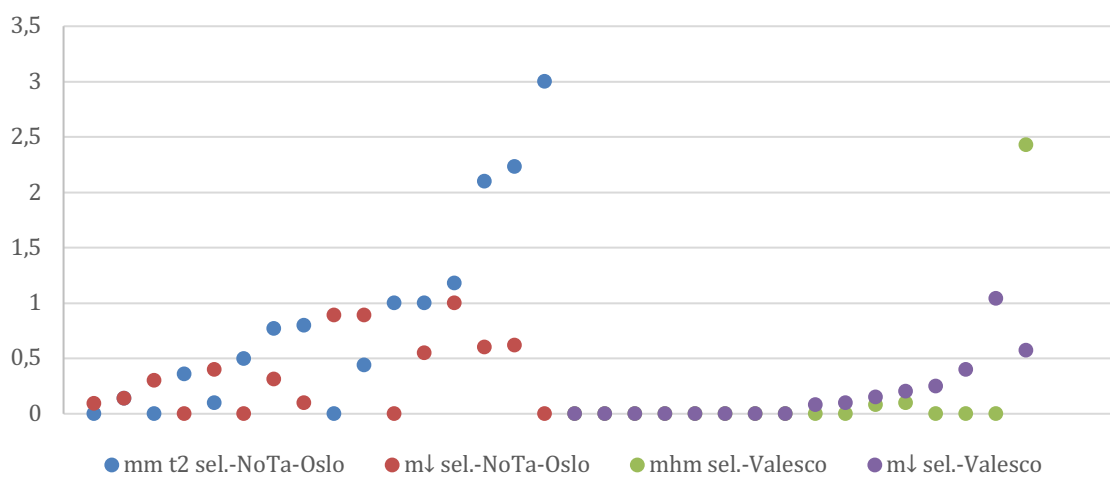
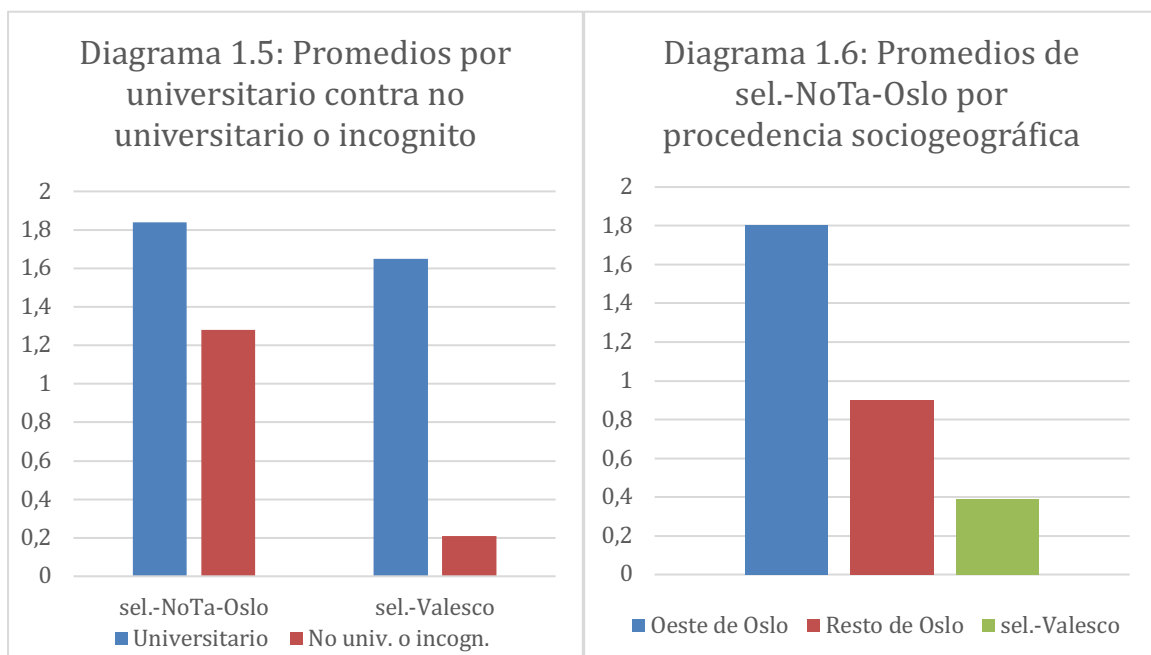
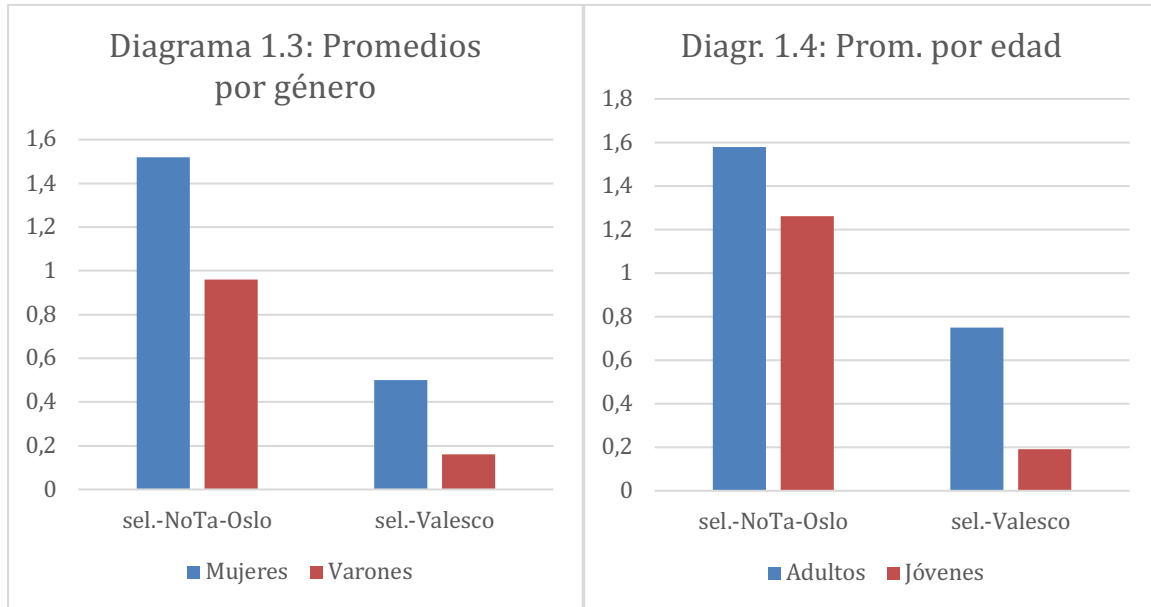


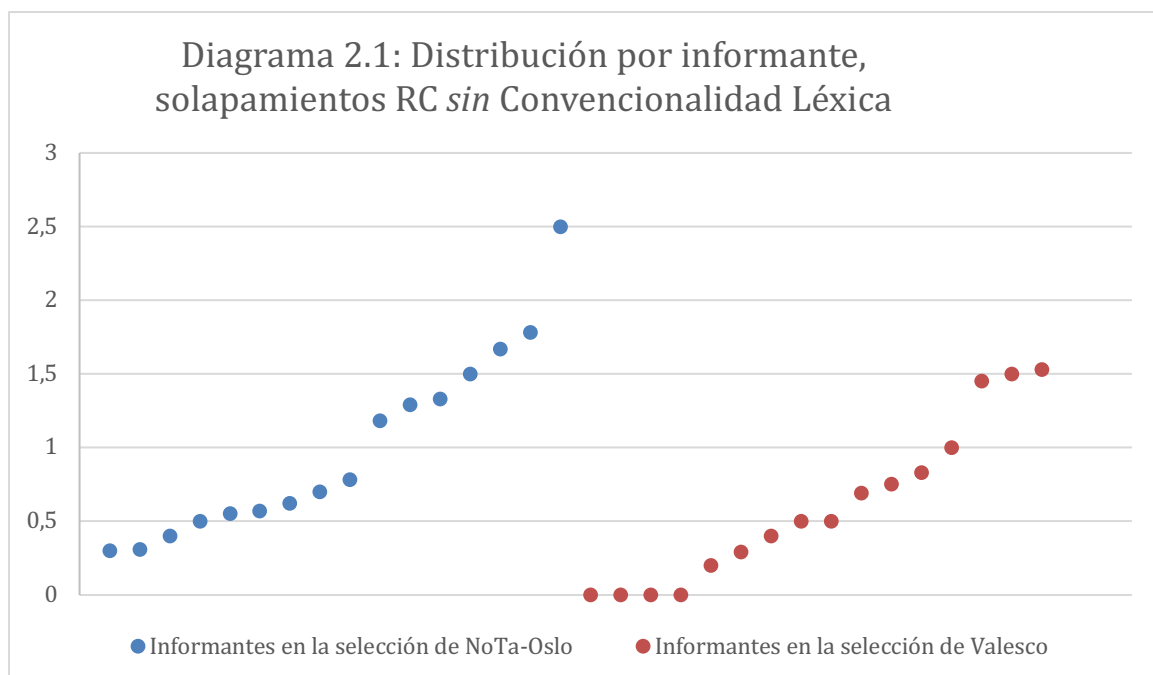
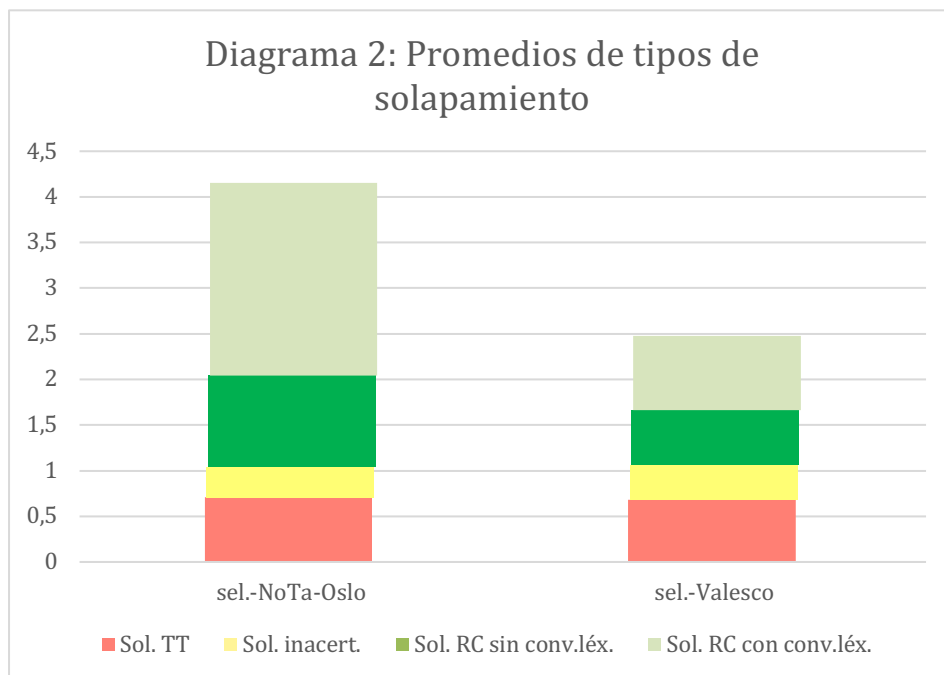
Diagrama 1.2: Distribución de los dos tipos más frecuentes de nasalización RC en cada selección, por informante / min.



En los diagramas 1.3, 1.4 y 1.5 veremos los promedios de nasalizaciones RC por minuto, organizados según los factores sociolingüísticos de género, edad, profesión universitaria y, en los datos osloenses, la procedencia sociogeográfica.

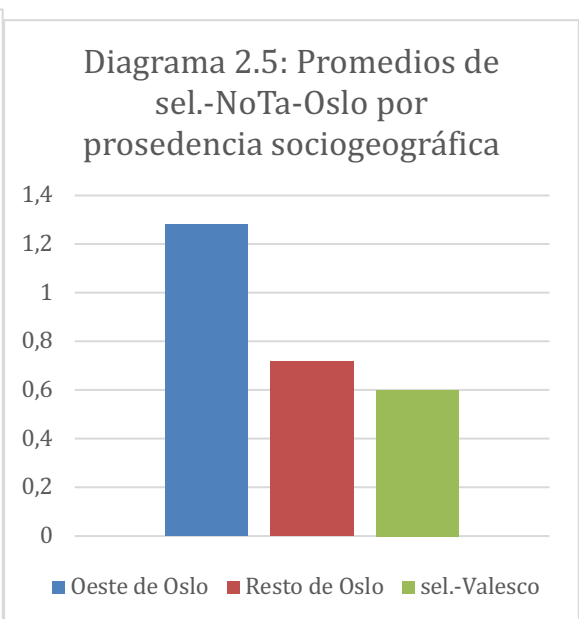
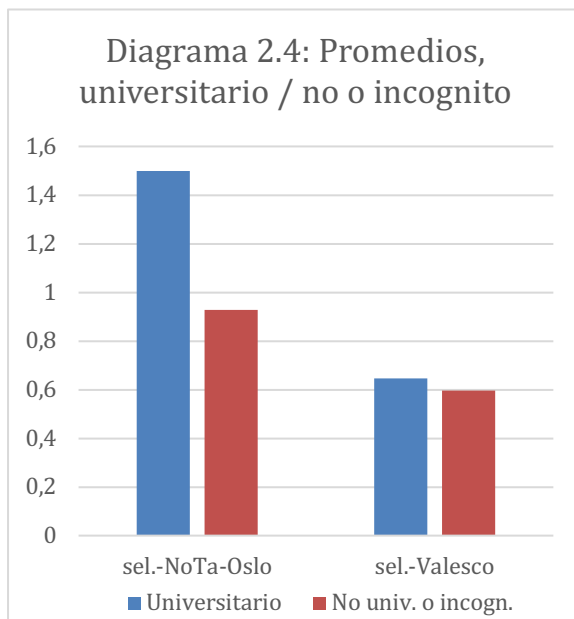
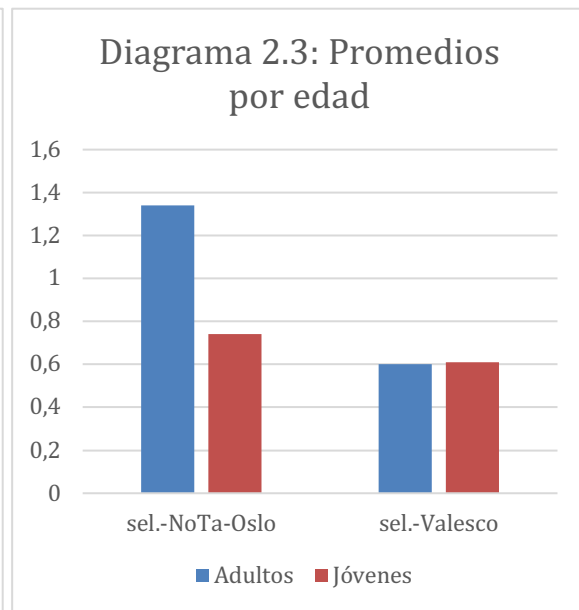
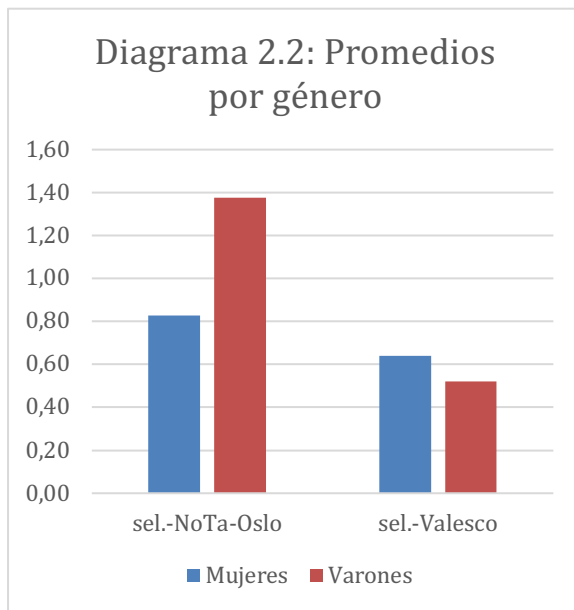


En el diagrama 2 veremos los promedios de todo solapamiento en las dos selecciones, donde los colores muestran el tipo: TT (rojo), incertable (amarillo), RC *con* convencionalidad léxica (verde claro), y RC *sin* convencionalidad léxica (verde oscuro). Ya que los solapamientos RC sin convencionalidad léxica son el objeto de la hipótesis 2, el diagrama 2.1 muestra su distribución por informante.





En los diagramas 2.2, 2.3, 2.4 y 2.5 veremos los promedios de solapamientos RC sin convencionalidad léxica por factores sociolingüísticos:



## 4.2 Análisis de los resultados

### 4.2.1 Análisis por las hipótesis y los factores sociolingüísticos

Como vemos en los diagramas 1 y 2, la hipótesis 1 se confirma mientras que la hipótesis 2 se refuta. Tal y como anticipó la hipótesis 1, la frecuencia promedio de nasalizaciones RC por minuto en la selección de NoTa-Oslo es claramente mayor que la de sel.-Valesco (1.33/min. frente a 0.39/min.). Es decir, los promedios sugieren un uso osloense de nasalizaciones RC *más que el triple* del uso 'español de Valencia'. Por contraste, la hipótesis 2, que anticipaba una mayor frecuencia de solapamientos RC sin convencionalidad léxica (sol.-RC-SCL) en sel.-Valesco que en sel.-NoTa-Oslo, se desmiente por los resultados, siendo la tendencia justo la contraria: La frecuencia promedio de sol.-RC-SCL es *menor* en sel.-Valesco que en sel.-NoTa-Oslo (0.6/min. frente a 1.0/min.), lo cual sugiere un uso osloense mayor que el uso del 'español de Valencia'.

En cuanto a los factores sociolingüísticos, el análisis de las nasalizaciones RC por género (diagrama 1.3) confirma la anticipación de frecuencias promedias mayores emitidas por las mujeres que por los varones (1.52/0.96 en sel.-NoTa-Oslo y 0.50/0.16 en sel.-Valesco), reforzando la sugerencia de Hirschman (1973/1994), y hasta cierto punto la tendencia en los datos de Bravo Cladera (2009), analizados por Sbertoli Nielsen (2017, no publicado; véase el subcapítulo 2.2.3).

Recordamos que, en los datos de Bravo Cladera, las frecuencias más altas fueron emitidas por parte de mujeres en conversación con varones; esa tendencia no se duplica en mis datos, donde las frecuencias mayores aparecen en conversaciones mujer-mujer, aunque el hecho de que solo haya una conversación de género mixto en cada selección hace posible la explicación por otros factores. Además, la presencia en cada selección de solo cinco varones frente a las once mujeres refuerza la necesidad de hacer estudios más extensivos y equilibrados antes de poder generalizar las tendencias del presente estudio.

De todos modos, a pesar de que hay contrastes marcados de género en las frecuencias de las nasalizaciones RC, se ve en el diagrama 1.3 que se *añaden* al contraste entre sel.-NoTa-Oslo y sel.-Valesco, de manera que el análisis por género no contradice la hipótesis 1.

En cuanto a los solapamientos RC SCL y los géneros (diagrama 2.2), el promedio mayor es por parte de los varones de sel.-NoTa-Oslo (1.38/min.), mientras que las mujeres

osloenses (0.83/min.) se acercan más a los promedios de sel.-Valesco (0.64/min. por mujeres y 0.52/min. por varones). Aunque el contraste entre las mujeres osloenses y sel.-Valesco es menor en comparación con los varones osloenses, el análisis por género sigue refutando la hipótesis 2 de que aparezca una frecuencia promedio mayor en sel.-Valesco que en sel.-NoTa-Oslo.

Organizados por *edad*, las frecuencias promedio de nasalizaciones RC (diagrama 1.4) siguen la tendencia igual que cuando las organizamos por género, siendo los adultos los que las emplean más. Los promedios mayores son por parte de los adultos de sel.-NoTa-Oslo (1.58/min.), seguidos por sus jóvenes (1.26/min.), y los adultos de sel.-Valesco (0.75/min.), mientras que los jóvenes 'españoles de Valencia' muestran frecuencias diminutas (0.19/min.). La tendencia por edad, al igual que la de los géneros, se *añade* al contraste entre lenguas, de manera que la hipótesis 1 sobrevive también la organización por edad.

En cuanto a la hipótesis 2 sobre los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, sigue siendo refutado al organizar los resultados por la edad (diagrama 2.3): los promedios mayores pertenecen a los adultos noruegos (1.34/min.), mientras que sus jóvenes (0.74/min.) muestran frecuencias muy cercanas tanto a los adultos (0.60/min.) como a los jóvenes (0.61/min.) del sel.-Valesco.

Entonces, los promedios de los jóvenes son menores que los promedios de los adultos en cada caso salvo en el uso del habla simultánea RC en sel.-Valesco. El contraste que más destaca es la diferencia entre los promedios de los jóvenes y adultos de sel.-Valesco en cuanto a las nasalizaciones RC (0.19/min. contra 0.75/min), aunque los contrastes en sel.-NoTa-Oslo también son notables. Esas diferencias pueden reforzar hasta cierto grado las perspectivas de Stenström y Myre (2009) sobre la orientación de los jóvenes hacia la independencia de la autoridad adulta y la afiliación con los grupos coetáneos (apoyado por Harris, 1998), si esa orientación conlleva el menor énfasis en cumplir las normas adultas de retrocanalización.

En cuanto al uso frecuente de apelativos y marcadores pragmáticos en el lenguaje juvenil español, como señalan Stenström y Myre Jørgensen (2008), una búsqueda rápida de las conversaciones juveniles de mi selección de Valesco (<25 años) muestra cierto contraste entre las cuatro conversaciones con coetáneos y la conversación entre hija y madre: Entre los coetáneos el número de los apelativos pragmáticos más frecuentes son 2, 9, 15 y 48, mientras que en la conversación entre hija y madre no aparece ni uno. Aunque sería necesario estudiarlos de manera más extensiva, esa tendencia da cierto apoyo a la perspectiva de Stenström y

Myre Jørgensen (2008) de que funcionan para establecer y mantener contacto y alianza entre los jóvenes, como una dinámica de cortesía ajena a los adultos.

Cabe mencionar también que las cifras mencionadas conllevan un contraste claro de género: la conversación con 48 apelativos pragmáticos es entre dos chicos, la de 15 entre un chico y una chica, y las de 9 y 2 entre chicas. Mientras que todos utilizan a veces "hombre" como apelativo pragmático (19 apariciones), se ve superado por "tío / tía" (33), e, interesante-mente por la de "nano", aunque todas sus 22 apariciones son por los dos chicos en la conver-sación Id.0014. En las conversaciones mencionadas, "chaval" nunca aparece como apelativo pragmático.

En cuanto a los factores socioeconómicos, recordamos que el Dr. Hidalgo Navarro me había sugerido que, en España, las nasalizaciones RC se emplean más por universitarios. Aunque la ficha técnica del corpus Valesco no incluye la información socioeconómica o la profesión de los informantes, se deduce fácilmente a través del contenido de la conversación que Id.0031 A y B son profesoras universitarias. En el diagrama 1.1, que muestra la distribución de las nasalizaciones por informante, vemos que hay un *outlier* en sel.-Valesco (3.29/min. frente a la mediana de 0.10/min.), con una frecuencia que se distingue claramente de los demás, hasta el punto de que supera al récord osloense de 3.17/min. Ese *outlier* es precisamente Id.0031A, una de las profesoras universitarias, mientras que su co-conversante Id.0031B muestra una frecuencia nula. Aunque, obviamente, *una* informante es una base empírica demasiado dimi-nuto para poder generalizar ninguna tendencia, tampoco podemos ignorar la anticipación acertada de Hidalgo Navarro o considerarla una mera casualidad.

Por contraste con el corpus Valesco, en NoTa-Oslo están registrados los tipos de pro-fesiones de los informantes, lo cual revela que, por suerte, las informantes Id.117 y Id.118 trabajan con la enseñanza y la investigación ("undervisning/forskning"). La informante Id.-117 muestra el mencionado récord osloense de nasalizaciones RC (3.17/min. frente a la medi-ana de 1.00/min.), y aunque su co-conversante muestra una frecuencia menor que la mediana (0.5/min), el promedio osloense por universitarios (1.84/min.) es el mayor de todo el presente estudio. Aunque, tanto en sel.-NoTa-Oslo como en sel.-Valesco, el número bajo de informan-tes universitarios hace la comparación por promedio poco confiable, y aunque se desconoce la posible presencia de otros universitarios en sel.-Valesco, no podemos ignorar la tendencia mostrada en el diagrama 1.5 de que los promedios por universitarios destacan hasta el punto de que el de sel.-Valesco (1.65/min.) supera claramente al promedio *osloense* de 'no universi-tarios' (1.28/min.), con una diferencia marcada frente a los 'no universitarios o incognitos' de

sel.-Valesco (0.21/min.). Entonces, la organización por relación con el mundo universitario, además de distinguir los informantes *récord* de ambas selecciones, ofrece el siguiente matiz para la hipótesis 1: Aunque el promedio universitario osloense sigue siendo el mayor, el hecho de que el de sel.-Valesco supere al de 'no universitarios' osloenses, matiza el contraste de 'lengua como hablada en tal ciudad' mantenido por la hipótesis 1.

En el uso de solapamientos RC sin convencionalidad léxica (diagrama 2.4), destacan de nuevo los universitarios de sel.-NoTa-Oslo (1.50/min) frente a sus no universitarios (0.93/min.), aunque las frecuencias en sel.-Valesco son equilibradas entre universitarios (0.65/min) y no universitarios o incognitos (0.60/min.). Aunque 1.50/min. es el promedio más alto de solapamientos RC SCL encontrados en el presente estudio, los participantes universitarios de sel.-NoTa-Oslo no tienen los valores *récord* (1.67 y 1.33, frente al record 2.5). Recordamos que la organización por género mostraba una preferencia masculina en cuanto a los sol.-RC-SCL, y que las selecciones carecen de universitarios masculinos; al final de este apartado volveremos a la relación entre estos hechos y el valor record de 2.5/min.

Entrando en los demás factores socioeconómicos de solamente NoTa-Oslo, ya que son desconocidos en el corpus Valesco 2.0, la ficha técnica conlleva información sobre los factores del nivel de educación y la procedencia sociogeográfica, tanto la zona de niñez o crecimiento como la zona donde han vivido la mayoría de sus vidas. Empezamos por el factor que muestra el menor contraste y subimos hacia el mayor. *El nivel de educación* está registrado como bajo (L, "lav") o alto (H, "høy"), y el nivel de los informantes menores de 18 años está categorizado a través de la educación de sus padres y de sus expectativas dadas en las entrevistas con un representante del corpus (Hagen et al., 2008). Organizando a los informantes del NoTa-Oslo-sel. por nivel de educación, las frecuencias promedias de nasalizaciones RC son 1.51/min. por educación alta y 1.19/min. por educación baja (una diferencia de 0.32/min.), mientras que las de solapamiento RC SCL son 1.01 y 0.99. Si los organizamos en cuanto a en qué parte de Oslo han vivido la mayoría de su vida, siguiendo las categorías sociogeográficas de NoTa-Oslo, las frecuencias promedias de nasalizaciones RC son 1.60/min. para el oeste de Oslo y 1.23/min. para el 'resto' de Oslo (un contraste de 0.33/min.), mientras que las de solapamientos RC SCL son 0.96 y 1.02. Finalmente, fijándose en qué parte de Oslo *crecieron* los informantes, las frecuencias promedias de nasalización RC son de 1.80/min. para el oeste de Oslo y 0.90/min para el 'resto' (un contraste de 0.90/min., véase el diagrama 1.6), y de solapamientos RC SCL de 1.28 y 0.72 (un contraste de 0.56/min., véase el diagrama 2.5). Vemos entonces las tendencias en sel.-NoTa-Oslo, desde la menos significativa hacia la mayor, de que los informantes con educación alta emplean más las nasaliza-

ciones RC que los informantes con educación baja (siendo equilibrado el uso de solapamientos RC SCL), que los informantes que han vivido la mayor parte de su vida en el oeste de Oslo (incluso Nordstrand y Bærum) utilizan las nasalizaciones RC más que los que han vivido la mayoría de sus vidas en el resto de Oslo (siendo equilibrado de nuevo el uso de solapamientos RC SCL), y que los que *crecieron* en el oeste de Oslo – aunque luego se mudaran al este – emplean tanto las nasalizaciones RC como los solapamientos RC SCL más que los que crecieron en el 'resto' de Oslo. La tendencia de que haya una diferencia mayor entre donde crecieron los informantes que entre donde han vivido la mayor parte de su vida sugiere que las circunstancias de la niñez influyen más al estilo retrocanalizador que las circunstancias de la vida posterior.

En resumen, los resultados de las nasalizaciones RC, nos han mostrado tendencias hacia el uso mayor en la selección de NoTa-Oslo frente a la selección de Valesco, de mujeres frente a varones (reforzando la sugerencia de Hirschman, 1973/1994), de adultos frente a jóvenes, de universitarios frente a no universitarios o incognitos (reforzando la sugerencia de Hidalgo Navarro), y, en sel.-NoTa-Oslo, de que su uso es favorecido por la educación alta, por vivir la mayoría de sus vidas en el oeste de Oslo, y, sobre todo, por haber *crecido* en el oeste de Oslo. Sin embargo, vemos en cada caso que las tendencias se *añaden* al contraste entre sel.-NoTa-Oslo y sel.-Valesco, de manera que la hipótesis 1 sobrevive la investigación por factores sociolingüísticos. En la organización por relación con el mundo universitario, vemos que el promedio por universitarios de sel.-Valesco supera al promedio de *no* universitarios osloenses; sin embargo, en las demás organizaciones, ambos grupos osloenses superan a los de sel.-Valesco.

En cuanto a los resultados de solapamientos RC sin convencionalidad léxica, hemos visto que, en sel.-Valesco, las frecuencias promedias se mantienen relativamente constantes a lo largo de las organizaciones por distintos factores socioculturales, siendo todos los valores entre 0.65 y 0.52 apariciones por minuto. Por contraste, en sel.-NoTa-Oslo, se destacan los valores de varones frente a mujeres, de adultos frente a jóvenes, de universitarios frente a no universitarios, y de informantes crecidos en el oeste de Oslo frente a los del 'resto'. Dicho esto, a lo largo de las organizaciones por varios factores, los valores osloenses siguen superando a los 'españoles de Valencia', y así mantienen una clara refutación de la hipótesis 2.

Los resultados en cuanto a factores socioeconómicos nos sugieren que influyen significativamente al uso de nasalizaciones retrocanalizaciones, de varias maneras en NoTa-Oslo-sel., y en cuanto al empleo universitario en Valesco-sel (cf. la sugerencia de Hidalgo

Navarro). Esta tendencia subraya la necesidad de incluir la información socioeconómica al crear corpus lingüísticos: Ya que el presente estudio carece de información tan extensiva sobre los informantes del Valesco que tenemos sobre los informantes del NoTa-Oslo, nos toca preguntarnos si una selección más representativa de datos españoles en cuanto a factores socioeconómicos habría cambiado los resultados generales entre las dos corpus.

Además, ya que figuran en cada selección dos profesoras universitarias y ningún profesor universitario (por casualidad), la menor representatividad socioeconómica puede haber influido en los contrastes de promedios entre los géneros. Sin embargo, si excluimos a las dos mujeres universitarias de cada selección, los contrastes por género mantienen sus tendencias.

De todos modos, aunque queda la necesidad de hacer estudios más amplios y representativos antes de que podamos generalizar las tendencias encontradas, no podemos ignorar la consistente confirmación de la hipótesis 1 y la refutación de la hipótesis 2. Como anticipamos, en sel.-NoTa-Oslo, los informantes emplean las nasalizaciones RC más que los de sel.-Valesco, con el matiz de que los universitarios 'españoles de Valencia' superan a los osloenses *no* universitarios. Al contrario de lo que anticipamos, en sel.-Valesco aparecen *menos* solapamientos RC sin convencionalidad léxica, es decir, habla simultánea cooperativa que en sel.-NoTa-Oslo.

En el próximo subcapítulo analizo los tipos y funciones de las nasalizaciones y solapamientos encontrados en los datos, antes de que volvamos a las hipótesis 1 y 2 para discutir su confirmación y refutación frente al fundamento teórico de los estilos conversacionales y la teoría de cortesía, en el subcapítulo 4.2.3.

## 4.2.2 Tipos, ejemplos y funciones de nasalización retrocanalizadora

*El ejemplo es oro*

J. Vandaele

En el diagrama 1, vemos claramente que el tipo de nasalización RC con el promedio más alto en NoTa-Oslo-sel. es la nasalización RC bisilábica continua que sigue la pauta entonativa del *tonema 2* noruego (*mm t2*: 0.85/min.). Tal y como anticipamos, el promedio alto de *mm t2* en NoTa-Oslo-sel. contrasta con su ausencia completa en Valesco-sel., ya que el español no opera con el tonema 2. La nasalización retrocanalizadora con el promedio segundo más alto es la

monosilábica descendente ( $m\downarrow$ ), que tiene un promedio de 0.37/min. en NoTa-Oslo-sel. y de 0.17/min. en Valesco-sel. Por su lado, la bisilábica con inicio plosivo en la segunda sílaba ( $mhm$ ), tiene el promedio segundo más alto de Valesco-sel. (0.16/min), mientras que, en NoTa-Oslo-sel, aparece solo tres veces (0.02/min), y, como veremos más adelante, en dos de ellas tiene una función irónica. La bisilábica continua *sin* tonema 2 ( $mm \text{ } \bar{t}2$ ), es decir, siguiendo a cualquier otra pauta entonativa (por ejemplo, ascendente o llana), tiene promedios bajos en ambas selecciones (0.8/min. en NoTa-Oslo-sel. y 0.04/min. en Valesco-sel.), aunque antes de mi transcripción adicional, la mayoría de las nasalizaciones en Valesco-sel. fueron transcritas "mm". La monosilábica con inicio plosivo ( $hm$ ) tiene promedios diminutos en ambas selecciones (0.02/min en NoTa-Oslo-sel. y 0.01 en Valesco-sel.). Por su lado, aunque no figuran en el diagrama 1, las nasalizaciones *no retrocanalizadoras* (por ejemplo, las vacilaciones o respuestas a preguntas polares) tienen promedios relativamente bajos en ambas selecciones (0.11/por min en NoTa-Oslo-sel y 0.06/min en Valesco-sel.).

En cuanto a la distribución de las nasalizaciones RC, vemos en el diagrama 1.2 las frecuencias por informante de los dos tipos más frecuentes de cada selección. En NoTa-Oslo-sel., todos los informantes emplean por lo menos uno de los dos tipos – la mayoría emplean más el  $mm \text{ } \bar{t}2$ , mientras que tres participantes emplean más el  $m\downarrow$ . En Valesco-sel, la gran mayoría de los informantes o emplean más el  $m\downarrow$  (7/16 informantes) o no emplean ninguno de los dos tipos (8/16 informantes), mientras que la alta frecuencia de  $mhm$  por parte de Id.0031A aumenta el promedio de este tipo de una manera poco representativa. Aunque hemos visto que Id.0031A tiene la frecuencia más alta de todo el presente estudio cuando contamos las nasalizaciones RC en conjunto, el diagrama 1.2 nos muestra que el record *por tipo* lo tiene Id.117 de NoTa-Oslo, con la frecuencia 3/min. de  $mm \text{ } \bar{t}2$ .

En cuanto a las funciones matizadas de los tipos de nasalización RC, hemos visto que Gardner distingue entre las nasalizaciones de *continuación*, *reconocimiento* o *evaluación* a través de si su prosodia se acerca más al "Mm hm", "Yeah" o "Wow"/"Great", en el inglés (Gardner, 2001, véase el subcapítulo 2.3.1). La nasalización de evaluación, con entonación ascendente-descendente semejante a "wow" o "great", no ha aparecido ni en NoTa-Oslo-sel. ni en Valesco-sel. La de reconocimiento, con entonación descendente hacia un tono bajo, semejante a "Yeah", parece equivaler a lo que Hagen et al. transcriben como "m" y explican como una mera recepción sin actitudes adicionales (Hagen et al., 2008), lo cual he transcrito y categorizado como " $m\downarrow$ ". Ese " $m\downarrow$ " monosilábico descendente era el tipo más frecuente en el estudio inglés de Gardner, y resulta que también es el más frecuente y planamente



distribuido en Valesco-sel., además de ser la segunda más frecuente en NoTa-Oslo-sel. La "mm" con entonación semejante a "mhm" – es decir, llana la primera sílaba y ascendente la segunda, pero sin plosión – ha aparecido unas pocas veces en mis datos, y son categorizados bajo el tipo *mm*  $\neg t2$ .

Por su lado, el "mhm" (plosiva la segunda sílaba), el continuador clásico en el inglés (Gardner, 2001: 129), que devuelve inmediatamente el turno conversacional al hablante TC, aparece como la retrocanalización favorita de Id.0031A del Valesco, aunque tiene frecuencias diminutas en el resto de las selecciones. En el siguiente segmento (ejemplo 14), vemos cómo Id.0031A (identificado por "A") retrocanaliza con "mhm" en intervalos dentro del turno largo de Id.0031B, con un total de ocho nasalizaciones RC dentro del mismo turno. Sin embargo, cuando B ha acabado su turno, A expresa su desacuerdo con todo el modelo que B ha descrito (intervención 0162), lo cual refuerza la idea de que los "mhm" no señalan acuerdo.

Ejemplo 14:

0146 B: yy- y por eso/ igual que como tee- que te decía yo el otro día con Ana

0147 A: **mhm**/

0148 B: puess- es (de)cir coge el modelo si quieres el mismo↓//

0149 A: **mhm**§

0150-52 B: §pero/ hazles un examen↓// o quee- que ella haga lo que quiera↑ que los examine↑ que haga lo que quiera↑ que los puntúe↑ pero que no quede con- o sea↓/ que no está establecido que quien se vaya [antes] tenga un examen↓/ una [cosa es que=]

0151-53 A: **[mhm]** **[mhm]**

0154 B: =tú leagas un favor y otra cosa es que esté establecido

0155 quienquiera que lo [pida]

0156 A: **[mhm]**//

0157 B: y entonces con eso un poco habíamos llegao a la conclusión quee/ primera↑ que hacíamos nota media/ pero segunda↑ que aparte de todo↑ más que nada↑// por evidencia de cara a los alumnos↑/

0158 A: **m[hm]**

0159-61 B: [TÚ] no habías venido↑ porque no habías podido↑ porque te coincidía con los exámenes de la facu por lo que fuera↑// muy bien↓ el último↑ y esto↓/ y ya está↓// yy vamos esto↑// supongo que el viernes lo trataremos nosotros↓ no sé qué harán estos pero/ lo que [habíamos] hecho había sido eso↑

---- A: **[((m))]**

---- B: como además el de libres costaba bien poco de corregir↑ y a ellos tampoco les suponía una hora más sino que era/ pues un cuarto de hora↑ veinte minutos más↓

hacer la [parte de] gramática//

0160-62 A: [mhm] pues no sé↓ entonces me parece que casi lo vo- voy a decirles que vengan UN día diferente/ a todos los que estén en ese caso// y les paso por ejemplo ell-// no el test que hicimos enn- en enero↑ uno quee te voy a poner→ [(( ))=]

0163 B: [esa es otra solución]

(Valesco 2.0, conversación Id.0031.)

Nos interesa subrayar que los "mhm" emitidos por A fueron transcritos o como "mm" (en las intervenciones 0147, 0149, 0151 y 0160) o como "mm mm" (en las intervenciones 0153, 0156, 0158), aunque en cada caso he deducido a través del audio que se trata de semejante nasalización bisilábica con plosión en la última sílaba.

Además, la línea 0155 estaba transcrita como si fuera emitida por un "Desconocido", aunque el audio muestra claramente que es B que sigue emitiendo la misma oración continua – un error que ha contribuido a la clasificación de la conversación Id.0031 como triádica. Tampoco estaba transcrito el solapamiento al final de la línea ("pida" de B con "mhm" de A). Aunque sabemos que los transcritores no somos sobrehumanos y que es entendible que cada detalle no fuera transcrito con precisión total en cada momento, el ejemplo 14 muestra tanto la necesidad imprescindible de la transcripción adicional que he realizado para la meta del presente estudio, como la importancia de averiguar la precisión de la transcripción al emplear un corpus lingüístico como datos empíricos.

Dicho esto, los siete "mhm" del ejemplo tienen variaciones prosódicas que yo tampoco he transcrito, sobre todo por las exigencias del tamaño del estudio. Mientras que el "mhm" de las intervenciones 147 y 151 se acerca al típico "mhm" inglés, los de 153 y 158 tienen pautas entonativas llanas, 149 tiene tonos bajos con terminación descendente, 156 asciende en la primera sílaba y descende en la segunda, y 160 asciende en ambas sílabas. Siendo una retrocanalización favorecida por Id.0031A, parece variarlas de una manera melódica a lo largo de los turnos del otro, posiblemente realizando distintas funciones matizadas, de una manera que merecería un estudio detenido fuera del alcance del presente estudio.

Como mencioné, aunque "mhm" es favorecido por Id.0031A, tiene frecuencias diminutas en las demás conversaciones tanto de sel.-Valesco como sel.-NoTa-Oslo. En sel.-Valesco solo aparece dos veces por otros informantes que Id.0031A, y en sel.-NoTa-Oslo aparece un total de tres veces. Además, en NoTa-Oslo-sel., dos de sus tres apariciones expresan ironía, realizado por una entonación exageradamente marcada (ejemplos 15 y 16):

Ejemplo 15:

- 142 så hvorfor skal jeg ha det (riéndose-) i år da? hadde [jo sliti (-riéndose)]  
141 [det er så] det er utrolig vanskelig  
((så er det så)) mye politikk  
142 **mhm** (RISAS)  
141 ja (riéndose)  
(NoTa-Oslo, conversación 141-142)

Ejemplo 16:

- 106 men jeg var helt rebell jeg når jeg bodde der tror jeg  
105 **mhm** # (nombre) som var det  
106 jeg og (nombre)  
(NoTa-Oslo, conversación 105-106)

En los ejemplos 14 y 15, aunque no aparecen en las transcripciones, las entonaciones de "mhm" son exageradas de una manera que, según mi interpretación como hablante nativo, suelen señalar ironía y expresar que lo dicho por el otro es obvio, aunque sea en el primer ejemplo obviamente correcto y en el segundo ejemplo obviamente falso, subrayado por el desacuerdo que sigue.

Es interesante tomar nota de que los dos ejemplos son de informantes con menos de 25 años, mientras que la tercera aparición de "mhm" en NoTa-Oslo, que no es irónica, viene por parte de un adulto de alrededor de 50 años – obviamente, semejante tendencia tendría que ser investigada en una base de datos más extensiva. De todos modos, el uso diminuto de "mhm" como retrocanalizador serio en mis datos, deja improbable que forme el continuador clásico en el noruego de Oslo o en el español de Valencia.

### *La nasalización RC bisilábica con el tonema 2*

El cuanto al "mm t2", es decir, la nasalización retrocanalizadora bisilábica con el tonema 2, hemos visto que el Diccionario de la Academia Noruega (NAOB) no menciona ni sus funciones retrocanalizadoras básicas de contacto continuado, percepción o entendimiento, ni las funciones de reconocimiento o continuación, sino que mantiene que es utilizado para expresar que uno está de acuerdo con algo dicho (véase el subcapítulo 2.3.1). En el apartado actual, analizaré ejemplos de "mm t2" por unos de los informantes que los utilizan más, como

un intento de determinar su función retrocanalizadora de manera matizada, antes de que discuta brevemente si semejantes matices son siquiera posibles de determinar de manera desambiguada y universal.

En el ejemplo 17 de Id.117, el emisor de "mm t2" por excelencia con un promedio de tres "mm t2" por minuto, el acuerdo parece inadecuado como explicación funcional, ya que la nasalización se dirige a una intervención donde Id.118 la ha *informado* sobre su propio asunto (su publicación de materiales educativos a través de una editorial), con el que Id.117 ni puede estar en acuerdo ni en desacuerdo. Semejante situación podemos verla en el ejemplo 18 de Id.072, el informante con las frecuencias de "mm t2" cuarto más altas.

Ejemplo 17:

118 jeg har jo et forlag jeg har skrevet noe/ [ts]§  
117 §ja§  
118 §hefter og noe litt sånn lærestoff for§  
117 §mm§  
118 §Damm/ og da får jeg bø- bøker i gave av dem og jeg fikk "Harry Potter" blant  
annet jeg fikk/ noe biografier/ og litt sånn forskjellig og så får vi gavebok til jul og  
sommeren og sånn§  
117 §mm//  
(NoTa-Oslo, conversación 117–118)

Ejemplo 18:

071 de kameratene mine som er enslige # som ikke har noe [forhold] da  
072 [mm]  
071 de tenker ikke sånn på klokker§  
072 §nei§  
071 §så de kan liksom ringe til alle døgnetts tider gjerne  
på k- helger og sånne ting§  
072 §mm  
071 liksom k- elleve er regelen på at ikke noe seinere enn det for da har kona stort sett lagt seg  
(NoTa-Oslo, conversación 071-072)

En el ejemplo 18, cuando Id.071 cuenta sobre sus amigos solteros y en qué horas le llaman por teléfono, no parece adecuado explicar los "mm t2" que le da Id.072 como expresiones de acuerdo – ya que 071 ofrece información que solo tiene él, el acuerdo o desacuerdo de 072 no es asunto relevante o esperado.

Lo que sí es el asunto para aclarar, en intervalos que corresponden a las unidades semánticas de 071 (véase Linell et al., 1988), es si Id.072 le ha entendido y quiere que siga contando, es decir, las funciones básicas retrocanalizadores además de las de reconocimiento y/o continuación. Aunque en el primer par del ejemplo 18, el "mm t2" es solapante, vemos que solapa a Id.071 mientras está nomás *auto-reformulando* la unidad semántica que acaba de expresar, explicando qué quiere decir con "enslige" ("solteros"); el "mm t2", entonces, no solo expresa que Id.072 ha entendido la unidad semántica, sino que la ha entendido *ya*, o sea, no solo que Id.071 puede continuar, sino que continúe *ya*, que no hace falta más autoreformulación o explicación (en contraste con el análisis de Fant, 2006; véanse los subcapítulos 2.2 y 2.3.1).

Por otro lado, vemos en el ejemplo 19 de Id.117 que el acuerdo – aunque no sea explícito o la única explicación disponible – por lo menos es una intención *posible* de la emisión del *mm t2*:

Ejemplo 19:

118 det de skulle innføre nå at det ble helt riktig dose§  
 117 §((ja\*))§  
 118 §for de hadde ofte også de  
 ufaglærte målte opp§  
 117 §**mm**§  
 118 §men sånn som (navn) hun gikk på kurs som bare var noen  
 timer§  
 117 §**mm**§  
 118 §jobber hun med det nå?§  
 117 §*mm*§  
 118 §hun gjør det [altså]  
 117 [men hun] jobber ikke med  
 medisinutdeling og sånn # vask og sånne s- e hjelpepleieroppgaver hun er  
 hjemmehjelper hun  
 (NoTa-Oslo, conversación 117-118)

Después de cada unidad de idea de Id.118, la retrocanaliza Id.117 para señalar que la está entendiendo y que puede seguir su turno – primero con un "ja" mientras respira hacia adentro, característico del noruego, y luego con dos "mm t2". El tercer "mm t2", que suena exactamente igual que los otros y aparece en ritmo con ellos, se ve transformado en una respuesta positiva a la pregunta antecedente de Id.118 ("¿trabaja todavía con eso?"), pero cuando

Id.118 explicita su recepción de la respuesta positiva (≈"así que lo hace"), Id.117 la retracta al expresar lo opuesto ("pero ella no trabaja con (red.: las cosas mencionadas)").

En mi interpretación al escuchar detenidamente el audio, Id.117 parece haber entrado en un ritmo de retrocanalizaciones continuadoras sincronizado con el ritmo de unidades de idea de Id.118, que le hace emitir el último "mm t2" sin darse cuenta de que la última unidad de idea era una pregunta, lo cual transforma su retrocanalización en una respuesta positiva no intencional. Si la emisión de "mm t2" se puede explicar en parte por un ritmo retrocanalizador, que hasta cierto grado tiene su propia propulsión o dinámica, debilitaría el poder explicativo del *acuerdo*, ya que los "mm t2" parecen ser ofrecidos incluso antes de que el emisor haya evaluado el contenido proposicional de la intervención al que está dirigida.

No sabemos si semejante ritmo retrocanalizador poco crítico es representativo del uso general de "mm t2", o si es solamente parte del estilo individual de Id.117. Aunque lo tuviéramos que determinar en un estudio más extensivo, vemos semejante tendencia en el ejemplo 20, donde Id.141, que tiene la frecuencia segunda más alta de "mm t2" (2.23/min.), parece darse cuenta del contenido proposicional de que Id.142 se va a mudar a otra ciudad, *después* de haberlo retrocanalizado, lo cual le obliga a pedir una aclaración: "(palpitación) ¿has decidido cien por cien que vas a mudarte?". Como es el último ejemplo de este tipo de nasalizaciones RC en el presente estudio, incluyo un segmento algo largo, para mostrar el ritmo y cantidad que pueden tener los *mm t2* osloenses.

Ejemplo 20:

142 men e jeg tror jeg gjør det/ [for det]/ jeg skal jo flytte så§ §da/ må jeg det§  
 141 [mm] §mm§ §s- ((du  
 har helt gang)) du har bestemt det hundre prosent du skal flytte?  
 142 ja jeg skal flytte men om jeg flytter til Tønsberg sånn som tingene er nå med [i og med=  
 141 [mm]  
 142 =at ((jeg har krangla med)) hun venninna mi og sånn så [veit] jeg ikke om det blir=  
 141 [mm]  
 142 =Tønsberg/ men jeg har veldig lyst å bo der for det er så koselig der/ det er sånn  
 skikkelig sammenslutning liksom§  
 141 §mm§  
 142 §og det er sånn/ det blir sånn litt sånn alle  
 kjenner alle men det blir ikke så/ ille som det høres ut som da for å si det sånn/  
 141 (risas)/ (risas) sladder går skikkelig fort og så bare/ [( ( ) )]  
 142 (risas) [nei men] det er ikke sånn en gang/

- det er ikke sånn sladder og sånn det er [sånn]/ det er mer sånn at e=
- 141 **[mm]**
- 142 = hvis det er noe for eksempel du lurer på m og du bare kjenner meg bare ab- bekjent av meg/ så og du hadde bo- bor i og du bor i Oslo så hadde du gått og spurt noen andre enn meg ikke sant§
- 141 **§mm§**
- 142 §men i Tønsberg så er det sånn dem går direkte til deg og bare "er det sånn og sånn og sånn"§
- 141 **§mm§**
- 142 §og så kan du si om det er sant eller ikke og [så=]
- 141 **[mm]**
- 142 =er liksom den saken ut av verden for den personen og så [går man videre]=
- 141 [men det er greit da]
- (NoTa-Oslo, conversación 141–142)

En resumen, el análisis me ha llevado a mantener que ni los "mhm" en sel.-Valesco ni los "mm t2" de los osloenses parecen señalar acuerdo; aunque a veces son compatibles con ello (ejemplo 19), también se emplean de maneras compatibles con el desacuerdo (ejemplo 14), y, sobre todo, para retrocanalizar en situaciones donde ni el acuerdo ni el desacuerdo son adecuados o esperados (ejemplos 17, 18 y 20).

Además de su realización de las funciones básicas de retrocanalización (contacto continuado, percepción y entendimiento), la función de *continuación* (véanse Gardner 2001; Bravo Cladera 2009) mantiene una fuerza explicativa mayor a través de mis ejemplos y análisis. La posible función continuadora de "mm t2", junto con sus frecuencias altas en mis datos osloenses (0.85/min., la más frecuente de todas las nasalizaciones), donde aparece en total solo *un* (1) ejemplo serio del continuador clásico inglés "mhm", sugiere la posibilidad de que el *mm con tonema 2* sea el continuador clásico del noruego osloense.

En cuanto a la hipótesis de Fant (1989) de que un hispanohablante malinterpretará las retrocanalizaciones verbales ("de apoyo") emitidos por un escandinavo como expresiones verdaderas de acuerdo (véanse los subcapítulos 2.2 y 2.3.1), su aplicación a las nasalizaciones RC por osloenses y 'españoles de Valencia' se ve reforzada hasta cierto grado por las frecuencias bajas encontradas en sel.-Valesco y altas en sel.-NoTa-Oslo; sin embargo, la *mera presencia* de nasalizaciones RC en cada conversación de sel.-Valesco (aunque *uno* de los conversantes no la emplee), junto con la frecuencia alta por un informante universitario (Id.-0031A, con el record de todo el estudio), sugieren que la hipótesis de Fant es demasiado

pesimista. Aunque sel.-Valesco muestra una ausencia completa de "mm t2", tal y como anticipamos, y el contraste entonativo entre "mm t2" y las nasalizaciones empleadas en sel.-Valesco puede causar cierta duda o curiosidad, no he visto razones para que la interpretaran como una expresión verdadera de acuerdo, más allá de su definición imprecisa en el Diccionario de la Academia Noruega.

### 4.2.3 Tipos, ejemplos y funciones del habla simultánea

Como hemos visto en el subcapítulo 2.3.2 y en el resumen al inicio del capítulo actual, he anticipado, siguiendo sobre todo a Fant (1989, 2006), que los datos de Valencia mostrarían frecuencias promedias mayores de solapamiento en general que los osloenses, es decir, cuando contamos en conjunto los solapamientos que tratan de tomar el turno (TT), los incertables, y los retrocanalizadores (RC) de todo tipo. El diagrama 2 claramente *desmiente* dicha anticipación al mostrar que la frecuencia promedio de sel.-NoTa-Oslo es 4.15/min. frente a 2.48/min. en sel.-Valesco.

En cuanto a los solapamientos que toman el turno (TT), he anticipado, de nuevo siguiendo a Fant (1989, 2006), que los promedios de sel.-Valesco serían mayores que los de sel.-NoTa-Oslo. También esta anticipación se desmiente (véase diagrama 2) ya que los promedios resultan ser equilibrados con cifras ligeramente mayores en sel.-NoTa-Oslo (0.71 /min.) que en sel.-Valesco (0.68/min.).

Los solapamientos incertables, en un sentido una categoría entremedia entre TT y RC, también son equilibrados (0.33/min. en sel.-NoTa-Oslo y 0.38/min. en sel.-Valesco).

Ya hemos visto que el promedio de solapamientos RC sin convencionalidad léxica en sel.-NoTa-Oslo (1.00/min.) supera al de sel.-Valesco (0.6/min.), refutando la hipótesis Hip.2. Por contraste, la anticipación de que los osloenses emplean más los solapamientos RC *con* convencionalidad léxica, o sea, 'response tokens' (Gardner, 2001) solapantes, compatible con las sugerencias de Fant (1989, 2006), se confirma claramente: Las frecuencias promedias en sel.-NoTa-Oslo (2.11/min) son más del doble de las de sel.-Valesco (0.82/min.).

Aunque no cuantificados por tipo en el presente estudio, mi impresión al investigar detenidamente las conversaciones seleccionadas, es que "sí" y "ja", respectivamente, son la variante más frecuente de 'response tokens' solapantes en sel.-Valesco y sel.-NoTa-Oslo, aunque tienen un uso más frecuente por los osloenses que por los 'españoles de Valencia' (junto con los "mm t2" y "m↓"). Sería interesante investigar de manera detenida las rela-



ciones cuantitativas entre los solapamientos en forma de "ja", "sí" y las nasalizaciones RC, frente a la sugerencia de Fant de que la retrocanalización verbal suele solapar independientemente de sociocultura (2006: 4).

Cabe preguntarnos, aunque cae fuera del tamaño del presente estudio, si las frecuencias mayores de 'response tokens' solapantes emitidos por los osloenses se explicarían por su uso mayor de nasalizaciones RC, ya que sus variantes solapantes son incluidas en la cuantificación de solapamiento RC con convencionalidad léxica, o si los osloenses mostrarían también frecuencias más altas de los demás 'response tokens', como por ejemplo "ja".

Por ahora, basta resumir que los resultados de mi investigación de las selecciones de conversaciones coloquiales en español de Valencia y en noruego de Oslo, confirman las tendencias mantenidos por Fant en cuanto a la retrocanalización verbal en forma de 'response tokens' (en sus apariciones solapantes), mientras que contradice tanto las de solapamiento en general como los TT, además de mi hipótesis Hip.2 sobre los solapamientos RC sin convencionalidad léxica.

### *Tipos, ejemplos y funciones de solapamiento RC sin convencionalidad léxica*

En los ejemplos 21 y 22 veremos instancias de la *repetición* RC solapante, de sel.-NoTa-Oslo y sel.-Valesco:

Ejemplo 21:

031      §blir bare nyere og nyere biler hele tida ((ikke sant)) (RISAS)/  
            det er digg [altså]

032                      **[det er digg]** det er digg

(NoTa-Oslo, conversación 031–032)

Ejemplo 22:

J:        y eso nada es que no me extrañaría/ no lo sé/ nano no lo sé ((nano))/ o en el escuás/  
            [le monta=] le montarían un pisito en el escuás/ nano/ ¡qué gilipollas!

A:        **[en el escuás]**

(Valesco, conversación Id.0014)

En ambos casos, un segmento de la intervención del hablante que tiene el turno conversacional (TC), es repetido de manera exacta por el hablante que lo escucha. Su repetición rea-

liza las funciones retrocanalizadoras básicas al mostrar el contacto continuado y la percepción, y al señalar el entendimiento de lo dicho por el otro. Al igual que las nasalizaciones RC, las repeticiones RC no muestran el entendimiento sino que lo señalan (véase Allwood et, 1993: 6); aunque es posible repetir las palabras del otro, o darles un "mm", sin haberlas entendido o haber entendido la proposición e intención que querían transmitir, la emisión de semejante herramienta lingüística sigue una convención de que suele comunicar el entendimiento, la cual sería explotada si lo faltara.

Dicho esto, por contraste con las nasalizaciones RC, la repetición no emplea una convención relacionada con la forma léxica de la herramienta lingüística, sino con su relación con el contexto conversacional; ni "det er digg" ni "en el esquás" son lexicalmente convencionalizados como retrocanalizaciones, y es posible que nunca antes hayan sido utilizados con esa función, pero en los ejemplos 21 y 22 cumplen las funciones RC por sus relaciones con el contexto conversacional de la intervención del hablante TC, o sea, por ser repeticiones de lo dicho por el otro.

Mientras que las repeticiones RC muestran contacto continuado y percepción, y señalan entendimiento, el entendimiento es también *mostrado* por los demás subtipos de retrocanalización sin convencionalidad léxica. En el ejemplo 23, veremos una instancia de la reformulación breve RC solapante:

Ejemplo 23:

071 men sånn som nå hørte jeg/ m som var i går kveld liksom da kan du ((gå)) liksom gå i t-skjorte ute klokka [åtte ni om kvelden]  
 072 **[i går var] det utrolig varmt§**  
 071 §det va- det var liksom sånn ikke sånn klamt men det var liksom var en elleve tolv grader seint på kvelden§  
 072 §ja§  
 071 §var så deilig  
 (NoTa-Oslo, conversación 071–072)

Id.071 introduce el tema de las temperaturas de aquella primavera, al decir que ayer podía ir solo con una camiseta hasta las ocho o nueve de la noche. Id.0072 le solapa con una reformulación breve de la esencia argumentativa de Id.0071, que ayer hizo increíblemente mucho calor ("i går var det utrolig varmt"). La intervención solapante de Id.0071 realiza las funciones retrocanalizadoras básicas de contacto continuado y percepción, y *muestra* su entendi-

miento a través de la reformulación de la 'unidad de idea' de Id.0071 con otras palabras; si no hubiera entendido la unidad de idea, no habría podido reformularla.

Aunque la reformulación por Id.0072 es de seis palabras y así constituye el habla simultánea en un sentido mayor que los 'response tokens' de tan solo unas sílabas, no hay ningún signo de que Id.0071 lo interprete como un intento de hacerse con el turno conversacional. Id.0071 sigue hablando como si no fuera interrumpido, expandiendo y detallando su idea, y Id.0072 le sigue retrocanalizando, esta vez con el 'response token' prototípico "ja".

En las *completaciones de oración* vemos semejante función no interruptiva, y, en un grado todavía mayor, la muestra de entendimiento:

Ejemplo 24:

- B: pero si es que el pobre es que- y- y le encantan todos los deportes que es lo cojonudo ¿eh?  
// porque (nombre) es igual de malo que él [peroo]
- A: **[pero] pasa§**
- B: §le pones a correr y dicen (...)
- (Valesco, conversación Id.0044)

Ejemplo 25:

- A: eso es que si yo tengo que ir por la mañana↑ a hacer los orales↑  
con Ana o conn [Telma]
- B: **[por la tarde] no vas§**
- A: §por la tarde no voy y así (...)
- (Valesco, conversación Id.0031)

En el ejemplo 24, A está escuchando y entendiendo a B hasta el grado de poder adivinar qué va a decir, lo cual hace la primera parte de su completación de oración "pero pasa" un coro con el "peroo" de B. Por su parte, B ni contradice ni comenta la completación de A, sino sigue su turno como si no fuera interrumpido, sabiendo que A le está siguiendo perfectamente. De semejante manera, en el ejemplo 25, B está entendiendo tan bien la argumentación de A y hacia dónde va, que adivina correctamente su conclusión, "por la tarde no vas". Aunque B solapa con la argumentación de A y anticipa su conclusión de una manera que podríamos llamar impaciente, A no parece ver la intervención de B como un impedimento o amenaza – al contrario, *integra* la retrocanalización de B en su discurso al seguir su turno conversacional, "por la tarde no voy y así (...)" (véase Tannen, 1983).

Vemos semejante integración y continuación en el ejemplo 26 de NoTa-Oslo:

Ejemplo 26:

- 142 for det er sånn jeg tenker at det sies man modnes med alderen (RIENDO-)  
men det er ikke [helt (-RIENDO) riktig]  
141 (RISAS) **[kommer litt an på hvem det er]**  
142 ja kommer an på (risas)/ og da/ teller ikke det på meg (RISAS)/  
141 (RISAS) nei  
142 jeg modnes ikke så veldig mye/  
(NoTa-Oslo, conversación 141–142)

El hablante TC, Id.142, introduce la idea de que aunque dicen que uno madura con la edad, no es correcto en su caso, y Id.141 ya lo ha entendido suficientemente para poder anticipar hacia dónde va y solaparla diciendo "depende un poco de quién es" ("kommer litt an på hvem det er"). Tras haber sido solapado, Id.142 repite parte de la retrocanalización de Id.141 ("kommer an på") antes de seguir su turno, detallando su idea de que no se lo aplica a ella ("da/ teller ikke det på meg"), que Id.141 retrocanaliza de nuevo con el 'response token' prototípico "nei" (*no*) a una negación, y, al final, Id.142 explicita su conclusión de que ella no madura mucho ("jeg modnes ikke så veldig mye").

En el siguiente ejemplo (27) vemos la completación de oración acercándose a lo que, en mi perspectiva, será más adecuadamente visto como una *co-construcción* (véase Fant, 2006) aunque sea en un sentido algo más estricto que en el que la emplea Fant (2006):

Ejemplo 27:

- 071 nå blir de kjøpt inn fra både inn- og utland/ [og] så skal dem liksom være=  
072 [ja]  
071 =sånn at dem e/ skal liksom/ [ja]  
072 **[de] er jo bare blitt et firma på en måte§**  
071 §ja//  
det er litt synd [egentlig det ø- øde-] §ødelegger mye av det vet du§  
072 **[jeg tror det har øde]lagt en del§** §ja  
(NoTa-Oslo, conversación 071–072)

Id.0071 habla de los jugadores de fútbol y cómo hoy en día se venden internacionalmente, pero cuando se auto-repite en una manera semejante a la vacilación ("så skal dem liksom

være sånn at dem e/ skal liksom/ ja"), Id.0072 no solo anticipa adónde va la argumentación de Id.0071, sino que también le ayuda a llegar ahí, diciendo que se han convertido de alguna manera en una empresa ("de er jo bare blitt et firma på en måte"). Id.0071 confirma que haya acertado correctamente en qué iba a decir (aproximadamente), al decir "ja" antes de seguir su turno con "la verdad es que es una lastimita e- estro-" ("det er litt synd egentlig det ø- øde-"), que de nuevo se ve solapado por Id.0072, por "creo que ha estropeado bastante" ("jeg tror det har ødelagt en del").

Al acercarse de esa manera a la co-construcción, se vuelve menos claro quién tiene en cada momento el turno conversacional. La última intervención de Id.0072 puede ser causa de la vacilación de Id.0071 en "ø- øde- ødelegger", pero por otro lado, no sabemos si el verbo "ødelegge" (*estropear*) ha sido anticipado por Id.0072 como una completación o expansión, o si fue sugerido por él y repetido por Id.0071. De todos modos, cuando Id.0071 sigue hablando, confirmando lo dicho por Id.0072, "estropea mucho de ello sabes" ("ødelegger mye av det vet du"), por lo menos no parece que lo haya interpretado como una mera interrupción.

Veremos en el ejemplo 28 un momento todavía más co-construccional, que se acerca a lo que Tannen (1979) llama un 'duet', donde los dos hablantes *de facto* argumentan juntos hacia la misma conclusión:

Ejemplo 28:

- B: §ten en cuenta que vaa / creo que todos los días ¿eh?  
 A: y que un nivel medio de conservatorio ya tiene que ser→§  
 B: §hombre ((claro que lo  
     **[tienee)** (( ))] está en nivel medio pero no lo tiene acabao ((aún))  
 A: **[((muy)) controlado]**  
 (Valesco, conversación Id.0044)

Aunque difícilmente se acierta qué subtipo exacto es, he clasificado tanto las apariciones en el ejemplo 27 como el solapamiento en el ejemplo 28 como solapamientos RC sin convencionalidad léxica, al igual que semejantes ejemplos en sel.-NoTa-Oslo y en sel.-Valesco. Los casos donde hay dudas no solo sobre el subtipo sino también sobre la intención colaborativa o competitiva del hablante que solape, han sido categorizados como 'inacertables' en cada selección.

Según Tannen, *las peticiones de aclaración* pueden solapar al habla del otro, y para ciertos hablantes el solapamiento es la manera preferida de realizarlas (1983: 123). Veremos un ejemplo en el siguiente segmento de Valesco (ejemplo 29):

Ejemplo 29:

- A: está supermal↑ porquee ya se ha intenta(d)o suicidar varias [veces↑]  
B: [¿eso quién?] el hijo↓  
A: hombre↑ pero yy- dice quee- quee cuando fuee- cuando fueron por la tarde↑ aal juzga(d)o a L\*\*\*↑ que dice que el hijo↑ ¡claro! quee lee- lee está↑- o sea está↑ viviendo con metadona↑ y de todo//  
(Valesco, Id.0021)

Cuando A dice "se ha intenta(d)o suicidar", B escucha y entiende todo salvo la referencia deíctica – a quién se refiere – por la cual pide que A aclare, antes de que se dé cuenta de un candidato que sugiere, "el hijo". B responde con "hombre↑", en el sentido de "por supuesto", antes de continuar su turno, haciendo la referencia explícita más tarde en su discurso, "que dice que el hijo↑". Vemos entonces que las peticiones de aclaración cumplen las funciones retrocanalizadoras básicas de contacto continuado y percepción, y un entendimiento *hasta cierto grado*, pidiendo que se explicita un detalle o parte de ello que por el momento no está claro.

En el siguiente ejemplo noruego (ejemplo 30), veremos que 089 pide una aclaración que 090 no contesta (aunque no sabemos si mueve la cabeza como confirmación). En ambos casos, el hablante TC no para de hablar sino continúa su turno:

Ejemplo 30:

- 090 nei vi satt og slappa av masse folk vi satt og så på filmer og kosa oss skikkelig og hørte på mu[sikk og]  
089 [når det] var treff der?  
090 fikk vi/ kom det en sånn dj fra Stavanger som sa at e vi hadde den kuleste bussen så han skulle være dj der/  
(NoTa-Oslo, conversación 089–090)

La dificultad de determinar el subtipo, que vimos en cuanto a las completaciones de oración, expansiones y movimientos co-construccionales, es también presente en el siguiente ejemplo, que parece ser ambiguo entre una petición de aclaración y una reformulación breve:

Ejemplo 31:

- A: lo estamos engañando pa(ra) que no se vaya// le estamos diciendo *NO es que hoy no hay autobús hoy es domingo* [y le dije] como a los cinco minutos [no se acuerda]
- B: [quee] [él se quiere ir-] él se quiere ir aa§
- A: § sí↓ él se quiere venir a Valencia
- B: ah
- A: él↓ solo/ a vivir solo↓// y entonces↑ hemos busca(d)o (...)
- (Valesco 2.0, Id.0021, intervenciones 0009-017)

Con "él se quiere ir-", B reformula y explicita lo que acaba de implicar A en "pa(ra) que no se vaya". Cuando B añade "aa" al fin de 0014, se dirige al hecho de que A no mencionó *a dónde* quería ir "él", y la prolongación del "a" sugiere que su reformulación puede tener la intención de una petición implícita de aclaración. A primero confirma con un "sí" que la reformulación breve de B es correcta – que B había entendido bien lo que A estaba contando – antes de contestar a la función de petición de aclaración al añadir "a Valencia". El siguiente "ah" de B, es una reacción actitudinal que refuerza la interpretación de que quería tener más información, que le faltaba. Al final, A añade más información – "él solo/ a vivir solo" – antes de continuar su turno y la historia que estaba contando, con "y entonces↑".

En el ejemplo 32 de Valesco veremos un solapamiento RC que parece ser ambiguo entre una repetición, una reformulación o una expansión:

Ejemplo 32:

- A: ¡torpedo que eres un torp[edo!]
- B: [¡quée] TORPEDO de mujeres!
- (Valesco, Id.0011, intervenciones 0129–0130)

B repite el "torpedo" que ha dicho dos veces A, y posiblemente el "que", pero añade también el modificador "de mujeres", que puede ser una *expansión* co-construccional de lo dicho por A o, si "de mujeres" fue implicado por "torpedo" como un dicho común, una reformulación que lo explicita.

Hemos visto ejemplos de que, en casos concretos, puede ser difícil establecer de manera segura a qué subtipo exacto pertenece un solapamiento RC sin convencionalidad léxica. Por esa

razón, como lancé en los capítulos 2 y 3, he optado por no distinguir entre los subtipos a la hora de la cuantificación, sino por contar las apariciones en conjunto. Un estudio más extensivo podría buscar diferencias sistemáticas en el uso de los distintos subtipos según los factores socioculturales, pero por las metas del presente estudio, basta destacar que las apariciones de solapamiento RC sin convencionalidad léxica realizan las funciones retrocanalizadores de contacto, percepción y entendimiento, y que no parecen impedir la continuación del hablante TC sino que más bien lo apoyan al confirmar que el oyente le está siguiendo.

### 4.3 Discusión de contrastes de estilo conversacional

En el capítulo 2.1, presenté una perspectiva teórica de los estilos conversacionales (Tannen, 1979, 1987, 2005 etc.), y los principios de cortesía (Brown y Levinson 1987, Bravo 1996), y una serie de malentendidos posibles entre españoles y escandinavos (Fant, 1989, 2006).

Sugerí la siguiente conexión entre esas teorías y los objetos del presente estudio:

1) Las nasalizaciones retrocanalizadoras, realizaciones mínimas de las funciones RC, serían operacionalizaciones de un estilo conversacional de alta consideración (Tannen, 1987) y énfasis en la autonomía (Bravo, 1996) o imagen negativa (Brown y Levinson, 1987).

2) El habla simultánea cooperativa, o sea, solapamientos RC sin convencionalidad léxica, realizaciones máximas de las funciones RC, serían operacionalizaciones de un estilo conversacional de alto involucramiento (Tannen, *ibíd.*) y énfasis en la afiliación (Bravo, *ibíd.*) o imagen positiva (Brown y Levinson, *ibíd.*).

Resumí esa conexión en el siguiente modelo ilustrativo:

Teoría de la cortesía:	autonomía	y	afiliación
Estilo conversacional:	alta consideración		alto involucramiento
Herramientas lingüísticas (entre otras):	nasalizaciones RC		habla simultánea RC



Siguiendo esa perspectiva teórica, junto con los contrastes y malentendidos hispano-escandinavos sugeridos por Fant (1989, 2006) y Bravo Cladera (2009), lancé en 2.3 mis dos hipótesis sobre las nasalizaciones y solapamientos RC en las selecciones de NoTa-Oslo y del corpus Valesco.

Como hemos visto, la hipótesis Hip.1 se ha confirmado, ya que los resultados mostraron frecuencias (promedias) más altas de nasalizaciones RC en los datos osloenses – una tendencia clara que se ha mantenido a lo largo de los intentos de matizarla con factores sociolingüísticos (aunque destaca el matiz de que los informantes universitarios de sel.-Valesco las emplean más que los *no* universitarios de sel.-NoTa-Oslo). Por su lado, la hipótesis Hip.2 se ha refutado, ya que las frecuencias (promedias) mayores de solapamiento RC sin convencionalidad léxica, al contrario de lo anticipado, aparecieron en la selección de NoTa-Oslo – tanto en general como a lo largo de la organización por factores sociolingüísticos.

No es suficiente ver la confirmación de la hipótesis Hip.1 y refutación de Hip.2 como un refuerzo a la parte izquierda del modelo teórico empleado y una debilitación de la parte derecha; los resultados debilitan todo el modelo, sobre todo la presentación como dicotomías de las diferencias en el uso frecuente de las herramientas lingüísticas y sus estilos y énfasis correspondientes. Ya que los osloenses prefieren utilizar con alta frecuencia tanto las nasalizaciones RC como los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, mientras que ambas herramientas tienen frecuencias menores en sel.-Valesco, sus roles como operacionalizaciones de estilos conversacionales opuestos se ven problematizados.

Aunque pueden todavía ser vistos como herramientas de consideración e involucramiento, queda claro que los mismos interlocutores ambulan entre ambos valores, tal vez esforzándose para equilibrar entre ellos de igual manera que todos los humanos equilibramos entre la autonomía y la afiliación. Si añadimos los demás 'response tokens', por ejemplo "ja" y "sí", como herramientas RC de consideración, ya que no impiden el turno conversacional del otro, vemos una multitud de ejemplos en los datos (incluso los ejemplos mostrados en el subcapítulo 4.2.2) de que los interlocutores varían entre los 'response tokens' y los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, de manera equilibrada – o combinando las distintas herramientas dentro de la misma intervención, o variando entre ellos en un ritmo retrocanalizador donde la variación entre un "sí" por aquí y un habla simultánea RC por allá asegura al hablante TC que hay tanto contacto continuado, percepción y entendimiento, como una intención de respetar en equilibrio la autonomía y la afiliación.

Aunque la mayoría de los informantes de sel.-Valesco raramente emplean las nasalizaciones RC, varían de la manera mencionada entre los demás 'response tokens' y los solapa-

mientos RC SCL, lo cual subraya el equilibrio entre el involucramiento y la consideración como importante también para los 'españoles de Valencia'. De hecho, la misma Tannen mencionó en (1987) unas dudas sobre la dicotomía entre los mencionados estilos conversacionales, y se dio cuenta de que la consideración y el involucramiento son importantes para todo hablante, aunque puedan variar sus maneras de realizarlas y las herramientas empleadas. En esta perspectiva, el contraste transcultural que más claramente sugieren mis datos, es que los osloenses, significativamente más que los 'españoles de Valencia', realizan la consideración a través de las nasalizaciones retrocanalizadoras.

Recordamos también los malentendidos sugeridos por mis hipótesis, apoyados en Fant (1989, 2006) y Tannen (1979, 1983, 2005, etc.):

- por un lado, que las nasalizaciones RC pueden ser malinterpretadas por los españoles como expresiones veras de acuerdo, y que los escandinavos pueden interpretar su ausencia por parte de los españoles como hostilidad y falta de cooperación, y,
- por otro lado, que los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, o sea, habla simultánea colaborativa, por parte de los españoles, pueden ser malinterpretados por los osloenses como si fueran interrupciones, y posiblemente como signos de agresividad y amenazas a la autonomía del otro.

La probabilidad del segundo malentendido sugerido se ve significativamente debilitada por la clara refutación de la hipótesis Hip.2: Ya que los informantes de sel.-NoTa-Oslo no solo emplean los solapamientos RC sin convencionalidad léxico sino los emplean *más* que los informantes de sel.-Valesco, no quedan razones para mantener que los malinterpretarían como interrupciones, agresividad o amenazas a la autonomía o imagen negativa. Además, hemos visto que las frecuencias promedias de solapamientos que sí quieren hacerse con el turno, son semejantes entre las dos selecciones, lo cual puede sugerir que la interrupción vera no es algo desconocida para los osloenses (aunque no hemos investigado sus distribuciones individuales o por factores sociolingüísticos).

En cuanto a la malinterpretación de las nasalizaciones RC, mis resultados empíricos sugieren que es necesaria cierta especificación. La presencia de algún tipo de nasalización RC en cada conversación de sel.-Valesco, aunque con frecuencias bajas, sugiere que el fenó-

meno no es completamente desconocido por los 'españoles de Valencia', y que no necesariamente malinterpretarían su función como una expresión verdadera de acuerdo.

Dicho esto, ya que se destaca la frecuencia altísima de uno de los informantes universitarios, reforzando la sugerencia de Hidalgo Navarro de que en España su uso es preferido por los universitarios, aparece la posibilidad de otro mensaje meta (véase Tannen, 1983) entre los hispanohablantes: Si el uso frecuente de nasalizaciones RC se asocia con el mundo académico, contribuirá a una interpretación de la persona que las emite como más intelectual, cosa que en algunos grupos puede estar malvisto. Semejante interpretación es una explicación posible del ejemplo citado al inicio del capítulo 1, aunque no sabemos exactamente a qué se refiere J:

Ejemplo 33: J: dice *hm hm* no se qué ¿sabes lo que te digo? ¡qué pava tío!  
A: ¡qué idiota es! nano  
(Valesco, conversación Id.0014)

Otro ejemplo español de burlarse de las nasalizaciones RC es que su uso frecuente por una periodista del programa de radio *Hoy por hoy*, ha sido caricaturizado por los humoristas del programa *Nadie sabe nada*, ambos programas de la Cadena Ser ([www.cadenaser.com](http://www.cadenaser.com)). Como me ha informado J. Cosmes-Cuesta, el uso de nasalizaciones RC por la periodista de Hoy por hoy se distingue suficientemente como para que los humoristas ni siquiera necesitaran mencionar su nombre al caricaturizarla – se la identificaba simplemente por sus nasalizaciones RC.

En la selección de NoTa-Oslo hemos visto también la tendencia de que las nasalizaciones RC están relacionadas con un estrato socioeconómico alto en cuanto al nivel educativo y, sobre todo, la procedencia sociogeográfica, lo cual sugiere que su uso forma parte de una norma culta. A su vez, sugiere cierta contingencia de las normas cultas, ya que, a priori, nadie se imaginaría que la emisión de nasalizaciones mono- y bisilábicas de ciertas entonaciones constituyera una norma necesaria de retrocanalización.

Además, la cuestión surge de si su uso por universitarios españoles forma parte de una norma culta española, o si a su vez se puede explicar por transferencia del continuador clásico inglés *mhm* desde el mundo académico angloparlante. De todos modos, aparece la posibilidad de que el uso preferido de nasalizaciones RC por cualquier osloense será malinterpretado por españoles *no* universitarios como un estilo conversacional académico.

Si los osloenses, por su parte, interpretan la *ausencia* de nasalizaciones RC por los españoles como hostilidad y falta de cooperación, les consolará por lo menos la cooperación de los españoles universitarios; a no ser que malinterpretaran sus "mhm" como irónicos, ya que dos de las tan solo tres apariciones del "mhm" bisilábico con plosivo en NoTa-Oslo llevan esa intención insincera.

Cabe mencionar que también los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, sorprendentemente, muestran ciertas tendencias de pertenecer a una norma culta osloense, ya que su uso es significativamente mayor entre los adultos, los universitarios y los informantes procedentes del oeste sociogeográfico de Oslo. Si vemos esas tendencias junto con la norma culta nasalizadora, y la frecuencia alta osloense de los demás 'response tokens' solapantes, el único denominador común que se destaca es la retrocanalización verbal en sí misma, lo cual sugiere que las normas cultas osloenses favorecen la muestra verbal de que uno está escuchando al hablante TC.

Sin embargo, es importante recordar que el presente estudio no ha investigado todas las apariciones de retrocanalización en los datos, sino solamente los que 1) son nasalizaciones o 2) son solapantes al habla del otro; nos falta una cuantificación sistemática de los demás 'response tokens' *que no solapen*, entre los cuales destacarían supuestamente los prototípicos "ja" y "sí".

Aún así, las frecuencias menores de esas herramientas verbales en sel.-Valesco no significarían necesariamente que las normas españolas no favorecen la retrocanalización, sino que dejan la posibilidad de que prefieren retrocanalizar de otra manera. Fant (1989) ha sugerido *la mirada directa* como señal retrocanalizadora común e importante entre españoles, y que la misma mirada tenga el valor opuesto en Escandinavia, como señal de que uno quiere el turno conversacional. En conjunto con otras herramientas kinéticas, por ejemplo, los movimientos de cabeza (*head nods*) sugeridos por Duncan (1972) e investigados en el inglés por Knight and Adolphs (2008), necesitaríamos estudios multi-modales para poder presentar un panorama más completo. Idealmente, podremos investigar la retrocanalización usado por escandinavos y hispanos de manera más exhaustiva, con una base empírica estadísticamente generalizable, a través del desarrollo de corpus lingüísticos electrónicos, multi-modales, correctamente transcritos y marcados.

En el presente estudio, aparece también otros factores hasta ahora no mencionados. En varias de las conversaciones (véanse 179-180 en NoTa-Oslo o Id.0014 en Valesco), uno de los

interlocutores mantiene el turno conversacional en la mayor parte de la selección, introduciendo la mayoría de los temas y ofreciendo libremente su opinión sobre las intervenciones del otro, en un grado suficientemente alto para que podamos describirlo como una dominancia conversacional (véase Linell et al., 1988). El interlocutor dominante muestra frecuencias bajas de retrocanalización, las cuales pueden haber bajado también los promedios generales de manera poco representativa. Además, varios estudiosos han destacado la tendencia hacia la dominancia masculina en la conversación (véase Octigan y Niederman, 1979); sería interesante investigarla en relación con los resultados del presente estudio que muestran frecuencias mayores de nasalización RC emitidas por las mujeres y de habla simultánea RC emitida por los varones (osloenses). Semejante estudio podría investigar la posible existencia de estilos conversacionales dominantes y subdominantes, frente a estilos más equilibrados.

Otro factor que puede haber influido en los resultados, es la variación dentro de las conversaciones de los actos de habla y las situaciones interpersonales. Aunque todas las conversaciones del estudio sean coloquiales prototípicas, hay momentos más y menos informativos dentro de ellas. Por ejemplo, en Id.0031 de Valesco, las interlocutoras son amigas, pero también compañeras de trabajo, y hay momentos dentro de su conversación cuando discuten temas profesionales con metas más transaccionales que interpersonales; en esos momentos aparece una frecuencia alta de *mhm* por Id.0031A, lo cual abre la posibilidad de que su frecuencia promedio bajaría si la conversación fuera completamente interpersonal. Sin embargo, emplea los *mhm* también en segmentos con fin interpersonal, con una frecuencia mayor que los demás informantes de Valesco.

Por otro lado, la conversación Id.0006 de Valesco se caracteriza por la discusión y desacuerdo entre madre e hija sobre el tema de qué hará la nena con su vida futura – una situación interpersonal que puede explicar sus frecuencias diminutas de retrocanalización y altas de solapamiento TT. Semejante discusión no aparece en sel.-NoTa-Oslo, sea porque los osloenses ponen más énfasis en el acuerdo, o porque los informantes sepan que están grabados en vídeo y por eso evitan los temas más íntimos.

Finalmente, el presente estudio no ha incluido el parametro de *rate-of-speech* (véase Tannen, 2005), que puede haber influido en las frecuencias por minuto de nasalización y solapamiento retrocanalizadoras si hay contrastes significativos en la rapidez de habla. Un estudio de 'rate-of-speech' en las mismas selecciones de NoTa-Oslo y el corpus Valesco podría investigar la posible presencia de *estilos conversacionales rápidos y lentos*, en un nivel individual, sociolingüístico o por lengua como hablada en tal ciudad.

# 5 Conclusiones

## 5.1 Resumen del presente estudio

El presente estudio de sociopragmática transcultural ha sido motivado por la posibilidad de contribuir al aumento de conciencia sobre los desafíos de la comunicación intercultural hispano-noruega y los rumbos concretos para evitar y reparar malentendidos y juicios equivocados de personalidad. Con esa meta, he tomado como punto de partida el concepto de 'estilo conversacional' (Tannen, 1979, 1987, 2005, etc.) y las teorías de cortesía (Brown y Levinson, 1987; Bravo, 1996), junto con las caracterizaciones de la lengua española de Hernández-Flores (1999), Briz (2011), y, sobre todo, Fant (1989, 2006, contrastándola con el sueco).

Como perspectiva teórica, he sugerido que el estilo de 'alta consideración' (Tannen, 1980), que pone su énfasis en la autonomía (Bravo, 1996) o imagen negativa (Brown y Levinson, 1987), puede ser operacionalizado por el uso frecuente de nasalizaciones retrocanalizadoras, mientras que el estilo de 'alto involucramiento' (Tannen, 1980), que pone su énfasis en la afiliación (Bravo, 1996) o imagen positiva (Brown y Levinson, 1987), puede ser operacionalizado por el uso frecuente de habla simultánea cooperativa (véase Tannen, 1983; Briz, 2011) en la forma de lo que he llamado 'solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica'.

En fin de conectar la perspectiva teórica con las lenguas española y noruega, he lanzado dos hipótesis: (Hip.1) Aparecerían frecuencias (promedias) más altas de nasalizaciones retrocanalizadoras en mis datos del noruego coloquial (de Oslo) que en mis datos del español coloquial (de Valencia); (Hip.2) Aparecerían frecuencias (promedias) más altas de solapamientos retrocanalizadores sin convencionalidad léxica (habla simultánea cooperativa) en mis datos del español coloquial (de Valencia) que en mis datos del noruego coloquial (de Oslo).

Para averiguar si las hipótesis eran demasiado generales al sugerir diferencias en el nivel de 'lengua como se habla en tal ciudad o región', he incluido también los factores sociolingüísticos de género, edad, y, donde estuvieran conocidos, estrato socioeconómico.

He empleado el método de análisis conversacional, de semejante manera que Fant (2006) y Bravo Cladera (2009), a datos empíricos de dieciséis conversaciones diádicas del

Corpus Valesco del Español Coloquial y el Corpus Noruego del Lenguaje Oral, apartado Oslo (NoTa-Oslo), adicionalmente transcritos para alcanzar la precisión y comparabilidad máxima disponible. A diferencia de Fant (2006) y Bravo Cladera (2009), he mostrado los resultados cuantitativos en sus promedios por minuto, organizados en diagramas colorados por 'lengua como se habla en tal ciudad o región', por los factores sociolingüísticos, y por individuo, además de por tipos y subtipos de nasalizaciones y habla simultánea, haciendo disponible las cifras reales en el Apéndice 1.

La hipótesis 1 sobre las nasalizaciones retrocanalizadoras (RC) se ha confirmado, mientras que la hipótesis 2 sobre los 'solapamientos RC sin convencionalidad léxica' (habla simultánea cooperativa) se ha refutado – ambos tanto por 'lengua como se habla en tal ciudad o región' como a lo largo de la organización por factores sociolingüísticos.

Tal y como anticipó la hipótesis 1, la frecuencia promedio de nasalizaciones RC por minuto en la selección de NoTa-Oslo es claramente mayor que la de la selección de Valesco (1.33/min. frente a 0.39/min.). Es decir, los promedios sugieren un uso osloense de nasalizaciones RC más que tres veces mayor que el uso 'español de Valencia'. Añadido a ese contraste, el uso de nasalizaciones RC en las selecciones es mayor por mujeres que por varones, reforzando las sugerencias de Hirschman (1973/1994) y Sbertoli Nielsen (2017), y mayor por adultos que por jóvenes, en compatibilidad con las perspectivas de Stenström y Myre Jørgensen (2008).

En cuanto a la socioeconomía y la profesión, destaca el uso de nasalizaciones RC por universitarios, en ambas selecciones, aunque el contraste es mayor en la selección de Valesco, tal y como me había sugerido Hidalgo Navarro. Aunque el promedio de los universitarios de la selección osloense es el mayor de todo el estudio, la frecuencia individual más alta aparece por la profesora universitaria española Id.0031A, y el promedio de los universitarios de la selección de Valesco supera a él de los no universitarios osloenses.

Además, en la selección osloense, las nasalizaciones RC aparecen más por informantes con educación alta que por los que tienen educación baja, más por informantes que viven en el oeste de Oslo y Akershus que los que viven en el 'resto' (este, norte o sur), y, sobre todo, más por informantes *crecidos* en el oeste que en el resto (1.80/min. frente a 0.90/min.). Ese conjunto de contrastes sugiere que el uso de las nasalizaciones RC forma parte, en el noruego de Oslo, de una norma culta.

En la selección de Valesco, el uso frecuente de las nasalizaciones RC por universitarios puede ser explicado por una posible norma culta académica, y/o por transferencia del

inglés, ya que el tipo de nasalización RC favorecido es el "mhm" bisilábico con plosivo, descrito por Gardner (2001) como el continuador inglés clásico. Por contraste, en NoTa-Oslo, ese "mhm" solo aparece tres veces, y en dos de ellas lleva una intención irónica. Por su lado, el tipo de nasalización favorecido en la selección de NoTa-Oslo es, como hasta cierto grado he anticipado, el "mm" bisilábico continuo siguiendo el 'tonema 2' noruego, que posiblemente forma el continuador clásico noruego. El tipo segundo más frecuente en ambas selecciones, y más planamente distribuida, es el "m↓" monosilábico descendente, que según tanto Gardner (2001) como Hagen et al. (2008) realiza una función retrocanalizadora de reconocimiento.

Como se ha mencionado, la hipótesis 2, que anticipaba una frecuencia mayor de solapamientos RC sin convencionalidad léxica (sol. RC SCL) en la selección de Valesco que en la selección de NoTa-Oslo, se refuta por los resultados, que muestran la tendencia contraria: La frecuencia promedia de sol. RC SCL es *menor* en la selección de Valesco que en la selección de NoTa-Oslo (0.6/min. frente a 1.0/min.), lo cual sugiere, sorprendentemente, un uso osloense mayor al uso 'español de Valencia'.

Ese contraste opuesto e inesperado se mantiene a lo largo de la organización por factores sociolingüísticos, aunque las tendencias no son tan claras como en las nasalizaciones RC. Los promedios en la selección de Valesco se mantienen estables y cercanos entre los géneros y las edades así como entre los universitarios o no (explícitamente) universitarios, mientras que los de la selección de NoTa-Oslo son claramente mayores por varones que por mujeres, por adultos que por jóvenes, por universitarios que por no universitarios, y por procedentes del oeste que por los del 'resto' de la ciudad. Sorprendentemente, esas tendencias sugieren hasta cierto grado que forma parte de una norma culta osloense también los solapamientos RC sin convencionalidad léxica.

En cuanto a los solapamientos que tratan de hacerse con el turno conversacional (tomadas de turno, TT; o sea, interrupciones), al contrario de lo que señala Fant (2006), mis datos tampoco muestran frecuencias mayores por españoles que por escandinavos (osloenses), sino una tendencia leve al opuesto. Sin embargo, el resultado que sí refuerza una sugerencia de Fant (2006), es que los osloenses de mis datos muestran frecuencias claramente mayores que los españoles en cuanto a los solapamientos RC *con* convencionalidad léxica, sobre todo en forma de "ja" y "nei".



## 5.2 Implicaciones y estudios futuros

Mientras que Fant (1989) anticipó que las nasalizaciones RC escandinavas pueden ser malinterpretadas por los españoles como expresiones verdaderas de acuerdo, la presencia de por lo menos *unas* nasalizaciones RC en casi todas las conversaciones de mi selección de Valesco, también en situaciones donde no es adecuado el acuerdo o desacuerdo, sugiere que la función de esa herramienta no es tan extraña para los españoles.

Dicho esto, su uso diminuto en la selección de Valesco refuerza el malentendido sugerido por Fant de que los escandinavos pueden interpretar su ausencia por parte de los españoles como falta de cooperación. Además, el uso favorecido por universitarios sugiere otro mensaje meta que hace posible el juicio de personalidad hacia lo académico – una posibilidad que podría explicar ciertas caricaturas de las nasalizaciones por humoristas españolas. Por otro lado, el uso frecuente por universitarios españoles del tipo de nasalización "mhm", y el hecho de que dos de sus tres apariciones en la selección de NoTa-Oslo expresan una intención irónica, sugiere la posibilidad de que los osloenses pueden malentender su intención seria de retrocanalización.

En cuanto al habla simultánea cooperativa, la posibilidad de que los osloenses la malinterpreten por parte de españoles como si fuera interrupción, y posiblemente como signos de agresividad y amenazas a la autonomía del otro (Fant, 1989) se ve debilitada por mis resultados, que sugieren que sean los osloenses que favorecen en el mayor grado su uso. Fant también sugirió que los españoles pueden interpretar la ausencia de habla simultánea por parte de escandinavos como una falta de interés – aunque todavía es posible ese malentendido, las frecuencias mayores de habla simultánea por los osloenses debilitan su relevancia.

Ya que resulta ser preferido por los osloenses (de mis datos) utilizar con alta frecuencia tanto las nasalizaciones RC como los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, mientras que ambas herramientas tienen frecuencias menores en la selección de Valesco, sus roles como operacionalizaciones de estilos conversacionales opuestos se ven problematizados. Aunque todavía pueden ser vistos como herramientas de consideración e involucramiento, queda claro que los mismos interlocutores ambulan entre ambos valores, tal vez esforzándose para equilibrar entre ellos de semejante manera que todos los humanos equilibramos entre la autonomía y la afiliación.

Aunque la mayoría de los informantes de la selección de Valesco raramente emplean las nasalizaciones RC, varían entre los demás 'response tokens' (como "sí") y los solapamientos RC SCL, lo cual indica que el equilibrio entre el involucramiento y la consideración es importante también para los 'españoles de Valencia'. En esta perspectiva, el contraste transcultural de estilo conversacional que más claramente sugieren mis datos es que los osloenses, marcadamente más que los 'españoles de Valencia', realizan la consideración retrocanalizadora a través de las nasalizaciones.

Sin embargo, el conjunto de frecuencias mayores osloenses de las nasalizaciones RC y los solapamientos RC sin convencionalidad léxica, todavía mayores en estratos socio-económicos altos, junto con las frecuencias mayores de los solapamientos RC *con* convencionalidad léxica (*response tokens*), sugieren que las normas cultas osloenses favorecen la muestra *verbal* de que uno está escuchando al hablante TC. Dicho esto, es importante recordar que el presente estudio no ha investigado todas las apariciones de retrocanalización en los datos, sino solamente los que 1) son nasalizaciones o 2) son solapantes al habla del otro. Nos falta una cuantificación sistemática de los demás 'response tokens' *que no solapen*, entre los cuales destacaría supuestamente el prototípico "ja" / "sí".

Aún así, las frecuencias menores de esas herramientas verbales en la selección de Valesco no significarían necesariamente que las normas españolas no favorecen la retrocanalización, sino que dejan abierta la posibilidad de que prefieren retrocanalizar de otra manera. Fant (1989) ha sugerido *la mirada directa* como señal retrocanalizadora común y importante entre españoles, y que la misma mirada tiene el valor opuesto en Escandinavia, como señal de que uno quiere el turno conversacional. Si tiene razón, ese contraste puede provocar malentendidos significativos en la comunicación hispano-escandinava, los cuales nos interesaría investigar a través de corpus lingüísticos multi-modales, tanto transculturales comparables como de encuentros interculturales.

En la perspectiva de la enseñanza noruega del español como lengua extranjera, el presente estudio sugiere el consejo, al hablar el español los estudiantes, de evitar los "mm" con el tonema 2 noruego, y los "mhm" en contextos no académicos, para reemplazarlos con "sí" u otros 'response tokens', y posiblemente, según Fant (1989), con la mirada directa hacia el hablante que tiene el turno conversacional.

En el trabajo con los datos del presente estudio han surgido también otros factores relevantes para un estudio más exhaustivo. En varias de las conversaciones, uno de los interlocutores se acerca a la dominancia conversacional (véase Linell et al., 1988), la cual puede explicar su

frecuencia menor de retrocanalización mediante nasalizaciones, y posiblemente una frecuencia mayor de habla simultánea cooperativa (véase el subcapítulo 4.3). Junto con la sugerencia de, entre otro, Octigan y Niederman (1979) de una tendencia hacia la dominancia masculina en las conversaciones, haría interesante un estudio de posibles estilos conversacionales dominantes y subdominantes, frente a estilos más equilibrados.

Otro factor que puede haber influido en los resultados, es la variación dentro de las conversaciones de los actos de habla y las situaciones interpersonales. Aunque todas las conversaciones del estudio son coloquiales prototípicas, hay momentos más y menos informativos dentro de algunas, que pueden haber influido a la retrocanalización. Además, una de las conversaciones de Valesco se caracteriza por la discusión y desacuerdo entre madre e hija, de una manera que no corresponde con la dinámica en la conversación entre madre e hija de NoTa-Oslo.

El presente estudio tampoco ha incluido las posibles diferencias de la velocidad de habla (*rate-of-speech*, véase Tannen, 2005), que puede haber influido en las frecuencias de la retrocanalización. Un estudio de 'rate-of-speech' en las mismas selecciones de NoTa-Oslo y el corpus Valesco podría investigar la posible presencia de *estilos conversacionales rápidos y lentos*, en un nivel individual, sociolingüístico o por lengua como hablada en tal ciudad.

Ya que los datos de Valesco y NoTa-Oslo varían en su año de grabación entre 1992 y 2012, un estudio de datos más recientes podrá comprobar si las tendencias encontradas siguen siendo las mismas hoy en día. Sobre todo, serán necesarios estudios detenidos con una base de datos significativamente más amplia para acercarnos a resultados generalizables. Este tipo de investigación será posible a través de los métodos de la lingüística de corpus electrónicos, si toda forma de retrocanalización y habla simultánea es transcrita de forma precisa y electrónicamente consultable.

Además de la expansión cuantitativa de la base de datos, será valioso profundizar de manera cualitativa el estudio de las interpretaciones interculturales de las posibles diferencias de estilo conversacional y sus usos respectivos de herramientas lingüísticas, a través del método de la sociolingüística interaccional (Gumperz, 1999). Tal y como lo emplea Tannen (1979), ese método consiste en no solamente analizar los audios y las transcripciones de las conversaciones, sino también dejar que los propios informantes los analicen y expliquen de manera independiente, para que desveleen las intenciones detrás de su comportamiento lingüístico, las posibles malinterpretaciones por parte del otro hablante, y sus experiencias emocionales en la situación conversacional. Aunque esa profundidad de análisis nos obligara

a reducir el número de informantes, un estudio de sociolingüística interaccional aplicado a los encuentros interculturales hispano-noruegos podría ofrecer una riqueza empírica importante.

Una pregunta decisiva al estudiar los encuentros interculturales será en qué idioma se realizarán, teniendo en cuenta que el empleo de una lengua extranjera puede influir al comportamiento lingüístico independientemente de las posibles diferencias entre estilos conversacionales. Por esa razón, sería interesante un estudio de hablantes bilingüos hispano-noruegos, por ejemplo, para ver si adaptan su uso de herramientas retrocanalizadoras según su alternancia entre las dos lenguas.

En una perspectiva noruega, sería interesante estudiar las herramientas retrocanalizadoras empleadas por inmigrantes hispanohablantes al hablar el noruego, por ejemplo, para averiguar hasta qué punto son influidos por las normas noruegas a lo largo de los años. Tal estudio también podría tener implicaciones para los cursos de introducción obligatorios para los inmigrantes a Noruega, si sugiere que la enseñanza de normas retrocanalizadoras facilitaría la integración en las comunidades lingüísticas noruegas.

# Bibliografía

- Allwood, J., Nivre J. and Ahlsen, E. (1992). On the semantics and pragmatics of linguistic feedback. *Journal of semantics* 9 (1), pp. 1–26. Oxford University Press.
- Blum-Kulka, S. and Olshtain, E. 1984. Requests and Apologies: A Cross-Cultural Study of Speech Act Realization Patterns (CCSARP). *Applied Linguistics* 5-3: 196-213.
- Bravo, D. (1996) La risa en el regateo: Estudio sobre el estilo comunicativo de negociadores españoles y suecos. Stockholm: Institutionen för spanska och portugisiska.
- Bravo Cladera, N. (2009). La retrocanalización como una realización de la interacción: algunos usos de *mm* y *mhm* en español. En L. Fant et al., *Actas del II Congreso de Hispanistas y Lusitanistas Nórdicos 2007*, pp. 25–42. Publicado 2009, La universidad de Estocolmo.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco Libros.
- Briz, A. (2011). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Brown, P. and Levinson, S. (1987) *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: University Press.
- Clancy, B. y McCarthy, M. (2015). Co-constructed turn-taking. En Ajmer, K. & Rühlemann, C. (Eds) *Corpus Pragmatics. A Handbook*. Cambridge University Press.
- Dittman, A.T. & Llewellyn, L.G. (1968). Relationship between vocalizations and head nods as listener responses. *Journal of Personality and Social Psychology* 9 (1), pp. 79–84.
- Duncan, S. (1972). Some signals and rules for taking speaking turns in conversations. *Journal of Personality and Social Psychology* 23 (2), pp. 283–292.
- Duncan, S. & Niederehe, G. (1974). On signaling that it is your turn to speak. *Journal of experimental social psychology* 23, pp. 283–292.
- Ebeling, S. O. (venidero). The language of football match reports in a contrastive perspective. Aparecerá en Callies, M. y Levin, M. (Eds.), *Corpus Approaches to the Language of Sports: Texts, Media, Modalities*, pp. 37–62. London: Bloomsbury.

- Fant, L. (1989). Cultural mismatch in conversation: Spanish and Scandinavian communicative behavior in negotiation settings. *Hermes – Journal of Language and Communication* 3, pp. 247–265.
- (1996) Regulación conversacional en la negociación: una comparación entre pautas mexicanas y peninsulares. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, pp.147–183.
- (2006) National cultural norms or activity type conventions? Negotiation talk and informal conversation among Swedes and Spaniards. *SYNAPS - A Journal of Professional Communication* 19, pp. 1–23.
- Gardner, R. (2001) *When Listeners Talk. Response tokens and listener stance*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Geluykens, R. y Kraft, B. (2008). The use(fullness) of corpus research in crosscultural pragmatics: Complaining in intercultural service encounters. En Romero-Trillo, J. (Ed.) *Pragmatics and Corpus Linguistics: A Mutualistic Entente*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Gumperz, J.J. (1999). On interactional sociolinguistic method. En *Talk, work and institutional order: discourse in medical, mediation, and management settings*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hagen, K. et al (2008). Transkripsjonsveiledning for NoTa-Oslo. Accesible en el portal del corpus: [www.tekstlab.uio.no/nota/oslo](http://www.tekstlab.uio.no/nota/oslo)
- Harris, J. R. (1998). *The Nurture Assumption*. New York: The Free Press.
- Hedemann, Ø. R. (2010). *Tenía un sueño chaval, es que me había quedado sopa tía: Las dinámicas funcionales de 'chaval' como marcador del discurso en el lenguaje juvenil madrileño* (tesina de máster). Universidad de Oslo. Enlace permanente: <http://urn.nb.no/URN:NBN:no-26482>
- Hernández-Flores, N. (1999). Politeness ideology in spanish colloquial conversacion: The case of advice. En *Pragmatics 9:1*, pp. 37–49. International Pragmatics Association.
- Hidalgo Navarro, A. (1998). Alternancia de turnos y conversación. Sobre el papel regulador de los suprasegmentos en el habla simultánea. En *LEA: Lingüística Española Actual* 20:2, pp. 217–238. Arco Libros.
- Hirschman, L. (1973). Female-Male Differences in Conversational Interaction. *Language in Society* 23 (3), pp. 427–442. Cambridge University Press. Presentado en la reunión anual de la Sociedad lingüística de América, San Diego, en 1973. Publicado por

primera vez en 1994 con un prólogo de D. Tannen. Enlace estable:  
<http://www.jstor.org/stable/4168538>

- Ihle, O.M. y Eia, H. (2010). Hjernevask. Documental televisivo difundido por el canal estatal noruego NRK.
- Johannessen, J. B; Hagen, K; Priestley, J; Nygaard, L. (2007). An Advanced Speech Corpus for Norwegian. En *Nodalida 2007 Proceedings*, pp. 29–36. Tartu: Universidad de Tartu.
- Johansson, S. (1998). On the role of corpora in cross-linguistic research. En Johansson, S. y Oksefjell, S. (Eds.), *Corpora and Cross-linguistic research: Theory, Method, and Case Studies*, Amsterdam: Rodopi.
- Knight, D. & Adolphs, S. (2008). Multi-modal corpus pragmatics: The case of active listenership. En J. Romero-Trillo (Ed.) *Pragmatics and Corpus Linguistics – A mutualistic entente*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lakoff, R. T. (1979) Stylistic strategies within a grammar of style. En J. Orasanu, M. Slater & L. L. Adler (Eds.), *Language, sex and gender*, Annals of the New York Academy of Sciences 327, 53–78. New York: The New York Academy of Sciences.
- Linell, P., Gustavsson, L. y Juvonen, Päivi (1988). Interactional dominance in dyadic communication: a presentation of initiative-response analysis. En *Linguistics* 26 (3), pp. 415–442. De Gruyter.
- McEnery, T. y Hardie, A. (2012). *Corpus Linguistics: Method, Theory and Practice*. Cambridge University Press.
- Octigan, M. y Niederman, S. (1979). Male dominance in conversations. En *Frontiers: A Journal of Women Studies* 4:1, pp. 50–54. Nebraska: University of Nebraska Press.
- Pollard, A. (2015). The speech disorganizers: Uncooperative addressees and their impact on speakers. *Intercultural Pragmatics* 12 (2), pp. 139–160.
- Rygg, K. (2017a). Typically Norwegian to be impolite - Politeness according to whom? En *FLEKS - Scandinavian Journal of Intercultural Theory and Practice* 4 (1), Oslo and Akershus University College of Applied Sciences.
- (2017b) Nordmannen stadig uhoflig. Artículo/entrevista de dispersión, 28.02.2017, en *forskning.no*. Enlace: <https://forskning.no/2017/02/nordmannen-stadig-uhoflig/produsert-og-finansiert-av/norges-handelshoyskole>

Sacks, H., Schegloff, E. y Jefferson, G. (1974) A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation. *Language* 50, pp: 696-735.

Salole, L. (2013). Krysskulturelle barn. Om tilhørighet, anerkjennelse, dilemmaer og ressurser. Oslo: Gyldendal Akademisk.

Sbertoli Nielsen (2015, no publicado) Las diferencias entre las normas conversacionales españolas y osloenses en cuanto al habla simultánea. Artículo de examen en el curso *SPA2102 Lengua española: Pragmática*, la Universidad de Oslo.

(2016, no publicado) Corpora and cross-cultural variation in back-channeling “mm”-s. Entrega cualificatoria en el curso *ENG4111 Corpora in English Language Research*, la Universidad de Oslo.

(2017, no publicado) Revisión crítica de Bravo Cladera (2009) “La retrocanalización como una realización de la interacción: algunos usos de mm y mhm en español”. Parte del examen en el curso de nivel máster *IBER4000 Cómo escribir una tesina en estudios hispánicos*, la Universidad de Oslo.

Stenström, A.-B. y Myre Jørgensen, A. (2008) "¿Una cuestión de cortesía? Estudio contrastivo del lenguaje fático en la conversación juvenil." *Special Issue of Pragmatics* 18: 4.

(2009). *Youngspeak in a multilingual perspective* (Eds.). Amsterdam: John Benjamins Publishing.

(2011). "La pragmática contrastiva basada en el análisis de corpus: perspectivas desde el lenguaje juvenil", en Fant, L. y Harvey, A.M. (Eds.) *Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico*, vol. 28: *El diálogo oral en el mundo hispanohablante*. Madrid: Vervuert Iberoamericana.

Svennevig, J. (2008). *Ikke sant som respons i samtale*. Johannessen, Janne Bondi og Kristin Hagen (red.) *Språk i Oslo. Ny forskning omkring talespråk*. Oslo: Novus, s. 127–138.

Tannen, D. (1979) *Processes and consequences of conversational style*. Ann Arbor Mich. University Microfilms.

(1980). Toward a theory of conversational style: The machine-gun question. *Working Papers in Sociolinguistics* 67-73 (No. 73) pp. 1-16). Austin. Tex.: Southwest Educational Development Laboratory.

(1981) New York Jewish conversational style. En Garcia Otheguy (Ed.) *International Journal of the Sociology of Language* 30, pp. 133–149. Mouton.



(1983) When is an overlap not an interruption? One component of conversational style. En Di Pietro, R. J., Frawley, W. & Wedel, A. (Eds) *The First Delaware Symposium on Language Studies*, pp. 119–129. Newark: University of Delaware Press.

(1987) Conversational style. En *Psycholinguistic models of production*. Norwood, New Jersey: Ablex.

(1989) Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse. Bok i serie. J. J. Gumperz (Ed.) *Studies in interactional sociolinguistics* 6. New York: Cambridge University Press.

(2005) *Conversational style: Analyzing talk among friends* (2. edición)  
Primera edición, 1984: Ablex, Nueva Jersey. Edición empleada, 2005: Oxford University Press.

Wierzbicka, A. (1991). Cross-cultural pragmatics: the semantics of human interaction. *Trends in linguistics, Studies and monographs* 53. Berlin: Mouton.

Yngve, V. H. (1970). On getting a word in edgewise. *Papers from the sixth regional meeting of the Chicago Linguistic Society*. Chicago: Chicago Linguistic Society.

# Apéndice 1: Tabla de cuantificación

Información básica, sel.-Valesco				Solapamientos y nasalizaciones, sel.Valesco																																															
ID	Año	Minut Generos Edad	Identit Socioec Relación	SolTotal	/min.	SolTC	/min.	SolInae	/min.	SolRc	/min.	SolRC.SCL	/min.	mm t2	/min.	mm -t2	/min.	mmhm	/min.	m∇	/min.	hm	/min.	nac.noRC	/min.	NacRC total	/min.																								
ID.0014	1994	10 Varón <25	A ? Amigos	40	4	5	0,5	8	0,8	27	2,7	15	1,5	0	0	0	0	1	0,1	2	0,2	0	0	0	0	0	3	0,3																							
		Varón <25	J ? Amigos	12	1,2	5	0,5	2	0,2	5	0,5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																							
ID.0039	2012	10,05 Varón 26-55	Edu ? Amigos	18	1,79	7	0,70	4	0,40	7	0,70	2	0,20	0	0	1	0,08	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,1																								
		Varón 26-55	Lucas ? Amigos	17	1,69	1	0,10	0	0	16	1,59	4	0,40	0	0	0	0	0	0	0	4	0,40	0	0	2	0,16	4	0,4																							
ID.0044	2011	10,10 Varón <25	Lucas ? Amigos	33	3,27	14	1,39	0	0	19	1,88	7	0,69	0	0	0	0	0	0	0	1	0,10	0	0	0	0	1	0,1																							
		Varón <25	A ? Novios?	3	0,24	0,69	0,69	4	0,40	10	0,99	5	0,50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																							
ID.0021	1996	12,42 Varón <25	A ? Amigos	3	0,24	1	0,08	1	0,08	1	0,08	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																							
		Varón <25	B ? Amigos	21	2,08	7	0,69	4	0,40	10	0,99	5	0,50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																							
ID.0033	1996	8 Varón <25	A ? Amigos	35	2,82	2	0,16	7	0,56	26	2,09	19	1,53	0	0	0	0	0	0	0	1	0,08	0	0	0	0	1	0,08																							
		Varón <25	A ? Amigos	14	1,75	2	0,25	3	0,38	9	1,13	6	0,75	0	0	0	0	0	0	0	2	0,25	0	0	3	0,38	2	0,25																							
ID.0031	1996	7 Varón <25	B ? Amigos	10	1,25	0	0,00	2	0,25	8	1,00	4	0,50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																							
		Varón <25	A ? Amigos	24	3,43	3	0,43	2	0,29	19	2,71	2	0,29	0	0	1	0,14	17	2,43	4	0,57	1	0,1	3	0,43	23	3,29																								
ID.0030	1996	4,83 Varón <25	C ? Amigos	17	3,52	8	1,66	4	0,83	5	1,04	4	0,83	0	0	1	0,21	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,21																								
		Varón <25	B ? Amigos	31	6,42	5	1,04	4	0,83	22	4,55	7	1,45	0	0	1	0,21	0	0	5	1,04	0	0	0	0	6	1,24																								
ID.0006	1994	13,17 Varón <25	L Bajar? Hija	28	2,13	23	1,75	2	0,15	3	0,23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,08	2	0,15	1	0,08	0	0																							
		Varón <25	M Bajar? Madre	18	1,37	14	1,06	4	0,30	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	0,3																							
<b>Total: 75,57</b>				<b>Promedio por minuto: 2,48</b>				<b>0,68</b>				<b>0,38</b>				<b>1,42</b>				<b>0,60</b>				<b>0</b>				<b>0,04</b>				<b>0,16</b>				<b>0,17</b>				<b>0,01</b>				<b>0,06</b>				<b>0,39</b>			
Información básica, sel.-NoTa-Oslo				Solapamientos y nasalizaciones, sel.NoTa-Oslo																																															
ID	Año	Minut Generos Edad	Identit Socioec Relación	SolTotal	/min.	SolTC	/min.	SolInae	/min.	SolRc	/min.	SolRC.SCL	/min.	mm t2	/min.	mm -t2	/min.	mmhm	/min.	m∇	/min.	hm	/min.	nac.noRC	/min.	NacRC total	/min.																								
031-032	04-06	10 Varón <25	31 L Amigos	38	3,8	8	0,8	0	0	30	3	7	0,7	1	0,1	2	0,2	0	0	4	0,4	0	0	0	0	7	0,7																								
		Varón <25	H Amigos	23	2,3	7	0,7	8	0,8	8	0,8	4	0,4	0	0	0	0	0	0	3	0,3	0	0	1	0,09	1	0,09																								
071-072	04-06	11 Varón 26-55	71 L Colegas y	66	6,0	4	0,36	0	0	62	5,6	17	1,5	0	0	0	0	0	0	1	0,09	0	0	1	0,09	1	0,09																								
		Varón 26-55	72 L amigos?	88	8,0	6	0,55	1	0,09	81	7,4	27	2,5	13	1,18	0	0	1	0,09	11	1	0	0	1	0,09	25	2,27																								
089-090	04-06	9 Varón <25	89 H Amig@s	29	3,22	9	1,0	1	0,11	19	2,11	7	0,78	0	0	1	0,11	0	0	8	0,89	0	0	1	0,11	9	1																								
		Varón <25	90 H Amig@s	49	5,44	8	0,9	4	0,44	37	4,11	16	1,78	4	0,44	1	0,11	0	0	8	0,89	0	0	1	0,11	13	1,44																								
141-142	04-06	13 Varón <25	141 L Amigos	55	4,23	6	0,46	4	0,31	45	3,46	8	0,62	29	2,23	3	0,23	0	0	8	0,62	0	1	0,08	40	3,08																									
		Varón <25	142 L Amigos	25	1,92	10	0,77	3	0,23	12	0,92	4	0,31	10	0,77	0	0	1	0,08	4	0,31	0	0	0	0	15	1,15																								
179-180	04-06	11 Varón <25	179 H Amigos	26	2,36	4	0,36	4	0,36	18	1,64	6	0,55	4	0,36	5	0,45	0	0	0	0,00	0,09	1	0,09	10	0,91																									
		Varón <25	180 H Amigos	57	5,18	2	0,18	7	0,64	48	4,36	13	1,18	11	1,00	0	0	0	0	6	0,55	0,09	2	0,18	17	1,55																									
185-186	04-06	7 Varón 26-55	185 L Amigos	19	2,71	7	1,00	4	0,57	8	1,14	4	0,57	1	0,14	0	0	0	0	1	0,14	0	0	0	0	2	0,29																								
		Varón 26-55	186 L Amigos	38	5,4	3	0,43	1	0,14	34	4,86	9	1,29	7	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7	1																								
117-118	04-06	6 Varón 26-55	117 H Amigos	39	6,5	8	1,3	3	0,50	28	4,67	10	1,67	18	3,00	1	0,17	0	0	0	0	0	0	0	0	19	3,17																								
		Varón >55	118 H Amigos	34	5,7	6	1,0	4	0,7	24	4,00	8	1,33	3	0,5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0,5																								
105-106	04-06	10 Varón <25	105 H Hija	23	2,3	9	0,9	4	0,4	10	1,0	3	0,3	8	0,8	0	0,0	0	0	1	0,1	0	0	7	0,7	10	1																								
		Varón <25	106 H Madre	13	1,3	6	0,6	0	0,0	7	0,7	5	0,5	21	2,1	0	0	0	0	0	6	0,6	2	0,2	2	2,9																									
<b>Total: 77</b>				<b>Promedio por minuto: 4,15</b>				<b>0,71</b>				<b>0,33</b>				<b>3,11</b>				<b>1,00</b>				<b>0,85</b>				<b>0,08</b>				<b>0,02</b>				<b>0,37</b>				<b>0,02</b>				<b>0,11</b>				<b>1,33</b>			

